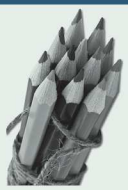
Colección



Doctoral

# *Investigaciones sobre el cuerpo. Relatorías del encuentro "El giro corporal"*

Sonia Castillo Ballén, *editora*

Proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos

Línea de Investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Facultad de Artes-ASAB

Colección

Doctoral

# *Investigaciones sobre el cuerpo. Relatorías del encuentro "El giro corporal"*

*Sonia Castillo Ballén, editora*

*Comité editorial:*
*Sonia Castillo Ballén, Doris Orjuela,*
*Linna Rodríguez*

Facultad de Artes ASAB - Proyecto de Doctorado en Estudios Artísticos
Línea de Investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades,
las Sensibilidades y las Performatividades

UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Facultad
de Artes-ASAB

Investigaciones sobre el cuerpo. relatorías del encuentro "el giro corporal"

© Universidad Distrital Francisco José de Caldas
© Facultad de Artes ASAB
© Sonia Castillo Ballén, Elsy Rodríguez V., Natalia Amaya G., Celia Gilette M., Daniel Pinzón, Karen Díaz L., Martha J. Noguera F., Linna Rodríguez O.

Primera edición, Bogotá, D.C., noviembre de 2014

ISBN 978-958-8897-16-5

Francisco Díaz-Granados
Coordinación editorial - corrección de estilo

Gloria Díaz-Granados
Concepto gráfico, diseño y diagramación

Sección de Publicaciones
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias

Fondo de Publicaciones
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Dirección: Carrera 24 No. 34-37
Teléfono: 323-9300 ext. 6202
Correo electrónico: publicaciones@udistrital.edu.co

Impresión: Kimpres

Impreso y hecho en Colombia
*Printed and made in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo del Fondo de Publicaciones de la Universidad Distrital.

# Índice

Presentación 7

Generalidades de la convocatoria 13

Relatorías por mesa 17

Mesa 2: Cuerpo y cultura material: El cuerpo que habita y cuerpo habitado. Artefacto y artificio en la escenificación de la cotidianidad
*Coordinadora-relatora: Elizabeth Vejarano Soto* 17

Mesa 3: Cuerpo, violencia e infancia
*Coordinadores: Gustavo Mantilla Reyes y Mónica Vanegas*
*Relatora: María José Arbeláez Grundmann* 18

Mesa 4: Cuerpo y comunicación
*Coordinadores y relatores: Solón Calero y Carmen Cecilia Rivera* 22

Mesa 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana
*Coordinadoras: Natalia Amaya García y Linna Rodríguez.*
*Relatora: Natalia Amaya García* 28

Mesa 6: La dimensión económica de la corporeidad: Control y resistencia
*Coordinadora-proponente-relatora: Celia Gilette Medellín* 32

Mesa 7: Corpografías de la ausencia: visualidades y geopolítica de los cuerpos y corporeidades del conflicto en Colombia
*Coordinadoras: Elsy Rodríguez Vergara y Natalia Bejarano Ochoa.*
*Relatoría: Elsy Karina Rodríguez Vergara* 34

Mesa 8: Cuerpo y escuela
*Coordinadores: Martha Judith Noguera, Fredy González y Raimundo Villalba* 37

Mesa 9: ¿Danza?, ¿cuerpo? y ¿arte?
*Coordinadoras: María Teresa García Schlegel, Martha Ospina Espitia.*
*Relatora: María Teresa García Schlegel* 39

Mesa 10: La condición sintiente: Modos del sentir como modos del conocer en el mundo de la vida
*Coordinadora-relatora: Sonia Castillo Ballén* 48

Mesa 11: Cuerpo-obra-arte: Manifestaciones y tratamientos del cuerpo en las artes
*Coordinador: Juan Fernando Cáceres* 54

Mesa 12: Cuerpo y literatura
*Coordinación y relatoría: Juliana Borrero, con aportes de María Cándida Ferreira* 55

Mesa 13: Analíticas del cuerpo en la modernidad
*Coordinadores: Hilderman Cardona y Josué Carantón* 67

Mesa 14: Las Corp-Oralidades: Otras formas de recorrer la historia y hacer memoria
*Coordinadoras: Leyla Castillo y Ana María Arango.*
*Relatora: Karen Díaz* 72

Mesa 16: Cuerpo y subjetividad en las guerras contemporáneas
*Coordinador-relator: Juan Pablo Aranguren* 75

Mesa 17: Cuerpo y diferencia
*Coordinador: Manuel Roberto Escobar* 75

Mesa 18: Cuerpos y subjetividades del placer
*Coordinador: Carlos Yáñez Canal.*
*Relatora: Ángela María Orozco Marín* 76

Referencias 80

Dos ejercicios de interpretación 83

Nombres, valoraciones y representaciones sobre el cuerpo
*Sonia Castillo Ballén* 83

Comentarios a las prácticas sociales, rutas investigativas y representaciones
*Elsy Rodríguez V., Natalia Amaya G., Celia Gilette M., Daniel Pinzón, Karen Díaz L., Martha J. Noguera F., Linna Rodríguez O.* 98

# Presentación

Durante los días 3, 4 y 5 de octubre de 2013 se realizó en Bogotá el Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre el Cuerpo: El Giro Corporal, en las instalaciones de la Universidad de los Andes y el Hotel Tequendama, con la participación de académicos de la antropología, el arte, la cultura, la historia, la comunicación, la educación, la pedagogía, la literatura, los estudios de género, los estudios artísticos y la educación física. El encuentro fue auspiciado por la Universidad de los Andes y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas con la participación de investigadoras e investigadores de las universidades San Buenaventura, Autónoma de Occidente de Cali (Facultad de Comunicación Social), Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba, Central, Pontificia Universidad Javeriana, del Tolima, de Medellín, de Antioquia, de los Llanos, Nacional de Colombia, Tecnológica de Tunja y Externado de Colombia.

La convocatoria del Encuentro propuso como objetivo principal reunir investigadoras e investigadores del cuerpo en Colombia, para conocer diversas posturas teóricas, metodológicas y hallazgos de investigación sobre el tema, así como rutas y abordajes que se han planteado para el estudio de distintos aspectos e intereses problémicos en relación con la condición corporal, tales como emociones, representaciones, agenciamientos, mentalidades, lenguajes, prácticas, técnicas, géneros, gestualidades, relaciones e interacciones, pedagogías, simbologías, etc. El Encuentro apuntó al fortalecimiento de una red nacional interdisciplinar de estudios sobre el cuerpo desde donde se promuevan, se desarrollen y se divulguen investigaciones de este campo en nuestros contextos interculturales locales.

Tal como señaló la convocatoria, el giro corporal remite a entender el cuerpo como un organismo dinámico, cambiante y versátil. Esta denominación da cuenta de otras posibles rutas contemporáneas para la interpretación de las búsquedas, interrogantes y producciones permanentes que sobre el cuerpo se han venido realizando desde los ámbitos académicos, artísticos y culturales, en consonancia con las tensiones sociales, epistemológicas, económicas, políticas y ambientales que han caracterizado la reciente historia del siglo XX y lo que va corrido del actual.

En Colombia, la denominación *giro corporal* fue acuñada por la Dra. Zandra Pedraza[1], a quien el Encuentro hizo un reconocimiento por el desarrollo de investigaciones desde la antropología histórica, encaminadas a la interpretación de los discursos

[1] Antropóloga de la Universidad de los Andes y Doctora en Ciencias de la Educación y Antropología Histórica de la Freie Universität Berlin.

e ideales sobre el cuerpo a lo largo de un siglo de modernidad en Colombia, las cuales han sido pioneras en los estudios sobre el cuerpo en el país. El develamiento del *orden corporal* específico del *régimen biopolítico* en Colombia, realizado por esta investigadora, contribuye no solo a los campos de las ciencias sociales y humanas en la indagación de cómo se han normado los cuerpos y las poblaciones en la modernidad latinoamericana, sino también a brindar estrategias para la comprensión de cómo el campo artístico y cultural ha sido partícipe de los modos de dicha regulación a través de disposiciones y entrenamientos estéticos en aspectos del ámbito de lo sensible, desde donde, por demás, este último campo ha sido agente efectivo y pertinaz en la conformación de discursos, prácticas y representaciones sociales sobre "la nación"[2], "la tradición", "la cultura" y "el arte".

Continuando con el carácter interdisciplinar, transdisciplinar e intercultural que ha caracterizado contribuciones académicas previas que constituyen hoy un marco referencial para el giro corporal –provenientes ellas de estudios antropológicos, sociológicos, estéticos, pedagógicos, filosóficos, artísticos, de género, culturales y ambientales–, este Encuentro tuvo la intención de aportar reflexiones en esta misma línea de trabajo para las indagaciones acerca de varias cuestiones: 1. cómo la corporalidad del sujeto moderno está marcada por su condición de clase, género, raza, orientación sexual, edad, capacidad, discapacidad, entre otros; 2. cómo los discursos y las prácticas de tipo institucional, moral, político, familiar, escolar, religioso, mediático, estético, artístico, etc., han contribuido al modelamiento biopolítico de las experiencias corporales en ámbitos sociopersonales; y 3. cómo está conformado el carácter corporal de la historia de las mentalidades, la historia de los sentidos, los sentimientos, los géneros y las emociones.

Tal como señala el texto general de la convocatoria:

> El Encuentro convocó rutas de investigación abiertas por etnografías, historias de vida, autobiografías, narrativas, etc., a partir de cuyo desarrollo ha sido posible interrogarnos críticamente sobre las implicaciones que ha tenido la comprensión biopolítica del cuerpo, en los modos como nos relacionamos con la vida y la multiplicidad de sus presencias, cuyas presentaciones y representaciones son siempre corporales.

La reflexión latinoamericana sobre el tema, en términos generales, marcó una directriz en el desarrollo de este Encuentro, incluso desde la apertura del mismo, con los aportes de las investigadoras Zandra Pedraza, Silvia Citro y Paula Sibilia, cuyos avances teóricos, metodológicos y creativos a partir de sus investigaciones sobre el tema abrieron interrogantes pertinentes que dieron inicio y acompañaron el desarrollo de la reflexión a lo largo de los tres días de trabajo académico.

Zandra Pedraza inauguró el Encuentro señalando la necesidad de historiar la comprensión del cuerpo en el país, a partir de la relación entre este, las formas modernas de gobierno de los Estados nación y el devenir social, y destacó el papel que ha cumplido la educación en la regulación biopolítica del cuerpo. En "Derivas estéticas del cuerpo" (2009: 75-88), la autora comentó el estado de los estudios del cuerpo en varios países de América Latina, con dos tendencias principales: "La primera es aquella

[2] Mesa 9: ¿Danza?, ¿cuerpo? y ¿arte? Coordinadoras: María Teresa García Schlegel y Martha Ospina Espitia.

conformada por la extensa temática de la educación y su desarrollo en la escuela… en particular, el papel de la asignatura de educación física desde el siglo XIX [...] [a la cual] se la ha analizado en el contexto de la consolidación de los Estados nacionales". Según Pedraza, en esta tendencia se pueden agrupar las perspectivas relacionadas con la descripción y el análisis de las formas de gobierno y el contexto de colonialidad que durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX ambientaron la consolidación de las repúblicas.

La segunda tendencia en los estudios sobre el cuerpo la componen las múltiples intervenciones y experiencias de carácter estético que suceden en el mundo contemporáneo, en donde "se acumulan inquietudes sobre la sensibilidad, las emociones, los sentidos y las expresiones culturales, entre otras. En este escenario, las investigaciones y los estudios sobre la condición humana en sus aspectos emocionales muestran alternativas metodológicas y analíticas.

Por otra parte, la Dra. Silvia Citro, antropóloga argentina, planteó en *Cuerpos significantes, travesías dialécticas*, tres de los problemas sobre los que ha venido trabajando, con su equipo de antropología de los cuerpos y las corporalidades, a partir de vincular sus experiencias intersubjetivas en performances artísticas e investigaciones socioantropológicas sobre el cuerpo: en primer lugar, dice que nuestras corporalidades "y producciones intelectuales sobre el cuerpo son el resultado de un complejo entramado entre materialidades biológicas, tecnologías, procesos psicológicos, intersubjetivos, históricos y político-culturales que entrelazan sensaciones, movimientos, afectividades, imágenes, representaciones y discursos". Esto, según la autora, exige un tratamiento cada vez más interdisciplinar. Un segundo problema viene de la necesidad de "articular diferentes abordajes teórico-metodológicos en una perspectiva dialéctica del orden fenomenológico, semiótico y posestructuralista para el tratamiento de la corporalidad compleja… fruto de una historia y un contexto afectivo-familiar y social que se inscriben poderosamente en nuestra carne y la delimitan".

El tercer desafío señalado por la autora "está vinculado con nuestra doble trayectoria en el campo académico-intelectual y de las artes de la performance. Así, se trata de demostrar que los cuerpos en movimiento, los cuerpos expresivos del juego creativo, el ritual compartido, del arte, son también buenos para pensar", ante lo cual reflexiona la autora: "Por eso, intentamos una antropología de y desde los cuerpos, […] buscamos incentivar modalidades de trabajo capaces de construir síntesis dialécticas colectivas, que sean superadoras de las dicotomías cuerpo-mente ligadas al individualismo". La Dra. Paula Sibilia[3], antropóloga argentino-brasilera, fue invitada al Encuentro por sus investigaciones sobre el *Hombre postorgánico*. La autora plantea interrogantes acerca de la relación que los seres humanos establecen con los avances informáticos y tecnológicos, desde donde la condición corporal es asumida como una especie de obsolescencia que es preciso intervenir para actualizar. Esta antropóloga revela la condición contemporánea del ser humano desde la posorganicidad, como un síntoma de la época que trata de superar el lastre orgánico en busca de la inmortal artificialidad de la vida virtual. En razón de estas expectativas, la investigadora nos interroga por la vigencia que pueda tener el concepto "hombre", cuyo cuerpo se presenta a partir de códigos y sistemas de datos. Su representación virtual es programable, pro-

[3] Dra. en Comunicación y Cultura, Universidad Federal de Río de Janeiro.

yectable, permeable. De aquí se plantea el interrogante por *cuáles otras dimensiones de lo humano resultan intervenidas ante estas nuevas presentaciones de lo humano*.

Como parte de la inauguración del Encuentro se llevaron a cabo los perfomances: *Pasarela*[4] –como resultado de investigación-creación de la línea en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades–[5], y *Arte y decorativo*[6], por parte del Colectivo Zunga. Estas acciones dieron paso a la línea de reflexión crítica sobre las implicaciones y connotaciones subjetivas, sociales y políticas que conllevan experiencias referidas la condición de la mujer, así como a la de los géneros y las sexualidades, en el ámbito nacional, la cual constituyó una de las temáticas más recurrentes en el Encuentro.

A continuación se llevó a cabo el desarrollo de las 16 mesas de trabajo académico sobre el tema, las cuales trataron las problemáticas y perspectivas que de manera general referenciamos a continuación, así como los nombres de investigadoras e investigadores que tuvieron las responsabilidades de coordinación y relatoría de cada una de las mesas en mención:

Mesa 1: Antropologías de los cuerpos y las sustancias.

Mesa 2: Cuerpo y cultura material: El cuerpo que habita y cuerpo habitado. Artefacto y artificio en la escenificación de la cotidianidad. *Coordinadora-relatora: Mgtr. Elizabeth Vejarano Soto.*

Mesa 3: Cuerpo, violencia e infancia. *Coordinadores: Mtro. Gustavo Mantilla Reyes y Mtra. Mónica Vanegas. Relatora: Mgtr. María José Arbeláez Grundmann.*

Mesa 4: Cuerpo y comunicación. *Coordinadores y relatores: Dr. Solón Calero y Dra. Carmen Cecilia Rivera.*

Mesa 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana. *Coordinadoras: Magtr. (c) Natalia Amaya García y Lic. Linna Rodríguez. Relatora: Natalia Amaya García.*

Mesa 6: La dimensión económica de la corporeidad: Control y resistencia. *Coordinadora-proponente-relatora: Magtr. (c) Celia Gilette Medellín.*

Mesa 7: Corpografías de la ausencia: visualidades y geopolítica de los cuerpos y corporeidades del conflicto en Colombia. *Coordinadoras: Mgtr. (c) Elsy Rodríguez Vergara y Magtr. (c) Natalia Bejarano Ochoa. Relatoría: Elsy Karina Rodríguez Vergara.*

Mesa 8: Cuerpo y escuela. *Coordinadores: Mgtr. (c) Martha Judith Noguera, Mgtr. Fredy González y Mgtr. (c) Raimundo Villalba.*

Mesa 9: ¿Danza?, ¿cuerpo? y ¿arte? *Coordinadoras: Dra. (c) María Teresa García Schlegel, Dra. (c) Martha Ospina Espitia. Relatora: María Teresa García Schlegel.*

Mesa 10: La condición sintiente: Modos del sentir como modos del conocer en el mundo de la vida. *Coordinadora-relatora: Dr.c. Sonia Castillo Ballén.*

---

4 *Pasarela* (2012), convocado y dirigido por Sonia Castillo Ballén. Performers y obras: Natalia Amaya (2013), *Mujer está escrito en infinitivo*; Gustavo Mantilla (2012), *Flores del olvido*; Karen Díaz Lizarazo e Isolina Suárez (2013), *Vestidas de arrugas*; Linna Rodríguez (2012), *Muñeca viviente*; Martha Noguera (2012), *Recuerdos de escuela*; Celia Gillet Medellín (2013), *Cantar, tocar, sanar*; Mónica Vanegas (2013), *No más!*; Damián Pinilla (2013), *Censura*; Martha Paola Chávez (2013), *Life is short*; Raimundo Villalba (2013), *Relato corporal*; Freddy González (2012), *Los héroes pasaron de moda*; Elsy Rodríguez y Karina Natalia Vejarano (2013), *La sombra de las ausencias*; Daniel Pinzón, *Sin título*. *Performers* invitados: Ruth Gutiérrez (2013), *El hábito sí hace al monje*.

5 Línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades, Facultad de Artes ASAB, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

6 Colectivo Zunga: Ana María Villate, Natalia Ávila, Karla Moreno (2012), *Arte decorativo.*

Mesa 11: Cuerpo-obra-arte: Manifestaciones y tratamientos del cuerpo en las artes. *Coordinador: Dr. (c) Juan Fernando Cáceres.*

Mesa 12: Cuerpo y literatura. *Coordinación y relatoría: Mgtr. Juliana Borrero, con aportes de Mgtr. María Cándida Ferreira.*

Mesa 13: Analíticas del cuerpo en la modernidad. *Coordinadores: Dr. Hilderman Cardona y Dr. Josué Carantón.*

Mesa 14: Las Corp-Oralidades: Otras formas de recorrer la historia y hacer memoria. *Coordinadoras: Mgtr. Leyla Castillo y Dra. (c) Ana María Arango. Relatora: Mgtr. (c) Karen Díaz.*

Mesa 16: Cuerpo y subjetividad en las guerras contemporáneas. *Coordinador-relator: Dr. Juan Pablo Aranguren.*

Mesa 17: Cuerpo y diferencia. *Coordinador: Dr. Manuel Roberto Escobar.*

Mesa 18: Cuerpos y subjetividades del placer. *Coordinador: Dr. Carlos Yáñez Canal. Relatora: Mgtr. Ángela María Orozco Marín.*

Comité organizador

## Referencia

Pedraza, Zandra (2009). Derivas estéticas del cuerpo. *Desacatos*, 30 (mayo-agosto), pp. 75-88.

# Generalidades de la convocatoria

## Documento de la convocatoria[1]

El Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre el Cuerpo: El Giro Corporal tiene como objetivo principal reunir investigadores del cuerpo en Colombia, para conocer diversas posturas teóricas, metodológicas y hallazgos de investigación sobre el tema, así como las rutas y abordajes que se han planteado para el estudio de distintos aspectos que configuran la condición corporal, tales como emociones, representaciones, agenciamientos, mentalidades, lenguajes, prácticas y técnicas, géneros, gestualidades, relaciones e interacciones, pedagogías, simbologías, etc. El encuentro apunta al fortalecimiento de una red nacional interdisciplinar de estudios sobre el cuerpo desde donde se promuevan, se desarrollen y se divulguen investigaciones sobre los cuerpos en nuestros contextos interculturales locales.

El nombre del encuentro: El Giro Corporal, nos remite a entender el cuerpo como un organismo que es dinámico, cambiante y versátil. La perspectiva del Giro Corporal es resultado de tensiones epistemológicas y políticas ocurridas en las ciencias sociales y en las humanidades a lo largo del siglo XX. Dichas tensiones conllevaron una ruptura con formas tradicionales de pensar y hacer investigación en lo referente al cuerpo como categoría discursiva y a la experiencia humana de la condición corporal. De esta forma, el Giro Corporal estimula el desarrollo de estudios sobre el poder y la corporalidad, que han dado luces para comprender las relaciones que tienen los discursos institucionales, morales, políticos, familiares, escolares, religiosos, mediáticos, estéticos, artísticos, etc., en el modelamiento de los cuerpos. En la misma línea, estos estudios –primordialmente los posestructuralistas– han permitido comprender de qué manera la corporalidad del sujeto moderno está marcada por su condición de clase, género, raza, orientación sexual, edad, capacidad, discapacidad, entre otros.

La perspectiva del Giro Corporal se ha alimentado a partir de previas contribuciones teóricas, metodológicas y experienciales, provenientes de diversos estudios antropológicos, sociológicos, estéticos, filosóficos, artísticos, etc. Destacamos las rutas de investigación abiertas por etnografías, historias de vida, autobiografías, narrativas, etc., a partir de cuyo desarrollo ha sido posible interrogarnos críticamente sobre las implicaciones que ha tenido la comprensión bio-política del cuerpo, en los modos

[1] Publicado en septiembre de 2013. En línea: http://caneira29.wix.com/giro-corporal.

como nos relacionamos con la vida y la multiplicidad de sus presencias, cuyas presentaciones y representaciones son siempre corporales.

El Giro Corporal se ha nutrido de los aportes de la fenomenología para asumir la corporalidad como una experiencia sensible y transformadora que ocurre en los senderos del mundo de la vida (*praxis social*), como un medio de conocimiento basado en el vínculo –inescindible– del sujeto con el mundo. El Giro Corporal ha estado influenciado por la filosofía de Nietzsche, quien reconoce en la experiencia del movimiento corporal la energía que moviliza al sujeto hacia la acción transformadora sobre el mundo, un hecho filosófico que desde el existencialismo alemán evidencia la necesidad de crear puentes teórico-prácticos entre las artes y la teoría social.

El Primer Encuentro Nacional de Investigaciones sobre el Cuerpo: El Giro Corporal, como apuesta académica transdisciplinar e intercultural, busca integrar desarrollos del conocimiento periférico, entendiendo que muchas discusiones significativas de la academia latinoamericana giran en torno al cuerpo, a partir de lo cual no solo se reivindica su posición teórica, sino que también se alimenta la emancipación del conocimiento local, sus discusiones, sus necesidades y sus posibilidades creativas y disidentes, frente a los centros de conocimiento en el mundo.

Definitivamente, y quizás de más trascendencia, el Giro Corporal también permite comprender que la invisibilización del cuerpo deviene en una somatofobia disciplinar y política. Es decir, en una negación a abordar, por fuera de los marcos hegemónicos, las prácticas cotidianas de los cuerpos, sus relaciones, su corruptibilidad, su envejecimiento, su gestación, el dolor, el placer, las marcas que tocan y trascienden la piel, sus fluidos, sus expresiones y sus cicatrices.

De esta manera, *sentimos* que la historia de los cuerpos es la historia de las culturas. Porque los cuerpos, como entidades orgánicas, se ubican socialmente en una estructura de jerarquías y distinciones y sus acciones despliegan significados que determinan la situación de ellos y la de otros cuerpos en un sistema de comunicación social colectivo de los cuerpos.

## Investigadoras e investigadores participantes

Zandra Pedraza, Dorys Orjuela, Sonia Castillo, Linna Rodríguez, Natalia Marín, Celia Gilette Medellín, Raimundo Villalba, Damián Pinilla, Elsy Karina Rodríguez, Mónica María Vanegas, Gustavo Mantilla, Karen Díaz, Nina Cabra, Natalia Amaya García, Juliana Borrero, Martha Judith Noguera, Manuel Escobar, Sandra Camacho, Deibar René Hurtado, Gloria Patricia Zapata, María Teresa García, Natalia Amaya García, Martha Ospina, Eduardo Ruiz, Mabel Prieto, Juan Fernando Cáceres, Francisco Ramos, Fernando Campos, Alberto Velásquez, Gaby Andrea Gómez, John Mario Cárdenas, Alexander Rubio, Carmen Cecilia Rivera, Paola Frye, Daniel Castillo Sánchez, Jesús Holmes Muñoz, María Teresa Luna, Hernán Pinzón, Juan Pablo Aranguren, Ana María Ortiz, Jhon Mario Cárdenas, Solón Calero, Elizabeth Vejarano, Fernando Campo Polo, Francisco Jiménez, Vanessa Reinoso, Francisco Hurtado, Santiago Niño, Ana María Arango, Ángela Chaverra, Sara Monzón, Martha Paola Chaves, Elizabeth Garavito, Hilderman Cardona, Josué Carantón, Ana María Carvajal, Fredy González, Hernando Eljaiek, Carlos Yáñez Canal, Ruth Gutiérrez, Armando Acuña.

## Investigadoras e investigadores de las instituciones

Universidad de los Andes, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad San Buenaventura, Universidad Autónoma de Occidente de Cali - Facultad de Comunicación Social, Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba, Universidad Central, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad del Tolima, Universidad de Medellín, Universidad de Antioquia, Universidad de los Llanos, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Tecnológica de Tunja, Universidad Externado de Colombia.

# Relatorías Por Mesa

## Mesa 2: Cuerpo y cultura material: el cuerpo que habita y cuerpo habitado, artefacto y artificio en la escenificación de la cotidianidad

Coordinadora: Elizabeth Vejarano Soto.
Ponentes y ponencias:
– *Pliegues y despliegues de un cuerpo híbrido: La mujer que sobreconvive con el VIH.* Ingeborg Carvajal.
– *Anatomía de un mártir.* Patricia López y Miguel Oliveros.
– *Inventarios: Objeto, cuerpo y obsolescencia.* Dolly Viviana Polo Flórez.
– *Aprender a pertenecerle al mundo: La importancia de modificar los hábitos que nos relacionan con el territorio.* Juan Carlos Bermúdez.
– *Cuerpo y cultura material: El cuerpo que habita y cuerpo habitado, artefacto y artificio en la escenificación de la cotidianidad.* Andrés Felipe Vásquez Arboleda.

Un cocinero dirá: somos yo y mi cuchillo troceando el mundo; una costurera sentirá que la máquina de coser se encuentra adherida a sus pies y a sus manos y que ella misma es un cuerpo que zurce la superficie de las cosas; cualquier cuerpo emocionado se olvidará de su piel y mudará en la forma de las telas que lo cubren, cuyas texturas y aperturas serán movimiento o quietud y escenificarán unas maneras de hacer y de vivir: el artefacto se hace carne. Igualmente, un joven *skater* convertirá su patineta en una gran ala para volar muy alto. Los límites que le pone la ciudad como muros, escaleras o pendientes no existirán para su cuerpo en la lógica estratégica de la cuadrícula citadina, sino que prometerán un reto en su práctica y oportunidad de goce. Estos serán plataforma de lanzamiento hacia el vuelo que rompe las cadenas del cuerpo atado a andar sobre el suelo.

Los cuerpos establecen vínculos con los objetos cercanos o lejanos que los rodean (objetos portables, armables, acariciables, extensibles, reciclables y, en todo caso, objetos vividos...) y transforman el lugar a través de los usos que hacen de los mismos. Con ellos se narra siempre una historia situada. Así, en cualquier oficio, práctica cultural, acción artística y habitual, la trayectoria de los cuerpos está acompañada de prótesis con las que estos escriben la heterogénea grafía del cotidiano. Los objetos,

también llamados herramientas, cosas, utensilios, artefactos, instrumentos, productos, artículos, bienes, mercancías, etc. (muchos nombres para hablar de una sola determinante: la cultura material), funcionan como prótesis de los cuerpos.

La cultura material inscrita en las gramáticas corporales le sirve a un orden estético imperante emplazado en algún período de la historia, asociando íntimamente el cuerpo a múltiples tipos de artefactos. Estos le sirven al cuerpo utilitariamente, pero también le ayudan a ser útil en los proyectos hegemónicos, cuando los artefactos y su uso se vuelven parte de los artificios discursivos del poder. El objetivo de esta mesa consiste en explorar campos interdisciplinarios que se hayan preguntado por la cultura material y las gramáticas corporales en la construcción de representaciones sociales sobre los cuerpos. Igualmente, se busca comprender las dinámicas de uso de los objetos por parte de cuerpos situados en el espacio de las prácticas, las que movilizan semánticas variadas en la acción trastocadora o emergente de esas representaciones sobre la condición corporal.

## Mesa 3: Cuerpo, violencia e infancia

Coordinadores: Gustavo Mantilla Reyes y Mónica Vanegas.
Relatoría: María José Arbeláez Grundmann.
Ponentes y ponencias:
– *Normalización y transgresión a través de la mirada del mito.* Liliana Paola García Monroy.
– *Reconfiguraciones subjetivas en mujeres violentadas sexualmente.* María Teresa Luna C.
– *Normas (una reflexión en torno al maltrato infantil)*. Mónica María Vanegas Torres.
– *Pistas para no olvidar*. Gustavo Mantilla Reyes.
– *La ropa sucia no se lava en casa*. Pati López Benítez.

Esta mesa no se debería llamar "Cuerpo, violencia e infancia", sino "Cuerpo, violencia y reconciliación", palabras dichas tanto al inicio como al final de la mesa de trabajo, por parte del coordinador Gustavo Mantilla. Este giro en la denominación de la mesa es contemplado por los expositores en su conjunto, ya que todos han tomado en consideración tanto la parte humana del investigador como la parte sensible del investigado (se investiga para conocer al otro). Todos poseen también la esperanza de la creación de un proceso de transformación en el pensamiento, en los actos, que propicie espacios y formas de reconciliación para transformar nuestro país.

En pocas palabras, pero siempre con el respeto de no simplificar el alcance de las investigaciones, paso ahora a mencionar en grandes trazos lo central de cada una de ellas. Con esto se busca propiciar una aproximación a los temas que trabajan los expositores. En primer lugar, está la exposición de la estudiante de Maestría en Literatura Liliana Paola García, quien realiza una investigación con los estudiantes de grado décimo de un colegio privado en Tunja sobre la búsqueda de la voz y el cuerpo del sujeto a través del diálogo con el mito, en el panorama de la normalización y la transgresión, conceptos trabajados por el filósofo Michel Foucault. Su pregunta de in-

vestigación es: "¿Cuáles son las metáforas del cuerpo y de la voz dentro de los espacios de normalización y cuáles dentro de los espacios de transgresión?"

El trabajo que realiza la doctora María Teresa Luna responde a una cadena de cuestiones que vienen desde su tesis doctoral, donde se pregunta por el mundo íntimo y la manera de vivir lo público. En el posdoctorado, su tema es el cuerpo de los niños y niñas en el conflicto armado. Allí reconoce un fenómeno alarmante: que las violencias sexuales no se viven solo en una situación de guerra, sino también en la violencia cotidiana contra las mujeres. La doctora Luna profundiza este tema en el trabajo presentado mediante narraciones de mujeres abusadas sexualmente.

El artista Gustavo Mantilla indaga en su primer recuerdo de infancia: la forma juguetona de una llama lejana para el niño (la quema del Palacio de Justicia), buscando reconstruir el acontecimiento que genera su recuerdo por medio de encuentros familiares o con las comunidades. Su objetivo es generar metáforas de un acontecimiento para salvarlo del olvido, como modo de reconstruir una memoria colectiva en un país que necesita espacios de reconciliación. La artista Mónica Vanegas investiga la violencia y el maltrato infantil como modos estratégicos de dominación del otro que convierten al cuerpo en un testigo silencioso de lo que sucede y al espacio (el rincón) en la posibilidad del encuentro de la existencia de un mundo mágico de reconciliación con la vida para el niño. Y la artista Pati López presenta tres versiones audiovisuales, comunicativas y preventivas sobre el maltrato intrafamiliar, convencida de que los problemas de violencia no se solucionan en la casa. Para ella, se necesita y se debe buscar ayuda externa cuando hay maltrato.

### *Modos de indagar*

Para el consenso de los expositores, la investigación es una creación sin un rumbo predeterminado, construida a partir de sus propias voces, en primer término, y de la voz de los sujetos que participan de modo activo en ella, después: estudiantes, mujeres, niños, familiares y la comunidad. Las maneras de hacer investigación son muy variadas, pero tienen puntos de encuentro. A continuación, expongo los lineamientos generales compartidos en la mesa.

Liliana Paola García denomina a su modo de investigar "biográfico narrativo", y lo considera también como una posibilidad de construirse como sujeto individual con voz propia. Esta elaboración subjetiva, compartida por Mónica Vanegas, pasa por métodos de observación, escucha corporal y preguntas permanentes sobre los modos en que el sujeto actúa, reacciona y se ve a sí mismo. Para las dos expositoras, investigar es investigarse, es encontrar la propia voz. Para Liliana Paola García, por ejemplo, es necesario hacer conciencia de la necesidad de que en el proceso de investigación se escuchen y se valoren las experiencias tenidas por los estudiantes y por ella misma, fuera de un terreno normativo y académico culturalmente aceptado.

María Teresa Luna nos cuenta que ella investiga por medio de la "biografía oral", trabajando con narrativas biográficas de mujeres violentadas sexualmente. Para ella, es necesario alejarse de la técnica de entrevista conversacional, método de hacer una encuesta de modo académico, donde el investigador toma el rol y el papel de un sujeto superior. La expositora señala que es un desafío metodológico no usar al otro para producir conocimiento y que es importante ser sensible al otro y poder enfrentarlo desde la propia mismidad, puesto que se narran acontecimientos de una profunda subjetivi-

dad. La clave fenomenológica –y la pregunta que surge cuando se hace una lectura de acontecimientos biográficos– no apunta a la narración de los hechos ocurridos, sino a lo que le pasó al sujeto, a la reconfiguración subjetiva que aconteció.

Para Gustavo Mantilla la creación de la obra artística se hace a partir de lo vivido, de lo sentido, de lo anhelado, de lo que cuentan los familiares. En este caso puntual, el origen de la creación es un hecho autobiográfico ocurrido en la infancia. Desde allí se inicia un proceso de investigación-creación con diferentes personas que vivieron también lo acontecido. Como herramientas de trabajo, utiliza la etnometodología, la cual posibilita hacer una entrevista semiestructurada, y el performance, manera de reencuentro para recordar y evidenciar, desde las artes relacionales, las voces de las personas que no habían hablado, así como los diferentes puntos de vista de los que vivieron el acontecimiento. El expositor señala la importancia de la construcción de una memoria colectiva a partir de estos actos de creación.

Por su lado, Mónica Vanegas nos cuenta que realiza su investigación en su vida cotidiana (lo que vive, siente y observa), en la relación corporal y en el proceso de enseñanza con su hija, antes y después de su nacimiento. La investigación-creación es principalmente un encuentro y un cuestionamiento con ella misma. Vanegas toma también como elementos de investigación las narraciones autobiográficas y anecdóticas de sus familiares y personas allegadas.

### *Herramientas de investigación*

Una tema de investigación: la extrañeza al sentir el propio cuerpo, al no tener voz, vista desde las artes... Como herramienta de trabajo con los estudiantes, Liliana Paola utiliza la narración mitológica en la literatura. Esta permite tanto la creación de una postura alterna a la culturalmente establecida como un diálogo y un espacio propios, a partir de la relación con variados y opuestos comportamientos humanos. El mito se convierte en el medio a través del cual el sujeto puede llegar a reconocer su cuerpo y su voz y a explorar así la posible normalización y trasgresión de este. A través del mito se logra un equilibrio entre estas contradicciones, no solo en su subjetividad, sino también en su condición de ser sociocultural. La expositora plantea la problemática del cuerpo y de la voz argumentando que se habla de aquel cuerpo que está dormido frente a la creación de sentidos propios, debido a los largos períodos de normalización; es decir, del cuerpo acostumbrado a ciertos comportamientos, movimientos y conductas en función de las normas. En relación con la voz, se refiere a la necesidad de ser autores de nuestros propios discursos, ajena a repeticiones normalizadoras.

Para Gustavo Mantilla la investigación nace de la pregunta por su primer recuerdo. La indagación desde este cuestionamiento lo lleva finalmente a cambiar la historia de su infancia. Para él, el recuerdo se trasforma en una herramienta de trabajo para construir una memoria individual y colectiva. Otra herramienta es el encuentro de las artes relacionales y el performance, elementos que son utilizados para un reencuentro, como lo dice Mantilla, para recordar, para crear la historia desde múltiples puntos de vista, con la voz de los ausentes en la memoria oficial. Estos actos son también momentos de perdón, cierre de ciclos, adioses no expresados y reconciliación con los ausentes y el pasado.

María Teresa Luna comenta que el ámbito de la memoria es muy importante para quienes trabajan con las narrativas de la investigación, puesto que el olvido está

lleno de memoria. La inscripción es la raíz presente como tal y el signo de lo anterior y se convierte en paradoja de la relación memoria-olvido. Al pasado, por su parte, es importante situarlo en una doble dimensión. Por un lado, como algo que ya no es, es decir, como un recurso de la memoria para pactar lo del ahora (lo que quiero lo olvido), y por otro, como lo que fue, aquello que auténticamente pasó. El tema del olvido en la violencia no es destrucción del recuerdo, sino estrategia de supervivencia, de resistencia.

Mónica Vanegas afirma que su investigación recrea varios espacios de creación a través de lo cotidiano que va viviendo con su hija Valentina. La herramienta utilizada en este caso es la observación de ella misma como sujeto actuante y responsable: una madre que educa a una hija para ser adulta en nuestra sociedad. El trabajo de Mónica Vanegas se nutre de esta relación, aunque también sale del ámbito familiar para observar y hacer preguntas sobre la violencia y el maltrato infantil en nuestra sociedad, específicamente sobre el cuerpo maltratado de los niños en ámbitos de violencia física y emocional. Para la investigadora esta necesidad de violentar al otro, de esclavizarlo y dominarlo, es histórica. El fenómeno viene desde la época de la Colonia española y está inscrito, podría pensarse, en la memoria colectiva de nuestro país. Es a través del cuerpo como se llega al maltrato. A través del cuerpo sentimos y vivimos. Agredimos por medio de las palabras y los golpes. Cuando se es lastimado, cuando se llega al cuerpo, se pierde la autoestima, la dignidad, el respeto como sujeto, y es allí donde se afecta al infante. Al afectarlo, se genera una huella difícil de borrar que, cuando llega la adultez, evoca la violencia y convierte al violentado a su vez en un maltratador, que repite así la misma circunstancia en la que él o a ella fue agredido en su cuerpo.

El cuerpo es el tema también para María Teresa Luna. Ella dice que la existencia es corporal, es decir, que somos y existimos porque tenemos un cuerpo. Según su perspectiva, "yo" existo en la medida en que "tú" me mires, y "tú" solo me puedes ver y reconocer si tengo un cuerpo. Otros cuerpos encontrados por ella en su trabajo son: el cuerpo herido, el cuerpo cerrado, el cuerpo encarnado y el cuerpo territorio. Este último hace referencia a cómo en el cuerpo escribimos la vida, a cómo, cuando la gente narra lo que le pasa, le pasa en el cuerpo y por el cuerpo. Con el cuerpo político, María Teresa se refiere a las prácticas disciplinares, las prácticas de control, al avasallamiento del cuerpo no solamente a través del disciplinamiento, sino a través de la destrucción del cuerpo que aniquila la dignidad. En medio de estas percepciones del cuerpo, emerge el concepto de aparición, no solo porque nos da la medida de nuestro existir en el mundo, sino porque aparecemos frente a otros y otras, a quienes igualmente percibimos. Nuestro aparecer en el mundo no es ideático, es presencia corporal también, concreta, para otros, cuya dotación sensorial les permite vernos, olernos, oírnos, tocarnos. Ellos, por su parte, igualmente son ante nosotros realidades. Así nuestro cuerpo es la experiencia misma de revelación en el mundo.

"Luego se llega al perdón y el perdón sí que tiene luz", dice María Teresa Luna. El perdón de las mujeres, de los heridos, de los niños y niñas golpeados genera acuerdos con los maltratadores, demandas de cambios personales y sociales. Las mujeres comentan que ellas perdonan cuando el otro demuestra que ha cambiado. Este es un perdón político, pues sin altura moral no se considera al maltratador o se lo quiere perdonar. Es necesario entender entonces la diferencia entre perdón y reconciliación con el mundo. Como nos cuenta Gustavo Mantilla de los reencuentros para recordar

que presenció, en todos aparecía el silencio, el dolor latente y la posibilidad de recordar, de crear memoria colectiva en espacios de reconciliación.

¿Y la sociedad que estamos construyendo? Esta es la cuestión relevante que atraviesa el espacio compartido desde las diferentes voces, narraciones y palabras de los expositores y participantes en esa tarde de octubre. Con ella se propone la cultura de una política participativa desde la academia como lugar de creación y reconfiguración de sujetos sociales.

## Mesa 4: Cuerpo y comunicación

Coordinadores y relatores: Solón Calero y Carmen Cecilia Rivera.
Ponentes y ponencias:

- *El cuerpo visible y el cuerpo invisible de la mujer moderna contemporánea.* Ana Lucía Jiménez Bonilla.
- *Transmutación mediática.* Alexandra Castañeda Obando, Francia Elena Mamian Ruiz y Tatiana Alexandra Castañeda.
- *El cuerpo perfecto: La estética narco y los medios de comunicación colombianos.* Diana Elizabeth Vargas Hernández.
- *Fotografía y cosificación del cuerpo humano.* Jorge A. Marulanda Bohórquez.
- *La protesta como manifestación creativa del cuerpo en el movimiento feminista.* Alejandro Diez y Paula A. Restrepo Hoyos.
- *Comunalidad, cuerpo(s) y redes sociales/virtuales: Sensaciones inconclusas.* Jorge Mauricio Escobar Sarria.
- *Viéndonos en la oscuridad: El dominio de la visualidad en la representación audiovisual del in-vidente.* Mario Chavarriaga Merlo.
- *Imaginarios sobre el cuerpo, publicidad y cirugía plástica.* Alexander Torres Sanmiguel.
- *La resonancia del bailarín.* Alejandra Toro.
- *Colección.* Joaquín Castro Navia.
- *La simbología de los cuerpos ausentes y mutilados: Ensayo sobre comunicación, cuerpo y violencia.* Juan Manuel Pavía Calderón.
- *Semiótica del cuerpo: El maniquí como capital corporal en las ciudades de Armenia (Colombia), Ciudad Juárez (México) y Perugia (Italia).* Paola Rodríguez Cañas, Lilia Inés López Cardozo y Sandra Leal Larrarte.
- *Cuerpo e Internet: Disquisiciones desde el psicoanálisis.* Herwin Eduardo Cardona Quitián.

En esta mesa nos propusimos definir las tendencias que problematizan la comunicación y el cuerpo para poder realizar ciertas proyecciones de trabajo investigativo en el tema y así abrir el campo de la comunicación a una discusión que le ha sido ajena, pero a la cual tiene mucho que aportar debido a su tradición transdisciplinaria y a su vocación permanente por entender el papel de la comunicación en la constitución de la condición humana.

En términos generales, notamos que las propuestas presentadas por los panelistas nos dan pistas para comprender, desde la comunicación, que los cuerpos no

son estructuras estables, pre-configuradas y concretas. Los cuerpos, en medio de las fragmentaciones e hibridaciones constitutivas de la experiencia social, son identidades contingentes que continuamente reconfiguran sus maneras de comunicarse. La discusión muestra que la relación entre cuerpo y comunicación está afectada por experiencias sociales fluctuantes, interculturales e indeterminadas. Las propuestas efectivamente animan la discusión sobre cuerpo y comunicación y sobre todo enuncian problemas de investigación que bien vale la pena continuar, con proyectos sustentados en experiencias de campo significativas que nutran con nuevas teorías y abordajes metodológicos los estudios de comunicación.

De forma acertada, y atendiendo a la necesidad de pensar la comunicación desde otros referentes teóricos que visibilicen al cuerpo, una de las participantes, por ejemplo, nos dice, al problematizar la danza, que "el lenguaje del movimiento se volvió escenario de revisión de los modelos establecidos para ser gestor de creación, reflexión para la producción, expresión de una narrativa corporal, al pretender extraer significados de la experiencia vivida". Es evidente, en este ejercicio estético, el esfuerzo por mostrar cómo el cuerpo, por intermedio de la danza, pone a circular sentidos para establecer puentes con otros. Este vínculo entre el bailarín y la audiencia es concebido desde la metáfora de la resonancia, la cual enfatiza, por un lado, el carácter polisémico y dinámico de la comunicación, y por otro, el eco con la forma, así como Voloshinov y Bajtin entienden los procesos de interacción social: experiencia creativa, dinámica y de confrontación simbólica permanente e infinita. La multiplicidad de voces en las experiencias de comunicación es entendida como "el efecto de interacción del hablante con el oyente con base en el material de un complejo fónico determinado. Es la centella eléctrica que aparece solamente si se juntan dos polos opuestos" (Voloshinov y Bajtin, 1992: 142).

Aparecen además inquietudes sobre el papel de los medios y sus formatos y la manera como son construidas las representaciones sociales del cuerpo femenino en sus contenidos. Varias presentaciones relatan cómo los medios de comunicación producen y ponen a circular un cierto modelo de mujer. En algunos de ellos, se perfila la mujer moderna contemporánea, aparentemente liberal, en una estrategia mediática consistente en dar voz a las protagonistas. Estas, aunque se expresan de manera desprejuiciada, están reproduciendo un esquema de sometimiento y control patriarcal, como lo devela el análisis discursivo realizado.

Se enfatiza también en las presentaciones la homogenización del cuerpo femenino transmitida por los medios con base en imaginarios provenientes de la narcocultura o del ideal del blanqueamiento, y se contrapone este monopolio mediático a voces emergentes que, desde el aparato legal y la sociedad civil, reclaman la diversidad. De igual manera, se propone como eje articulador el giro que ha tomado la mirada masculina como mediadora del deber ser femenino. Estas ponencias tienen en común la concepción de los medios como práctica cultural forjadora de sentidos para la convivencia, trascendiendo con esto el carácter instrumental de la comunicación masiva. En una propuesta de esta naturaleza bien vale la pena considerar las percepciones de las audiencias sobre estas configuraciones hegemónicas de lo femenino, para así evitar caer en una lectura plana, experta y semiologizante de los contenidos que pase por alto cómo estas narrativas –transversales a la vida cotidiana– afectan emocionalmente a los públicos.

En el ámbito del lenguaje audiovisual y, más precisamente, del cine, encontramos una ilustración de la manera como la oscuridad y el juego de la luz y las sombras se usan deliberadamente en la imagen cinematográfica como un recurso comunicativo que sirve para exhibir y exponer el cuerpo en contextos de alteridad. En realidad, ver en la oscuridad es una postura política que, sustentada en la fenomenología, les propone a nuestros cuerpos experimentar espacios interculturales que nos resultan ajenos e incomprensibles. Esta propuesta ofrece elementos para ahondar en la discusión sobre la comunicación intercultural desde una perspectiva estética.

La fotografía se hace presente por intermedio de un muestrario sistemático de cuerpos para ilustrar las formas como las imágenes de cuerpos, previamente capturados por los ojos de otros artistas, pueden ser empleadas para dar otros sentidos de tiempo e identidad. La relación dialógica entre comunicación y corporalidad propuesta por el artista brinda elementos para entender cómo se configuran fragmentariamente los procesos de subjetivación en la posmodernidad. Volver a esos cuerpos coleccionados para encontrar sus propias perspectivas de vida sería un ejercicio etnográfico significativo y ayudaría mucho a entender qué sienten esos cuerpos al ser leídos por otros.

Desde una perspectiva filosófica, otra de las ponencias propone, a partir de la observación del cuerpo, aportar a la integralidad antropológica, biológica y social del ser humano, tal como la conciben los enfoques complejos. La fotografía, con su función de representar la realidad, como lo dice el autor, tiene el poder de dotar de sentido al cuerpo.

La ausencia, la mutilación y la estigmatización son utilizadas por uno de los ponentes para recrear cómo la violencia física y simbólica afectan la construcción de identidad y estimulan acciones de silenciamiento y borramiento. La relación entre comunicación y cuerpo se sustenta aquí en lo que el autor denomina “narrativas de violencia”. La voz es el recurso comunicativo que se utiliza para tejer una historia social que ha marcado el cuerpo con prácticas de violencia.

Uno de los ponentes utiliza el maniquí para explicar cómo se produce el capital cultural en escenarios interculturales diversos. El contraste entre diversas representaciones de maniquí sirve para ahondar en la discusión de lo que el autor denomina “variabilidad comunicativa”. La perspectiva estética expuesta aquí, además de escudriñar en los imaginarios de belleza del cuerpo esculpido en un maniquí, brinda ejemplos significativos para comprender la comunicación como una acción social, culturalmente situada, de producción, circulación y apropiación de sentidos.

La protesta como manifestación creativa del cuerpo en el movimiento feminista se hace presente para situarnos en la idea del cuerpo como comunicación encarnada que construye, mediante la exhibición o el ocultamiento, posiciones políticas de resistencia y subjetivación de los cuerpos. Esta es otra dimensión del estatuto del cuerpo en la comunicación que nos remite a su propia materialidad para plantear desde allí una determinada condición femenina.

Finalmente, se aborda la situación del cuerpo en los entornos virtuales. Una de las propuestas se preocupa por dar cuenta del posible impacto de las tecnologías de la comunicación sobre la constitución de nuevas corporalidades. Esto se hace utilizando diversos enfoques teóricos, los cuales se ubican en los estudios de comunicación, la hermenéutica y el psicoanálisis. Es precisamente aquí donde el estudio resulta sugerente, ya que el diálogo entre enfoques sirve sobre todo para esbozar ciertas hipótesis

sobre el papel de un dispositivo de comunicación en el reacomodamiento de las relaciones sociales contemporáneas. Otra de las ponencias tiene la intención de develar los diferentes mecanismos usados en la virtualidad para proyectar una imagen de sí ante los otros. En esta medida, integra diversas perspectivas que van desde la oposición entre lo público y lo privado hasta la exploración de conceptos específicos atravesados por relaciones de poder. Sin duda, sus aportes son tanto teóricos como prácticos.

### *Reacciones*

Ahora, como coordinadores de esta mesa, además de esta síntesis, desearíamos hacer ciertas precisiones y recomendaciones en torno al debate cuerpo-comunicación. Como se ha destacado en las presentaciones, es claro que la producción social de sentido y la interacción social se materializan en el cuerpo. No es posible conversar, escribir, sembrar, llorar, reír, comer, matar o desplazarse sin poseer un cuerpo. En este sentido, planteamos que la experiencia social se inicia y se tramita con el cuerpo: es este el que chatea, trabaja, ve televisión, baila, cocina, teje, pinta y toma fotografías; es el cuerpo el que utiliza prótesis para intentar decir y hacer algo; son los cuerpos del doctor y del paciente los que se encuentran; es el cuerpo el que interactúa con la naturaleza; en definitiva, es el cuerpo el que incorpora la acción y la comunica. Por esta razón, la comunicación es fundamentalmente una experiencia corporal.

Pero la incorporación de la acción, aunque ocurre en una situación espacio-temporal concreta, es producto de una historia social, de unos legados culturales, de una memoria sensorial y de relaciones interculturales densas. La interacción social produce además una subjetividad que hace funcionar y comunicar al sujeto como cuerpo social dentro de lo que Pedraza (1999, 2007, 2010) llama "el orden de género"; es decir, que ese sujeto encarna y expresa, de una manera determinada, una clase social específica, una raza en especial y una edad establecida.

En consecuencia, la experiencia comunicativa fija un orden social al hacer que el cuerpo reproduzca de manera simultánea esos cuatro órdenes tan relevantes en el mundo moderno: clase, raza, género y edad. Sobre este asunto, Bourdieu (1991), al contrastar el cuerpo masculino con el femenino, señala lo siguiente:

> ... todo permite suponer, en concreto, que las determinaciones sociales adscritas a una determinada posición en el espacio social tienden a formar, a través de la relación con el propio cuerpo, las disposiciones constitutivas de la identidad sexual (como el porte, la manera de hablar, etc.) y probablemente también las disposiciones sexuales mismas (1991: 121-122).

En esta misma línea de análisis, Falk (1994: 45) plantea que "la posición social y las funciones del cuerpo humano, su sentido (cultural) y, en última instancia, el concepto mismo de cuerpo cambian y son transformados en concordancia con las clasificaciones, distinciones, jerarquías y oposiciones contenidas en un orden social". Igualmente, las nociones de cuerpo y comunicación se relacionan con el concepto de *habitus* de Bourdieu, en el que se enfatiza que la praxis social se realiza de manera corporal y se plantea, además, que "el *habitus* es aquello a través de lo cual la institución encuentra su plena realización: la virtud de la incorporación, que aprovecha la capacidad del cuerpo para tomar en serio la magia performativa de lo social (1991: 100).

Considerando los anteriores argumentos, cuando hablemos aquí de la relación entre cuerpo y comunicación no debemos hacerlo de manera abstracta. Por el contrario, hay que considerar las experiencias prácticas adquiridas mediante un saber hacer (De Certeau, 1996) para cada una de estas categorías: clase, raza, género y edad. En síntesis, la interacción realizada y comunicada con el cuerpo es un mecanismo fundamental en la reproducción del orden social y en la construcción social de su subjetividad.

Sin embargo, al problematizar la relación entre cuerpo y comunicación en el contexto de las prácticas culturales, es importante reconocer las estesias (Pedraza, 1999) que se producen en la praxis social y que encarnan los actores sociales involucrados. O sea, que no es suficiente decir que hay unos dispositivos de poder que regulan y moldean al sujeto. En las etnografías donde se registra la relación entre cuerpo y comunicación es importante hacer notar (o hacer estallar) las sensaciones y percepciones constitutivas de las prácticas que surgen en las maneras de hacer de los sujetos, pues

> … la inmanencia del cuerpo no se agota cuando se lo encomienda a la razón productiva, se lo apresta para el desempeño económico, se lo educa en los cuidados higiénicos y médicos, se optimiza el uso de su energía, se lo ajusta a la cinética fabril… [...]. Otra es la dimensión corporal que se disponen a ocupar los discursos sobre el significado de las prácticas que trascienden esta dimensión material para administrar las propiedades emocionales que se originan en el cuerpo y cargarlas de sentido… [...] establecer un contacto directo entre las acciones externas del cuerpo y sus representaciones– imágenes de lo más recóndito de la esencia humana, de sus emociones, sentimientos, ideas y pasiones a través de interpretaciones sensibles de las percepciones sensoriales, en una palabra, de estesias (Pedraza, 1999: 269).

### *Comunicación y construcción social de la corporalidad*

En otra línea de ideas, argumentar que el cuerpo se comunica o habla por sí solo implica comprender que la comunicación no se reduce a los actos de habla identificados por el estructuralismo lingüístico[1]. Los lenguajes del cuerpo están hechos de silencios, marcas, brincos, negaciones, aceptaciones, simulacros, *performances*. La escritura del cuerpo es proxémica y quinésica. Sin embargo, esta escritura, encarnada en gestos y movimientos del cuerpo, no es un complemento del lenguaje verbal. Pensar así, señala Le Breton (2009: 40),

> ... expresa un juicio de valor, el de considerar la simbólica corporal como subalterna y asociarla a un simple comentario superficial de la palabra emitida, primera en la jerarquía del sentido. [...] El cuerpo no es el pariente pobre de la lengua, sino su socio con todas las de la ley en la permanente circulación del sentido que da su razón de ser al vínculo social. Ninguna palabra existe sin la corporeidad que la envuelve y le encarna.

[1] En el contexto de este enfoque, Ong (1987: 164) señala que "la teoría de los actos del habla distingue el acto de "locución" (el acto de producir un enunciado, una estructura de palabras), el acto de "ilocución" (que expresa un marco de influencia recíproca entre el emisor y el receptor; v. gr. , prometer, saludar, declarar, jactarse y así sucesivamente) y el acto "perlocutorio" (que produce efectos intencionales en el oyente, como por ejemplo, temor, convicción o valor).

De igual manera, decir que el cuerpo se comunica significa también reconocer que la historia social del cuerpo hace que este no sea un mero productor o receptor de mensajes o una entidad que reacciona a estímulos que afectan su conducta. La estructura social de las relaciones y las percepciones del cuerpo determina sus experiencias comunicativas. El cuerpo hace parte de un engranaje movilizado por las relaciones de poder, pero también, en medio de los discursos hegemónicos y las luchas de poder, despliega acciones de comunicación como producto de su identidad, conocimientos y acciones de resistencia.

El modelo imperante de la comunicación como proceso de transmisión de información impide comprender que las relaciones interpersonales, grupales o mediadas por tecnologías de información se efectúan entre cuerpos que interactúan en medio de situaciones de comunicación complejas, sobre todo por la condición variada e intercultural de estas.

Se suma a lo anterior que las teorías y la investigación en comunicación le han dado la espalda al cuerpo, al pasar por alto que es este el que comunica y con quien otros se comunican (Slack, 2005: 5). Es curioso que incluso desde los discursos más renovadores de la investigación en comunicación se hable de culturas híbridas, de mestizajes sociales, de industrias culturales, de recepción activa, de mediaciones, y que el cuerpo esté ausente. Las hibridaciones y los mestizajes se han hecho con el cuerpo, así como la experiencia activa con los medios y los consumos en la industria cultural.

De igual forma, la historia de los dispositivos de comunicación (tradición oral, alfabeto, imprenta, medios masivos, Internet) ha sido narrada desde algunas perspectivas que, aunque han intentado superar el historicismo y la linealidad árida con que pueden presentarse estos acontecimientos, considerando, en su beneficio, aspectos como la transformación social y cultural que estos produjeron o las relaciones de poder que instalaron, han pasado por alto lo que le ocurrió al cuerpo cuando alguna de estas tecnologías se hizo presente. McLuhan quizás fue de los pocos historiadores de los medios que indicó que estos dispositivos son extensiones del cuerpo, pero su propuesta quedó atrapada en el hechizo técnico de los aparatos y en las repercusiones que estos tenían en los contenidos de los mensajes, y abandonó así la discusión sobre las estesias que se producen a través del contacto activo con estos dispositivos.

Considerando las limitaciones de los enfoques de comunicación anteriormente revisados, consideramos que la investigación en comunicación intercultural ayudaría mucho a enriquecer la discusión teórica sobre cuerpo y comunicación. En este campo de trabajo existe un interés real por problemas que pueden ser abordados en una agenda de investigación concreta.

La epistemología intercultural, originada en los estudios poscoloniales y culturales, reconoce la incertidumbre, lo heterogéneo, lo indefinido, lo ambivalente y la construcción del mundo desde múltiples "razones". Desde esta mirada, se privilegia el análisis de factores culturales y simbólicos en las interacciones comunicativas. Se somete a crítica, sobre todo, cuando se evalúan proyectos de intervención social y nociones como desarrollo y progreso. En los proyectos de investigación con impacto social se cuestiona el racionalismo o empirismo defendido por la epistemología tradicional. Se consideran los encuentros entre culturas como hechos estructurales de la historia y las relaciones interculturales, como una forma de vivir que provoca la reflexión y el reconocimiento de la otredad, justamente por la complejidad de las relaciones y los

vacíos existenciales que estos encuentros suscitan (Sanovar y Porte, 1997; Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007; Escobar, 1998; Shome y Hegde, 2002).

La comunicación en cualquier ámbito de teorización debe atender a estos factores que determinan la corporalidad y, en última instancia, la condición humana. No debemos olvidar que en la producción y recepción de mensajes hay unos intersticios hechos con el cuerpo. Tal vez "la resonancia del bailarín" recreada por Alejandra Toro en su ponencia tiene que ver con la identificación de estos intersticios, sobre todo cuando nos dice que al danzar el cuerpo del bailarín cuenta una historia y el espectador queda interpelado.

## Mesa 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana

Coordinadoras: Natalia Amaya García y Linna Rodríguez.
Relatoría: Natalia Amaya García.
Ponentes y ponencias:

– *Representaciones y control del cuerpo femenino en la obra de Rossina Bossio*. Carolina Passega Bernal.
– *Íconos de la carne en Bogotá: La res parca, el funeral del cerdo y epílogo de una empanada caníbal*. Julián Velásquez Osorio.
– *Caracterización de las representaciones sociales en relación con el cuerpo, la corporalidad, la salud y el trabajo en un grupo de mujeres cuidadoras de personas en situación de discapacidad de la localidad de Suba*. Mónica Alejandra Quintana Cortés, Marcela Constanza Rueda Restrepo, Sandra Milena Flórez Vergara y Nancy Jeanet Molina Achury.
– *Representaciones de cuerpo y género en el trabajo expresivo de docentes en formación de la LPI-UD.* Gary Gari Muriel.
– *Corporalidades orientalizadas y neochamánicas en Bogotá*. Eduardo Restrepo y Aylin Torregroza.
– *Cuerpo de cera*. Paola Andrea Ospina Florido.
– *Mujer está escrito en infinitivo: Análisis comparativo a partir de las representaciones sociales de construcción de mi corporeidad femenina y otros sujetos femeninos, actualmente en la ciudad de Bogotá*. Natalia Amaya García.
– *Encuentros con muñecas*. Linna Carolina Rodríguez.
– *Cuerpo y acción colectiva desde la multiplicidad y el acontecimiento: Otros lugares y otras contingencias para pensar la experiencia singular del devenir transgénero.* José Raúl Ruiz.

Esta mesa se planteó en primera instancia como un espacio para reflexionar acerca de las diferentes visiones de cuerpo desde lo cotidiano. Sus coordinadoras y relatoras pertenecen a la línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades suscrita a la Maestría en Estudios Artísticos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

En "Representaciones y control del cuerpo femenino en la obra de Rossina Bossio" Carolina Passega muestra cómo trabaja el género la artista Rossina Bossio, como componente central en su obra. Según la investigación, Bossio aborda de manera pa-

radójica y crítica la construcción de estereotipos femeninos al generar un paralelo entre nuestra contemporaneidad y la Colonia, épocas distantes y disímiles. La autora hace un paneo por tres obras de la artista. Una es el video *The Holy Beauty Project,* donde se utilizan como referentes dos estereotipos de mujer cimentados a partir de estas dos épocas. Cabe resaltar que es en la Colonia cuando se fomenta la mirada sobre el rol reproductivo de la mujer asociado a la maternidad o en oposición máxima a la virginidad. Este tipo de representaciones se conservan y transforman hasta nuestros días, hasta ver en la mujer un objeto de deseo sexual.

Bossio utiliza como referente la muñeca Barbie, para asociarla a las miradas sobre la mujer de nuestra actualidad, y la imagen de la virgen María, como punto de referencia para asociarlo con las miradas sobre la mujer de la Colonia. La artista reflexiona sobre cómo se han utilizado esos recursos visuales para representar a la mujer y cómo ambos han generado estereotipos marcados de belleza que aún se conservan y conviven juntos.

"Caracterización de las representaciones sociales en relación con en el cuerpo, la corporalidad, la salud y el trabajo en un grupo de mujeres cuidadoras de personas en situación de discapacidad de la localidad de Suba", de Mónica Alejandra Quintana Cortes, Marcela Constanza Rueda Restrepo, Sandra Milena Flórez Vergara y Nancy Jeanet Molina Achury, nos devela las prácticas a las que se ven sometidas las mujeres que asumen la responsabilidad de cuidar a una persona en situación de discapacidad. Aquí, se visibiliza el cuerpo de la cuidadora, quien, a pesar de ser una ayuda para la persona a la que asiste, termina reducida al cuerpo del otro y a sus necesidades. La cotidianidad y las experiencias de estas mujeres son el epicentro de la investigación. En ella, se evidencia cómo el concepto de cuidado y de quien cuida, en nuestro contexto, está mediado por las distintas construcciones sociales que se asocian al género femenino. Aunque estas generan límites en la construcción de la idea de bienestar, autonomía, autocuidado e independencia de las cuidadoras, el diálogo deja abierta la posibilidad de generar un empoderamiento de las mismas. Así,

> …se problematiza el hecho de que el cuidado de las personas en situación de discapacidad se asume como una labor eminentemente femenina que no es reconocida socialmente y que se suma a las tareas socialmente establecidas como propias de las mujer, lo que configura una sobreexposición a condiciones deteriorantes, que se han perpetuado por representaciones sociales que terminan naturalizando, justificando e invisibilizando la responsabilidad del estado y de la sociedad, frente a la necesidad de cuidado de los diversos miembros de la sociedad.

En "Representaciones de cuerpo y género en el trabajo expresivo de docentes en formación de la LPI-UD", Gary Gari Muriel habla desde su condición como docente e investigador en la práctica pedagógica con estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía Infantil en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Su trabajo se centra en el reconocimiento de las representaciones sociales de género de los estudiantes de la licenciatura. Esta investigación le implicó al autor generar un espacio académico que permitiera reconstruir, a partir de las artes plásticas y visuales, otras representaciones de género y cuerpo paralelos, en contraposición con algunas prácticas y valores heteronormativos que se viven a diario en la LPI. Las preguntas y la construcción del

espacio surgieron de la experiencia de los estudiantes de la licenciatura, lo que permitió reconocer los distintos imaginarios que estos tienen sobre del tema.

Natalia Amaya García, en "Mujer está escrito en infinitivo. Análisis comparativo a partir de las representaciones sociales de construcción de mi corporeidad femenina y otros sujetos femeninos actualmente en la ciudad de Bogotá", buscó indagar la representación social de lo femenino dentro del contexto inmediato de la investigadora, en relación con otras mujeres y sujetos femeninos, para comprender cómo esto se inscribe en la corporeidad femenina. La autora utiliza la experiencia y la creación artística como recursos para analizar, re-conocer y representar la escópica femenina en el vestido y en el investirse en la cotidianidad de la ciudad de Bogotá. Para ello, se vale de la construcción de marcas sociales o señales en el cuerpo (Mandoki, 2006: 11) como insumo para la acción plástica (*performance*) y como recurso de análisis. Una de las marcas que se trabaja es el vestido, entendido en su significado más amplio: desde intervenir el cuerpo (la carne como vestido) hasta su concepción de segunda piel, es decir, como lo que permite recrear, representar, proteger, aislar, afianzar y ubicar dentro de unos estándares sociales.

En las sociedades occidentalizadas actuales, como la nuestra, los parámetros estéticos sobre el cuerpo femenino han hecho del mismo un sujeto-objeto; un objeto modelable propicio para prácticas de intervención estética, a partir de las cuales se busca incorporar en los sujetos femeninos las representaciones sociales de la mujer que imponen y construyen las industrias del consumo.

"Encuentro con muñecas", de Linna Rodríguez, se desarrolla como presentación de los resultados obtenidos en el proyecto investigativo realizado para optar al grado de Licenciada en Educación Artística de la Universidad Distrital. El proceso de investigación-creación recoge las experiencias de vida en las que la autora ha tenido relación con las muñecas. En el trabajo se plasman los encuentros en donde este juguete ha tenido un papel fundamental en diferentes etapas de la vida. De esta experiencia, se destaca la importancia que tiene la muñeca en el desarrollo de los niños y las niñas. La muñeca, más allá de ser un simple objeto cotidiano que hoy en día se puede encontrar en casi cualquier parte, es un elemento de profundo significado histórico y cultural en muchas sociedades. En la investigación se aborda la importancia que tiene la muñeca como herramienta pedagógica, como materialización de imaginarios de mujer (así como medio de construcción de nuevos imaginarios) y como elemento primordial en el juego y en el desarrollo de los individuos.

El desarrollo del proceso investigativo llevó a dos conclusiones fundamentales. La primera, a la similitud en la relación de las mujeres con sus muñecas y la relación que posteriormente forjan con sus hijas. La segunda, que las muñecas tienen un potencial pedagógico en la formación de valores humanos y, particularmente, en valores de género.

Aylin Torregroza Villareal y Eduardo Restrepo indagan en "Corporalidades orientalizadas y neochamánicas en Bogotá" sobre la construcción de nuevas corporalidades a partir de prácticas de meditación orientales y neochamánicas en la ciudad de Bogotá. Deducen, a partir de su información, que esta serie de ejercicios derivan, en quienes los practican, en una concepción de vida sana donde prevalece la idea de salud y se aboga, en algunos casos, por realizar cuidados más naturales hacia el cuerpo.

No obstante, los investigadores señalan que en estas prácticas pueden observarse dos rutas. La primera está relacionada con el mercado y el consumo y con la manera como se hace un culto exagerado al cuerpo. La segunda ruta concibe y genera otra idea de cuerpo en nuestra contemporaneidad, una en torno a las éticas y estéticas de la existencia que articulan la producción de corporalidades espiritualizadas y alternativas en este contexto.

La investigación-creación "Cuerpo de cera", de Paola Andrea Ospina Florido, desarrollada en la Maestría Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas en la Universidad Nacional de Colombia, asume como objeto de estudio el cuerpo y la historia de vida de la autora. Algunas de sus preguntas fueron: ¿Qué procedimientos se practican en un cuerpo para obtener disciplinas de control? , ¿cómo soporta el cuerpo aquellas pedagogías y disciplinas de control? Como resultado, se creó el performance *Cuerpo de cera*, un trabajo escénico que dialoga en el espacio con elementos teatrales y performativos, donde surge la autocorrección, la competencia constantemente entre la regla, el contexto y el cuerpo como individuo.

Como se afirma en el resumen de la ponencia "Íconos de la carne en Bogotá: la res parca, el funeral del cerdo y epílogo de una empanada caníbal", de Julián Velásquez, se "trata de describir las posibles relaciones entre las formas en que gráficamente se han representado ciertos productos cárnicos en Bogotá, y las analogías que de ello pueden derivarse: evasión mediática, humor y tradición. Adicional a ello, las huellas de poder que se tejen alrededor de los alimentos de origen animal y de sus analogías con los cuerpos humanos".

"Cuerpo y acción colectiva desde la multiplicidad y el acontecimiento. Otros lugares y otras contingencias para pensar la experiencia singular del devenir transgénero", de José Raúl Ruiz, indaga por la construcción colectiva del cuerpo y localiza la acción colectiva como un campo alternativo para cuestionar y problematizar la experiencia singular de la forma "sujeto" y sus configuraciones. La pregunta por la construcción colectiva del cuerpo y la acción colectiva de transgeneristas en Bogotá se ha generado a partir de las múltiples experiencias de los grupos, teniendo como punto de partida la experiencia de muchos cuerpos. De esta manera, se ha logrado tejer la multiplicidad de lo colectivo mediante el acontecimiento de otros cuerpos no esencializados ni construidos.

### *A manera de conclusión*

En esta mesa nos enfocamos en materializar las distintas relaciones existentes entre cuerpo y contexto, respondiendo a una pregunta de orden teórico y experiencial: ¿Cuáles son las nociones de cuerpo en la cotidianidad? Con esto en mente, la mesa cumplió con la expectativa y generó un espacio de diálogo entre ponentes y asistentes, visibilizando y problematizando el cuerpo desde una perspectiva profunda. Los resultados nos invitaron a trazar rutas que ampliaran su marco de estudio y, sobre todo, a proponer desde allí diversas prácticas artísticas y académicas. Cada investigación permitió abordar experiencias personales y/o colectivas en el encuentro con lo sensible, con lo que se fomentaron espacios de reconstrucción de subjetividades que propician la creación de nuevos caminos hacia el posible estudio de conceptos como género, sexualidad o raza.

## Mesa 6: La dimensión económica de la corporeidad: control y resistencia

Coordinadora, proponente y relatora: Celia Gilette Medellín.
Ponentes y ponencias:
– *Seguridad, vigilancia y control: La conformación de corporalidades aseguradas/segregadas en la universidad pública.* Liliana Chaparro, Alexandra Rehhorn y Laura Castiblanco.
– *Sobre el cuerpo sin órganos: Una mirada desde el feminismo.* Mayra Alejandra Leal García.
– *Análisis e interpretaciones de la dimensión social en la enfermedad.* Celia Gillete Medellín.
– *Oeconomica corporis: El cuerpo económico o la incorporación del modo de producción.* Santiago Niño Morales.

La jornada se desarrolló de la siguiente manera: las ponencias tuvieron un tiempo de 20 minutos para ser presentadas. Al terminar, se abrió un espacio para preguntas y aclaraciones del público. A continuación, la memoria de la mesa, realizada a partir de los resúmenes trabajados por los mismos autores.

– "Seguridad, vigilancia y control: la conformación de corporalidades aseguradas/segregadas en la universidad pública", *por Liliana Chaparro, Alexandra Rehhorn y Laura Castiblanco:*

"En esta investigación se desarrolla una serie de ideas alrededor de la observación, análisis e interpretación de prensa oficial y alternativa y algunas entrevistas realizadas en torno al tema de la vigilancia y control de la seguridad por parte de empresas de vigilancia e instituciones oficiales en algunas universidades públicas del país (Universidad Nacional, Universidad Pedagógica y Universidad de Antioquia) y su relación con el tema de corporalidades que, en ese orden de ideas, devienen aseguradas, vigiladas y controladas.

A través de una interpretación de las fuentes antes mencionadas, se busca relacionar asuntos como el miedo, los imaginarios de seguridad y control, las corporalidades que habitan las universidades públicas, y el conflicto social, político y de violencia en Colombia, enmarcado en el complejo espacio-tiempo de la universidad pública.

Aquí, se considera que el escenario de seguridad implica correspondencias con formas de enmarcar los cuerpos en lógicas y discursos de miedo, de violencia, de control y contradictorias formas de entender la seguridad. Como consecuencia, vemos en la universidad pública cada vez más muros; un número creciente de cámaras de vigilancia y de celadores; la revisión de oficinas y bolsos; registros cada vez más frecuentes de objetos que ingresan y salen; la carnetización de las personas como imperativo; y otras prácticas y tecnologías de orden y control que se normalizan bajo el imperativo securitizador y que se inscriben en los cuerpos y en los vínculos sociales y políticos antes incuestionados en los escenarios universitarios. // Finalmente, dentro de la estructura del trabajo, se aborda el asunto de las corporalidades en relación con concepciones de juventud estereotipadas o enmarcadas en imaginarios que, lejos de

comprender las dinámicas políticas y sociales de dicha población en la universidad, terminan volviéndolos objeto de control y vigilancia."

- "Sobre el cuerpo sin órganos: una mirada desde el feminismo",
*por Mayra Alejandra Leal García:*

"El análisis económico sobre la estructura del capitalismo, el control y las diferentes resistencias que se desbordan me parece insuficiente, pues pasa por alto el reconocimiento de que no es la única estructura que ejerce control y a la que se ofrece resistencia. Por ello, considero viable entender al patriarcado como una estructura que ha pactado con el capitalismo no solo beneficios económicos, sino también privilegios de género, dado que son estructuras corporizadas que surten efectos sobre los cuerpos.

La lectura en "clave feminista" ensancha dichos análisis, pues "el feminismo es el movimiento social de la Modernidad que más ha ensanchado los derechos civiles, políticos y sociales de la Humanidad" (Cobo, 2011: 70). El feminismo puede ser visto como una extensa sombra de la cual se pueden apropiar quienes abanderen la lucha por la igualdad y la justicia. El CsO de Deleuze, a mi modo de ver, introduce en la filosofía al cuerpo sin dicotomías, lo amplía y hace notoria su politización. Por ello, hacerse un CsO constituye un modo de resistencia molecular para cada quien, pues tanto el capitalismo como el patriarcado se constituyen intencionalmente en la continua hiperclasificación de los cuerpos. Es por esta razón que 'el poder estará forzado a reventar a partir de la más pequeña reivindicación'".

– "Análisis e interpretaciones de la dimensión social en la enfermedad",
*por Celia Gillete Medellín:*

"Cada mañana, al despertar, me encuentro con una sociedad capitalista que nos recuerda, por todos los medios, que lo único verdaderamente importante es enriquecerse por encima de lo que sea, algo que la mayoría de la gente en el mundo vive desde la explotación, la opresión o la mercantilización de los cuerpos. Para investigar sobre este asunto no tenemos que ir muy lejos, pues diariamente los medios de comunicación nos lo hacen saber, o lo vivimos en nuestros trabajos, en la calle, en la academia o en el hogar con la familia. Todo esto desarrollado desde el tipo de relaciones que manejamos. Estas son relaciones que nos han hecho creer que pertenecen a la naturaleza humana, que siempre han existido y que nunca cambiarán, por lo cual terminamos aceptándolas y buscando la forma de sobrevivir.

De todo lo que pasa en el mundo, quiero hablar de la enfermedad como consecuencia de vivir en diferentes condiciones sociales o como reacción y transformación biológica del cuerpo por diferentes acciones. De todas las enfermedades, quiero tomar una en específico, sin negar que en las otras se vivan situaciones muy similares y hasta iguales. Para entender qué hace tan complicada esta enfermedad en este sistema económico y político, partiré del método dialéctico de "comprender las propiedades contradictorias de un fenómeno y el carácter de su lucha constante y transformación mutua, comprender que esa lucha a su vez da origen a cosas cualitativamente nuevas."

- “Oeconomica corporis: el cuerpo económico o la incorporación del modo de producción”, *por Santiago Niño Morales*:

“En la tradición de pensamiento que analiza e interpreta la imposición del modo de producción en la vida cultural, se han problematizado los múltiples impactos de la organización de la producción económica en la dimensión simbólica, especialmente en los estudios culturales, donde existen fecundas referencias sobre las formas en que la cultura y el modo de producción capitalista tejen sus interinfluencias.

Este texto llama la atención sobre cómo se incorporan los mecanismos de racionalidad de la producción capitalista. En él se establece una reflexión sobre la identidad entre el cuerpo valorado como bello y saludable y el cuerpo funcional adecuado para la producción y el consumo. Evidencia, por otra parte, las contradicciones en los discursos sobre el cuerpo desde la dimensión política, social y económica del capitalismo, no sin verificar cómo tales contradicciones son todas funcionales a la acción y transformación del cuerpo dentro del sistema.”

## Mesa 7: Corpografías de la ausencia: Visualidades y geopolítica de los cuerpos y corporeidades del conflicto en Colombia

Coordinadoras: Elsy Rodríguez Vergara y Natalia Bejarano Ochoa.
Relatoría: Elsy Karina Rodríguez Vergara.
Ponentes y ponencias:

– *El giro corporal frente al territorio*. Zulma Giovanna Delgado.
– *Homo Sacer: Un proyecto de investigación-creación sobre la relación cuerpo-teatro.* Carlos Sepúlveda.
– *Lo político/la danza: Acción crítica entre danza y cuerpo desde Latinoamérica*. José Luis Tahua Garcés.
– *Poéticas urbanas: De lo cotidiano a lo absurdo*. Martha Paola Chaves.

Esta mesa se construye desde la emergencia de un espacio común para abordar la corporeidad como categoría de análisis transfronteriza, desde las artes y las ciencias sociales, en la posibilidad conjunta de crear rutas de pensamiento y creación colectiva que aporten a la consolidación de un campo de estudio que, desde diversas metodologías y prácticas de investigación-creación, arroje propuestas para la comprensión del conflicto en Colombia, desde la relación y condición corporal.

A partir del diálogo teórico y metodológico, se busca visualizar otras formas narrativas y problemáticas que abarquen el conflicto en Colombia. El campo de lo sensible y el campo de lo simbólico son dos lugares que recientemente han traspasado sus fronteras disciplinares del Arte y la Lingüística para estudiar, desde sus lugares, las relaciones sociales y de poder en el contexto colombiano, dando respuesta y secuencias a distintas prácticas que afectan la interacción dentro del territorio. Aportes recientes, como la Sociología de la Cultura, los Estudios Artísticos, Culturales y de la Sensibilidad, posibilitan esta relación epistémica, cuyo reto es la consolidación de espacios que configuren rutas de resolución al conflicto desde el ámbito del conocimiento y la práctica artística, como configuración de realidades, imaginarios y prácticas cotidianas de la cultura.

La investigación-creación dentro del contexto colombiano posibilita no solo el avance de la investigación desde el campo de lo sensible, sino una mayor circulación y comprensión del conocimiento a partir de otras narrativas y lenguajes que dialoguen desde otro tipo de relaciones, distintas a las sucesivas y explícitas saturaciones de violencia desde el campo social, de conocimiento, mediático y la práctica simbólica.

Con estas premisas, entonces, se propusieron cuatro ejes iniciales para trabajar, con el fin de ampliar la interacción transdisciplinar en el campo: 1. corporeidades míticas, arquetipos y saberes; 2. cuerpo, poder y geopolíticas; 3. desaparición forzada; y 4. prácticas artísticas, cuerpo, corporeidad y memoria. Estos ejes se construyeron desde un principio relacional, comprendiendo el campo de conflicto en Colombia desde distintos enfoques: epistémico, geopolítico y cultural, en donde las propuestas de investigación-creación atraviesan los distintos campos y posibilitan la construcción de rutas teórico prácticas en los procesos de memoria del país y restitución de lo ausente.

La mesa se inaugura con cuatro ponencias, dos de investigación-creación y dos investigaciones sobre prácticas artísticas. Dos de ellas desde las artes plásticas y visuales, una desde la danza y otra desde las artes escénicas. Estos fueron los lugares enunciativos que desde las artes configuraron el inicio de Corporeidades Ausentes.

La maestra Zulma Delgado, con su ponencia "El giro corporal frente al territorio", nos trae a la mesa las posibilidades del cuerpo como forma de mapear el territorio en la configuración de nuevas geografías desde el habitar, basándose en tres prácticas artísticas contemporáneas del artista Fernando Arias Gaviria. El maestro Carlos Sepúlveda, con su ponencia "*Homo sacer*: un proyecto de investigación-creación sobre la relación cuerpo teatro", propone la identificación de un sujeto frágil fragmentado, cuyas cicatrices configuran una cartografía de la memoria en un "teatro del desfraccionamiento". Este, frente a un cuerpo social descuartizado, trae una dramaturgia descuartizada. El maestro José Luis Tahua Garcés, a partir de "Lo político/la danza: Acción crítica entre danza y cuerpo desde Latinoamérica", reconsidera el concepto de danza utilizando la categoría de "intercorporalidad" como una expresión de poder desde la colectividad. Finalmente, la maestra Martha Paola Chaves, con su apuesta de investigación-creación de "Poéticas urbanas: de lo cotidiano a lo absurdo", evidencia la corporeidad en un conjunto de relaciones de tensión desde lo cotidiano como producto del modelo del sistema capitalista y su condicionamiento de los cuerpos y sus conductas.

Luego de este marco introductorio, veamos el desarrollo conceptual y categórico de cada una de estas ponencias dentro de la mesa, con el fin de aportar con ellas al campo de estudios sobre la corporeidad, específicamente a la consolidación del campo de comprensión del conflicto en Colombia desde la relación y condición corporal.

– "El giro corporal frente al territorio", *por Zulma Giovanna Delgado*:

A partir de un análisis de la obra plástica de Fernando Arias, la ponencia muestra el conflicto colombiano con sus distintos actores desde el cuerpo, llevándolo a un conflicto subjetivo donde la geografía se configura como extensión corporal, haciendo un énfasis en la crisis de lo nacional. El territorio es mapeado a partir del cuerpo. El territorio artístico y la geografía artística son lugares para la relación "cuerpo, arte y violencia". Metodológicamente, la investigación plantea la necesidad de ubicarse más allá de las fronteras y el "habitar", como una forma de construcción de pensamiento

político. Al intervenir el arte en los lugares de crisis de lo nacional, se proyectan rutas para la construcción de nuevas geografías.

– "*Homo Sacer*: Un proyecto de investigación-creación sobre la relación cuerpo-teatro", *por Carlos Sepúlveda*:

A partir del lugar de enunciación de la creación artística, específicamente de la creación teatral, se propone reconocer la violencia sobre el cuerpo como un problema filosófico y, a su vez, como motivo para la creación escénica. La antropofagia y el descuartizamiento no solo son las tematizaciones de las realidades del Urabá antioqueño colombiano, que es el campo de experiencia, sino también el de la creación artística. Este se vuelve un teatro sin personajes, ya que la noción del mismo desaparece. Al héroe de la dramaturgia, al personaje a ser representado en nuestro país, se lo extermina; por tanto, se busca una dramaturgia que logre "nombrar al ausente para poder sanar simbólicamente al desaparecido, a la víctima. Volverlo a su condición de ser humano. Sin embargo, no como representante del que no está mediante la construcción de personaje, sino como intersección de dolores entre el que no está y el que está como sobreviviente".

– "Lo político/la danza: Acción crítica entre danza y cuerpo desde Latinoamérica", *por José Luis Tahua Garcés*

La acción crítica entre danza y cuerpo propone una conciencia corporal del danzante a partir de aquellos intercambios que produce su corporeidad en distintas dimensiones. Se trata de una conciencia de "la movilización de fuerzas en cada uno de sus pasos, de la relación de cada uno de sus segmentos distales y de la proyección de su espacio-cuerpo hacia otros niveles del cosmos". Se busca desde la condición corporal no solo nombrar una serie de categorías del ámbito físico, sino un "estado naciente" del danzante y el campo mismo de la danza. La danza, así entendida, es lugar de configuración de conciencias en dimensiones que trascienden a otras formas de relación con el otro y el espacio.

– "Poéticas urbanas: De lo cotidiano a lo absurdo", *por Martha Paola Chaves*

A partir de la experiencia corporal, se inicia un proceso investigativo que se enmarca en la práctica cotidiana atravesada por situaciones de violencia en el contexto colombiano. La propuesta de investigación-creación indaga sobre las tensiones que intervienen en la premisa "supremacía de la necesidad humana por sobrevivir", entendiendo que esta se enmarca inevitablemente en relaciones de poder generadas por las dinámicas del actual sistema capitalista, que revierten en las cotidianidades y experiencias del ciudadano que habita Bogotá. A partir de un análisis comparativo entre la experiencia propia y los relatos de otros en la cotidianidad, la creación desde el lenguaje artístico puede identificar y mostrar conocimiento de lo sensible, conocimiento que configure los contextos actuales con otras miradas hacia el acontecer de las problemáticas del territorio colombiano.

Luego de poner en diálogo estas ponencias, el desarrollo del debate se centra en la representación y sus formas de mostrar estas realidades. Un punto en común es la construcción de nuevas geografías y cartografías de la memoria, configuraciones en

las cuales el arte juega un papel fundamental. Al indagar sobre el método cartográfico y la aplicación de escalas corporales, aún se presentan dudas. Esto se debe a que el cuerpo, visto como elemento para la representación, es distinto tanto para la configuración de espacios y realidades como para la comprensión de las relaciones que se tejen y construyen dentro de los mismos.

El debate, sin embargo, no profundiza en la situación nacional y el conflicto, sino que se sumerge en la representación y la estética, dentro de los alcances del arte para la representación y problematización del campo social, específicamente en los contextos particulares del territorio. Colombia, cuerpo y corporeidades, ausencias y modos de presencia y representación de las mismas, son caminos futuros de la mesa de Corporeidades Ausentes. Así mismo, se encuentra la proyección de la mesa como visualidades y su intensión, aún tímida, de permitir diálogos interdisciplinares a partir de procesos de investigación-creación de las artes y las prácticas artísticas.

Por otro lado, la mesa, con sus participantes, ponentes y coordinadoras, principalmente, propone espacios de articulación a partir de las distintas instituciones vinculantes: el semillero de investigación en Corporeidad de la Universidad Pedagógica Nacional, la maestría en Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Colombia y la línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades.

## Mesa 8: Cuerpo y escuela

Coordinadores: Martha Judith Noguera, Fredy González y Raimundo Villalba.
Ponentes y ponencias:

– *Cuerpo-objeto-escolarizado vs. sujeto-educado*. Luis Eduardo Ospina.
– *La configuración de los cuerpos de los jóvenes a partir de las prácticas en la escuela contemporánea de Bogotá*. Alejandro Tiusaba Rivas.
– *La corporalidad como lugar de enunciación*. Edwin Acero Robayo.
– *Nuevas pedagogías de cuerpo para la trasformación de las subjetividades subordinadas en subjetividades emancipadas*. Gaviota Marina Conde Rivera.
– *La dicotomía cuerpo-mente en la escuela*. Henry Wilson León.
– *Corpografía del habitar la escuela: Relatos sobre la experiencia sensible de un docente a partir de marcas en su cuerpo*. Raimundo Villalba.
– *La matemática al ritmo de la danza. La importancia del cuerpo en el aprendizaje*. Yohana Acosta Ribón.
– *Entre el bufón y el maestro idiota: Corporeidad y teatralidad en la escuela*. Fredy Oswaldo González.
– *¿Cuerpos en tensión? Del maestro quemado al maestro vivido*. Diana Marcela Rodríguez Bautista.
– *El recreo: Estudios de las sensibilidades juveniles*. Martha Judith Noguera.
– *Corporeidades que se manifiestan a través de juegos de teatralidad*. Sergio Armando Murcia y Natalia Carolina Montaño.
– *Ambientes desde la corporeidad: Un encuentro con experiencias de percepción y conciencia proxémica*. Angie Bernal Rico y Marina Guataquirá.

– *Patrimonios corporales ancestrales en el circuito de los deportes urbanos y de las nuevas tendencias practicadas en los colegios distritales de Bogotá*. Corporación Ambiental y Empresarial Tingua.
– *Convivencia, giro corporal y prácticas pedagógicas*. Lucía Platero Borda.

La escuela es un escenario en donde hace presencia la producción, la resistencia y las reproducciones corpóreas de los sujetos participantes. Desde esta perspectiva, se educa, transmite y representa una construcción social, política y cultural sobre los cuerpos como reproducción de la cultura. Espacios, acciones, conductas, cuerpos y prácticas pedagógicas se instauran en la tradición de la escuela colombiana, la cual es necesario abordar y reflexionar.

Pérez define la escuela como un escenario de mediación cultural entre significados, sentimientos y conductas de la comunidad social y el desarrollo de las nuevas generaciones. Para el autor, la escuela es "un cruce de culturas que provocan tensiones, aperturas, restricciones y contrastes en la construcción de significados" (citado en Rodríguez, 2012: 14). Desde este lugar, la mesa "cuerpo y escuela" abordó una serie de reflexiones y problemáticas concernientes a las tensiones, aperturas, significados, sentimientos, conductas, resistencias y creaciones que vivencian los sujetos que la habitan. Los ponentes socializaron diversos ángulos posibles para preguntarse por el cuerpo en la escuela.

La distribución del tiempo, los espacios, los recursos, el currículo y las acciones en la escuela dispone de los cuerpos que la habitan (estudiantes y docentes) y promueve un proceso de uniformidad y normalización que facilita el control, el rendimiento y el poder sobre los mismos. Se afecta la subjetividad afectando el cuerpo, en la medida en que se van incorporando elementos externos para propiciar un modelo corporal. De esta manera, el uniforme, el silencio, el regaño y el discurso generan respuestas conductistas que se van incorporando en los estudiantes y que al mismo tiempo reproducen patrones culturales incorporados en el cuerpo de los docentes. Este es un ejercicio de reproducción y apropiación de comportamientos, gestos y acciones que va dibujando una representación del cuerpo docente y de la sociedad, como los esquemas vigilantes del panóptico, cuyas consecuencias, en muchos casos, generan estados de vulnerabilidad, como el síndrome de *burnout*.

Entre estas dinámicas de habitar la escuela acontecen acciones creativas de significación de la subjetividad a través de la práctica de sí y de prácticas alternativas de resistencia y quiebre de estos modelos. Esto ocurre especialmente en las prácticas artísticas con la resignificación de la educación física y la mirada al cuerpo en un entorno político, simbólico y sociocultural. De esta manera, el cuerpo empieza a cobrar un sentido crítico en la escuela y se reconoce como fuente importante de construcción de la subjetividad y la proyección del sujeto a su entorno.

Así, en esta mesa se socializaron reflexiones críticas y propuestas pedagógicas que promueven un giro del "ser cuerpo" en la escuela. Para tal efecto, se apeló a ejercicios del cuidado y conocimiento de sí en la perspectiva de constituirse en un sujeto emancipado, reconociendo al cuerpo en otras dimensiones, por cuanto "no solo es mente, sino también conciencia, emociones y sentimientos, que conforman un todo orgánico". Se plantea de esta manera, como algunos ponentes lo denominaron, "una pedagogía crítica basada en la corporeidad para desestructurar la ideología instaurada".

La inquietud de sí trasciende la noción de cuerpo al de corporeidad. Este nuevo sentido ubica al sujeto en relación consigo mismo, con los otros y con el mundo. El cuerpo es una manera de ser y estar en el mundo. Desde la inquietud de sí, se abre una apertura hacia la corporeidad que le permitirá al cuerpo recrearse, pensarse, inquietarse y crear constante e infinitamente su relación con el mundo. El cuerpo es "eminentemente un espacio rítmico" que "proyecta al exterior las significaciones dándoles un lugar" (González, 2012).

Para finalizar, el cuerpo en la escuela habita un contexto en donde la realidad incorporada configura al sujeto en maneras de ser y de estar en los espacios como respuesta a ejercicios de poder y control. De lo anterior surgen acciones de resistencias y tensiones que abren grietas a la normalización para fortalecer la corporeidad de cada sujeto y su proceso de subjetivación. Esta es una lucha para dejar de ser un individuo y reconocerse como sujeto político, con su propia experiencia. Desde este lugar, aparece el cuerpo como algo más que un instrumento, algo más que un contenedor de su misma experiencia que afecta su dimensión biopsicosocial. Considerando los ángulos de la subjetividad, la vulnerabilidad, la creación y la crítica pedagógica, se indaga por el cuerpo en la escuela desde el cuerpo. Estos planteamientos se soportan en autores como Bourdieu, con su conceptos de capital simbólico y *habitus*; Foucault, con el concepto de inquietud de sí, poder y control, y la metáfora del panóptico; Henry Giroux, Jordi Planella, Paulo Freire, Rico Bovio, entre otros.

A la sazón, todo esto significa hacer el tránsito hacia el drama humano contenido en cada uno y la manera de darle vía a través de la conformación colectiva de imágenes y la irrupción de espacios. La nuez del acto creativo requiere un trayecto experiencial necesario y profundo que investiga en lo cotidiano y se deja afectar, para crear piezas alegóricas y expresivas que evidencien las maneras de ser cuerpo en la escuela.

## Mesa 9: ¿Danza?, ¿cuerpo? y ¿arte?

Coordinadoras: María Teresa García Schlegel, Martha Ospina Espitia.
Ponentes y ponencias:

- *Relación arte-filosofía: Ontología de la carne en la danza contemporánea*. Ana María Cortés Monroy.
- *Cuerpo desaparecido*. Hernando Eljaiek.
- *La constitución del saber danzario*. Carlos Andrés Martínez Medina.
- *Acciones orientadas hacia la transmisión y adquisición del saber corporal en el baile flamenco*. Francisco Jiménez.
- *Danza, cuerpo y archivo*. Natalia Orozco y Coque Salcedo.
- *Masculinidades en crisis: Cuerpo y danza*. Lina Carolina Lionza Sánchez.
- *La escena y la calle*. Juliana Atuesta.
- *La especificidad de la educación artística, la danza contemporánea y la producción pedagógica de sujetos en las instituciones educativas*. María Consuelo Giraldo Mesa.
- *Sobre el cuerpo en la creación en danza*. Lina María Villegas Hincapié.
- *Cuerpo y danza: Archivos sensibles del poder colonial*. Martha Esperanza Ospina Espitia.

– *Diversidad, arte danzario y práctica pedagógica, una conjunción en el cuerpo, un cuerpo ausente en la industria cultural*. Claudia Patricia Gallo Castro.
– *La nación unificada en el escenario. Sonia Osorio y el Carnaval de Barranquilla*. María Teresa García Schlegel.
– *Masculinidades en movimiento*. John Mario Cárdenas Garzón.
– *Entre las piernas de la Fura dels Baus*. John Martín Cordero.

La maestra María Teresa García Schlegel dio inicio a la sesión con la bienvenida y la lectura del texto de la convocatoria: ¿Cómo somos sociedad y cultura desde el cuerpo en la danza? ¿Cómo la danza ha venido participando en la configuración del cuerpo en la modernidad? ¿Podremos seguir aceptando como universales los términos de danza, de cuerpo y de arte, cuando están incrustados en formas tan occidentales de darle sentido al mundo? O, a pesar de ello, ¿la danza sigue siendo un lugar de fuga, resistencias y agencias, camino para la autopoiesis, el cardumen y el afecto? Y, si es o no así, ¿cómo se viene construyendo la corporeidad en la danza?

La mesa convoca investigaciones que desde una perspectiva crítica afincada en la antropología de la danza, género, somática, pedagogía, entre otros, permitan ir tejiendo corpus teóricos, sinergias colectivas, kinesis y sonoridades para, entre otras muchas preguntas, ir entendiendo qué es la danza para un "país que danza", afirmación extraña y unánime en la que coinciden las intenciones más coercitivas o libertarias.

Una vez leído el texto de la convocatoria, se procedió a hacer las ponencias agrupadas por ejes temáticos, comentadas por un ponente externo al grupo y conocedor del eje, que buscó encontrar avenencias, puntos de fuga, traslapes, orientaciones o temas divergentes. A continuación se dio el orden de presentación de las ponencias, los ejes de relación y los comentaristas. Con ello iniciaron las intervenciones:

– "Cuerpo desaparecido", *por Hernando Eljaiek*[1]

Este escrito realiza una reflexión acerca del cuerpo en el ballet en la época contemporánea. En él, se abarca lo biológico, el género y su estética, establecida desde hace más de cuatrocientos años. La mirada del ballet se restringe en sus cánones: cuerpos que comienzan su estudio desde una edad temprana y cuerpos escogidos con las condiciones corporales óptimas para lograr la estética establecida. Estos cánones establecen una problemática. Las personas que recibe el Proyecto Curricular de Arte Danzario y deciden optar por la Línea en Profundización en Interpretación de la Danza Clásica, son ya adultas para los cánones establecidos y en su mayoría no tiene las condiciones que se requiere. Esto da lugar a una reflexión y a formular modos diferentes de acercarse a los procesos de formación de bailarines, en aras de construir nuevos espacios para la consolidación de nuevas estéticas en el ballet. Esta preocupación parece ser oportuna en este momento específico de la historia.

Esta reflexión propone una discusión acerca de los modos de enseñanza en el campo del ballet que dé cuenta de un sujeto, atendiendo a una ética, en el contexto y el momento histórico que vivimos. Es decir, una enseñanza o aprendizaje que muestre lo que somos. Con ello, se busca generar un nuevo discurso que aclare el lugar esté-

[1] Bailarín y profesor de tiempo completo ocasional. Universidad Distrital FJC. Candidato a Magíster en Estudios Artísticos.

tico en la escena que esta situación reclama. Esta perspectiva abre las fronteras de la inclusión y el reconocimiento de la diferencia y genera nuevos modos de relación. Así mismo, ayuda a tener otra mirada para generar nuevos discursos que posibiliten el respeto de sujetos que están por fuera de los cánones establecidos, tanto en la sociedad como en el campo del ballet, y que necesitan encontrar su lugar social y artístico.

– "Masculinidades en crisis: cuerpo y danza", *por Lina Carolina Lionza Sánchez*[2]

En esta investigación se indaga por la construcción de identidades de género en un grupo de estudiantes y bailarines de danza contemporánea de la Academia Superior de Artes de Bogotá, con el ánimo de dar cuenta sobre cómo construyen, piensan y experimentan las masculinidades. Se busca determinar si el grupo responde a las insignias hegemónicas de la masculinidad o si, por el contrario, la práctica de la danza permite una construcción de género diferente. Para ello, la investigación parte de tres supuestos: 1) la masculinidad hegemónica se construye e instaura en los cuerpos a partir de la negación y subalternización de lo femenino; 2) en la danza y en especial en el ballet se realizan prácticas corporales asociadas con lo femenino; y 3) en los performances de la danza se pueden subvertir los órdenes de género. Por tanto, en la práctica de la danza los hombres pueden encontrar un lugar donde diseñar otro tipo de masculinidad a partir de su experiencia corporal. Esto deviene en una crisis de la masculinidad y abre una puerta a nuevas masculinidades, tales como las "masculinidades femeninas".

– "Masculinidades en movimiento", *por John Mario Cárdenas*[3]

Habitualmente en los estudios de género la masculinidad es definida en singular y a partir de parámetros rígidos, como los que se dan en el ejercicio del poder, y en conexión con la existencia de una hegemonía universal que, de paso, determina el cuerpo de un hombre como sujeto opresor, carente de sensibilidad y sin la posibilidad de ser escuchado y reconocido con otras perspectivas. En algunos espacios, inclusive, se describe en una perspectiva que lo instala a la par de una máquina, cuyo propósito es demostrar una capacidad física a partir de la fuerza y el choque que en un momento determinado le permitan proteger a un grupo. Con el objetivo de contrastar lo anterior, esta propuesta investigativa busca seguirle el rastro a la sensibilidad como componente de lo masculino, la cual emerge durante el proceso de enseñanza y aprendizaje del ballet a jóvenes hombres que optan por la danza como opción de vida. Basada en la construcción de historias de vida y en un ejercicio autoetnográfico, esta investigación pretende confirmar cómo una propuesta pedagógica contemporánea para la enseñanza del ballet abre la puerta a una(s) masculinidad(es) sensible(s) que ubican al cuerpo masculino como sede de intimidad y sensibilidad. Con ello, se pone en tensión el imaginario occidental y local de lo que significa ser hombre y, simultáneamente, se deja en evidencia al ballet como una tecnología del género.

---

[2] Bailarina, antropóloga y Magíster en Estudios de Género, Área Mujer y Desarrollo, egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Facilitadora de talleres de sensibilización corporal con perspectiva de derechos y de género.

[3] Bailarín y profesor asistente, Universidad Distrital FJC. Bailarín, Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia y candidato a Magíster en Estudios Culturales en la Pontificia Universidad Javeriana.

– "Entre las piernas de la Fura dels Baus", *por John Martín Cordero Peralta*[4]

Esta ponencia integra cruces que responden a lo pospornográfico desde los estudios y análisis de la noción metapornográfica que será incorporada y vinculada al espacio de las artes escénicas, tomando algunas de las imágenes sexualmente explícitas que hacen parte de dos de las obras realizadas por la compañía de teatro español La Fura dels Baus de Barcelona. Estas obras se enmarcan en las representaciones de prácticas eróticas. La primera, de 2001, hace una relectura del texto *La filosofía de tocador* de Sade y plantea una propuesta escénica que aborda la imagen sexualmente explícita, situando el cuerpo en representaciones que apuntan a lo real en escena. La obra está apoyada en una escenografía básica y multimedia en la que se crean diferentes atmósferas alrededor de la imagen pornográfica que rompe con los códigos y signos pornográficos utilizados fuertemente por la maquinaria del porno. La segunda pieza es la ópera *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny* (2010), que nos propone unas escenas visiblemente coreografiadas desde un metalenguaje paródico donde vemos claramente una serie de pornogramas, es decir, posturas, figuras y episodios que aluden a un sexo *hardcore,* sin llegar a entrar en este terreno, permaneciendo en la línea más parecida a lo *softcore*, por la manera en que juegan con los códigos sexuales. La vinculación de este entramado de lo pospornográfico, metapornográfico, entre otras vertientes, responde a la búsqueda de nuevos análisis críticos en propuestas que presentan una línea de investigación con el cuerpo que rebasan la clasificación erótica y se acercan más a los estudios de la imagen pospornográfica. Esta ponencia hace parte de la investigación *Estrategias pospornográficas, análisis y representación en las artes escénicas*, dirigida por el Dr. Fabián Giménez Gatto, durante el proceso de estudio de la Maestría en Arte Contemporáneo y Sociedad en la Universidad Autónoma de Querétaro.

– "Danza, cuerpo y archivo", *por Natalia Orozco y Coque Salcedo*[5]

Como objeto, el archivo es un espacio de acumulación de objetos documentales que corresponde a los protocolos de consignación referentes al aspecto documental de la memoria (siendo la memoria poco menos que evidente). De este modo, en la sociedad actual el dispositivo de archivo se mantiene y establece como referencia y cimiento de la memoria, desplazando la potencia que conllevan las prácticas de archivo. La memoria documental se instala como el acto de recordar por excelencia, excluyendo la posibilidad de la memoria como recuerdo de la experiencia profunda de un cuerpo en el mundo. ¿Dónde yace entonces la posibilidad de la experiencia? ¿Qué es aquello que llamamos experiencia en la realidad del memorándum documental? Podríamos objetar que, como cuerpos reales en la danza, danzamos, sentimos el movimiento que generamos tras nuestra experiencia de lo real. No obstante, la incógnita sobre el archivo se extiende a la certeza de lo real. Entonces, ¿qué consistencias de lo real son las que soportan la "experiencia", sobre las que evocamos lo "real" del cuerpo

[4] Profesor Universidad Autónoma de Querétaro. Bailarín, maestro de Danza y Coreógrafo. Licenciado en Educación Artística y en docencia del Arte Escénico por la Universidad Autónoma de Querétaro. Pasante de la Maestría en Arte Contemporáneo y Sociedad.

[5] Natalia Orozco: Bailarina, coreógrafa e investigadora de danza. Filósofa de la Universidad Javeriana y candidata a Magíster de la Maestría Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia; Coque Salcedo: Bailarín, coreógrafo e investigador de danza. Antropólogo (Universidad de los Andes, 2001), Especialista en Estudios Culturales (Pontificia Universidad Javeriana, 2009) y Magíster en Artes Plásticas y Visuales (Universidad Nacional de Colombia, 2012).

que danza? ¿Qué principio de la memoria predomina como constituyente que da forma al cuerpo?

– "Cuerpo y danza: Archivos sensibles del poder colonial",
*por Martha E. Ospina Espitia*[6]

La idea de raza ha constituido uno de los ejes fundamentales del patrón de funcionamiento del actual poder mundial de la globalización, que inició con la configuración de América y del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado. Esta idea es cimiento de la presente clasificación social de la población mundial, al ser una construcción mental que "expresa la experiencia básica de la dominación colonial". Dicha experiencia "mental" es, a nuestro juicio, un elemento estructurante de la psiquis, la corporeidad y el sentido vital de los pueblos dominados, que se manifiesta en su devenir cotidiano, sus construcciones y sus relaciones ético-estéticas y en los usos y prácticas corporales, con sus sentidos y significados.

En este escrito nos proponemos a analizar la categoría de raza como construcción de dominación "mental-corporal", haciendo una concesión inicial a un dualismo que revisaremos posteriormente. El origen de la categoría se centra en el fenómeno histórico de la colonización, vigente para América Latina desde una perspectiva de "cuerpo" como "archivo"[7], en el sentido planteado por A. Cesaire y F. Fanon. Para estos autores, el cuerpo, al que llaman colonial, es "el espacio conceptual y retórico de constitución de un archivo que trabaja en dos dimensiones: una, referida a atesorar, a preservar las marcas producidas por el colonialismo, y otra, a partir de la primera, como espacio de invención de un pensar descolonizador" (De Oto, 2011). Desde esta perspectiva, nos preguntamos: ¿Cómo se constituyó el "yo psicológico" en los cuerpos esclavizados de la Colonia? ¿Qué discursos destruyeron sentidos vitales, para asentar en su lugar otros? ¿Cómo se manifiesta hoy el esquema corporal del colonizado, en ámbitos como las prácticas danzadas y su escenificación en las modernas fiestas folclóricas?

– "La nación unificada en el escenario. Sonia Osorio y el Carnaval de Barranquilla", *por María Teresa García Schlegel*[8]

Hacia los años sesenta, Sonia Osorio logra hacer en Colombia algo inimaginable: poner en escena, con todo el lujo y la voluptuosidad que podía permitirse la clase alta del Country Club de Barranquilla, el baile de las músicas costeñas que ya se oían en la radio por todo el país, quedando fuera de concurso en el certamen más importante de competencia regional de danza folklórica de ese entonces: el Festival Nacional Folklórico de Ibagué. Unos años después, con una danza que iba más allá de

[6] Bailarina, coreógrafa y Docente Asociada de Planta de la Universidad Distrital FJC, Facultad de Artes-ASAB. Psicóloga, Magíster en Educación y candidata a Doctora en Ciencias Sociales y Humanas de la Pontificia Universidad Javeriana.

[7] "En este punto es necesario precisar que la noción de archivo que intentamos desplegar no se refiere a la idea usual de repositorio de materiales que guardan entre sí una relativa homogeneidad en su forma, configuración y contenido, sino a una que, aun conteniendo algunas de esas dimensiones, se despliega como marca fundacional de un modo de reflexión y análisis. Es decir, pretendemos extender lo que podría llamarse un uso metafórico de la noción de archivo, al mismo tiempo que, por su intermedio, intentamos pensar que la constitución del archivo puede alojarse en formatos diversos" (De Oto, 2011).

[8] Profesora asociada, Universidad Distrital FJC. Bailarina, filósofa, Magíster en Educación y candidata a Doctora en Antropología en la Universidad Nacional de Colombia.

lo folclórico y que recogía toda suerte de elementos considerados ajenos a la tradición (ballet, musicales, danza moderna, etc.), Sonia creó un discurso unificado de la nación en un escenario que fue hegemónico por más de cincuenta años y que permeó profundamente la vida cotidiana colombiana de maneras insospechadas.

No obstante su incuestionable éxito durante tantos años, la enorme difusión dentro y fuera del país por el Ballet de Colombia y los incontables grupos que han imitado y emulado, incluso de manera vergonzante, las coreografías de Sonia Osorio, estas han sido descalificadas sistemáticamente por muchos folcloristas y bailarines, debido al exceso de espectacularidad y a la recurrencia al lujo, al derroche, a la desnudez y a técnicas ajenas que deforman nuestras más "puras tradiciones". Todos, elementos por los que había sido premiada en años anteriores.

¿Qué permitió a Sonia Osorio hacer un relato unificado del país, tan vilipendiado como exitoso hasta el presente? ¿Dónde apuntaló tal espectacularidad? Su versión de un ballet folclórico nacional no tuvo como punto de partida un campo del arte o de la danza poderosa, como sí lo tuvieron los pares con quienes hubiera deseado ser emulada en el extranjero: El Ballet de Amalia Hernández en México y los Ballets de Moiseyev en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los resultados parciales de la investigación que se viene realizando me han llevado a proponer que dicha espectacularidad, tan cautivante como denigrada, se apuntaló en prácticas que hacen parte del ritual del Carnaval de Barranquilla.

– "Relación arte-filosofía: Ontología de la carne en la danza contemporánea", *por Ana María Cortez Monroy*[9]

El siguiente estudio pretende establecer una relación entre arte y filosofía, a partir de la correspondencia entre dos conceptos ontológicos del filósofo Maurice Merleau-Ponty y la danza de contacto y de improvisación. Para poder comprender dicha propuesta ontológica, es preciso remitirse a la crítica que realiza el filósofo al racionalismo cartesiano, en la medida en que este asume una aproximación cientificista a la realidad y una concepción dualista. La principal razón de oposición a la aproximación cientificista consiste en que esta desconoce el conocimiento que tenemos a partir de una experiencia corporal. Es decir, elimina lo que el autor denomina "conocimiento pre-reflexivo" o esa primera experiencia que tenemos del mundo, donde la reflexión o el discurso que se haga a partir de ella es posterior. Teniendo en cuenta estas ideas, consideramos que una buena manifestación de lo que implica una experiencia "pre-reflexiva" es lo que acontece en la danza de improvisación, donde no hay esquemas ni parámetros a seguir. El énfasis está puesto en la creación espontánea, en aquello que nace en el momento mismo de la interacción de los cuerpos con el espacio.

Un segundo aspecto de la crítica de Merleau-Ponty está dirigido al dualismo cartesiano. De manera predominante, este estableció una escisión entre sujeto y objeto y postuló una conciencia que puede permanecer ajena al cuerpo. En contraposición a este planteamiento, Merleau-Ponty propone la noción de "cogito encarnado". De manera general, aquellas categorías que por tradición se habían enfrentado, desde su perspectiva se relacionan de manera reversible y son entendidas por el autor como

[9] Bailarina y Filósofa de la Pontificia Universidad Javeriana. Candidata a Magíster en la Universidad de los Andes.

pliegues o texturas de una misma carne. A este respecto, consideramos que la danza de contacto refleja muy bien la reversibilidad ontológica que propone el filósofo, por cuanto la relación que mantienen los cuerpos rompe con la dicotomía sujeto-objeto. Su forma de relación es reversible, pues los cuerpos alternan constantemente su función de activo y pasivo, sensible-sintiente. Su configuración nace de la mutua relación.

Consideramos que esta ponencia es pertinente para la mesa de trabajo, pues aporta una nueva comprensión de cuerpo y de ser que se pone de presente vivamente en la danza. Es pertinente, además, debido a que este tipo de relación no es visible comúnmente dentro de los estudios que se han hecho del filósofo, a pesar de que su filosofía siempre ha estado en relación con una reflexión en torno al arte. Finalmente, partimos de la idea de que este filósofo ha hecho grandes aportes en la comprensión contemporánea de cuerpo y de lo que significa el Giro Corporal.

– "La escena y la calle", *por Juliana Atuesta*[10]

La pregunta por lo cotidiano desde la danza es un asunto que se depura históricamente con el trabajo de artistas que trasladaron el foco de atención coreográfica volviendo a la experiencia corporal cotidiana. El trabajo artístico de los miembros del Judson Dance Theater en Nueva York, también conocido como Judson Church, fue un catalizador discursivo frente a las nociones de cuerpo que hasta entonces predominaban en el campo. Es así como me encamino a indagar sobre la necesidad que comienza a tener la danza de trascender sus fronteras discursivas, escénicas y conceptuales hacia lo cotidiano, en los años sesenta. Con esto, propongo pensar la estrecha relación que existe entre el cuerpo que está en escena y el que está en la calle, una relación abierta y permeable que se enuncia con el fin de reivindicar la práctica de la danza desde la subjetividad de lo cotidiano, de lo ordinario y de lo banal.

– "Sobre el cuerpo en la creación en danza", *por Lina María Villegas Hincapié*[11]

La tarea fundamental en este texto es reflexionar sobre un proceso de investigación-creación que se centra en el estudio de la particularidad de la danza, como arte escénico, en el ámbito de su creación, en el desarrollo del proceso que implica pensar, sentir e interpretar una idea, llevarla a una obra coreográfica y con ello construir un lenguaje propio de la obra. Parto de la idea de que la creación en danza genera un producto propio que surge de un diálogo entre la intuición, lo sensible, la utilización del espacio y el tiempo, y la variedad de herramientas gestuales y corporales que se generan en la investigación de movimiento. Esta comunicación sensible, sentida y estética está determinada por el cuerpo; las percepciones; la expresividad del intérprete, el creador y el espectador; las emociones generadas frente a los acontecimientos y por las construcciones semióticas y simbólicas que se han hecho dentro de la creación. Este texto se refiere enfáticamente al trabajo realizado con los intérpretes en la construcción de significados, de un lenguaje propio y de la poética implícita en el proceso de creación y en su producto final.

[10] Bailarina, Historiadora de la Universidad de los Andes y Magíster en Coreografía de la Escuela de Artes ArtEZ Hogeschool voor de Kunsten (Holanda). Directora e investigadora.

[11] Profesora asociada de la Universidad de Antioquia. Antropóloga y Especialista en Artes de la de la Universidad de Antioquia. Magíster en Dramaturgia y Dirección. Bailarina, coreógrafa y docente.

– "La invención del cuerpo escénico", *por Carlos Andrés Martínez Medina*[12]

La constitución del saber danzario es parte del primer capítulo de la tesis "Saberes y prácticas danzarias: proposiciones sobre una dimensión política de la danza más acá del cuerpo, el movimiento y la escena", para la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, de la Universidad Distrital. En general, de las indagaciones sobre la danza y la constitución de sus dimensiones o campos de acción se configura una mirada donde la danza es producto de la historia. De acuerdo con esta perspectiva, la danza no es solo un actor pasivo, sino que ha jugado un papel determinante en la consolidación de lo que hoy consideramos Modernidad. Con esta apuesta, y haciendo un paralelo con la tesis de David Le Breton en su libro *Antropología del cuerpo y modernidad*, que plantea que el cuerpo es una invención producto de la Modernidad, proponemos que la danza aportó a ese proceso la invención del cuerpo escénico.

– "Diversidad, arte danzario y práctica pedagógica; una conjunción en el cuerpo, un cuerpo ausente en la industria cultural", *por Claudia Patricia Gallo Castro*[13]

La conferencia reconoce que existen prácticas corporales que no gozan de igualdad de oportunidades para hacer circular sus diálogos escénicos y busca acercarse a la comprensión de la inclusión de cuerpos diversos, respaldada en la investigación que siguió a la tesis de Maestría en Discapacidad e Inclusión Social, de la Universidad Nacional de Colombia. Así, inserta esta investigación en la discusión sobre la temática y da voz a los sujetos. Para ello, plantea varias preguntas:

1. ¿Cómo somos sociedad y cultura, desde el cuerpo y en la danza? Aún en nuestra sociedad reina el imaginario de la limitación, la incapacidad, la enfermedad de un sujeto, en este caso, de un cuerpo para la danza. La discapacidad se debe entender como una condición de capacidades diversas, donde no es el sujeto quien no accede al mundo, sino que es el mundo el que no se acomoda para recibir a desborde todas las manifestaciones de interrelación con que disminuir las barreras (Torres, 2011). La accesibilidad y la asequibilidad son los principales problemas. La sustentación teórica nos muestra que las prácticas danzarias que hacen las personas con discapacidad son experiencias que se registran y proveen de identidad desde el reconocimiento; 2. ¿cómo participa la danza en la configuración del cuerpo en la Modernidad? Quizás una danza más incluyente hubiese promovido el tránsito a escenarios y espacios para las capacidades diversas, pero lo cierto es que ha perfilado el uso y formato de cuerpos para la escena donde se descartan varias poblaciones vulnerables, entre ellas, la de las personas con discapacidad; 3. ¿debemos seguir aceptando como universales los términos danza, cuerpo y arte, cuando están incrustados en formas tan occidentales de darle sentido al mundo? Formas, figuras y formatos excluyentes que, a pesar de nominadas como "universales", aún no lo son. El fundamento teórico que subyace a la investigación nos muestra que el desarrollo de una política de la percepción (Farina, 2006) no universaliza ni exterioriza el modelo o la institución, sino que interioriza la capacidad y el pronunciamiento.

---

12 Profesor de tiempo competo ocasional de la Universidad Distrital FJC. Bailarín, coreógrafo y docente de danza. Maestro en Artes Escénicas con Énfasis en Danza Contemporánea y Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

13 Licenciada en Danzas y Teatro, docente de música, danza y teatro. Directora, investigadora y gestora. Maestra en Discapacidad e Inclusión Social de la Universidad Nacional de Colombia.

Pero, ¿sigue siendo la danza un lugar de fuga, resistencias y agencias, camino para la autopoiesis, el cardumen y el afecto? Este es el punto de afinación entre las preguntas de la mesa y el desarrollo de la investigación. La danza es el hecho de preferencia del discurso corporal. Para el caso de esta investigación, y en las voces de los implicados, es un acto, en un lugar de preferencia, donde el cuerpo y la capacidad que lo moviliza acogen todas las reacciones y afecciones de su experiencia. Con poca danza cuentan las personas con discapacidad y pocos pueden hacer de la danza su proyecto de vida. Solo 0,1% cualifica su formación en instituciones profesionales.

Y cómo se viene construyendo la corporeidad en la danza. La discusión apenas comienza, pero en ella debe encontrase la diversidad en los cuestionamientos del cuerpo en escena. Es necesario construir una sociedad que, luego de un tiempo de focalización y visibilización de prácticas de personas con discapacidad, transite hacia la inclusión desde la diversidad, la muestra de capacidades, en igualdad de condiciones, la equiparación de oportunidades, ajustes razonables y enfoques diferenciales conjugados en una sola escena: el espacio de la danza. ¿Qué es la danza para un "país que danza" y cómo se evidencia en la diversidad? El propósito no es conceptualizar la danza, sino el acceso a ella como práctica escénica, y evidenciar las restricciones de su hacer.

– "Acciones orientadas hacia la transmisión y adquisición del saber corporal en el baile flamenco", *por Francisco Jiménez Romero*[14]

En este texto se exponen algunas cuestiones respecto de una investigación del autor acerca de los procesos de aprendizaje en el baile flamenco y aporta a la reflexión sobre la pedagogía de la danza, presentando un fenómeno singular donde el aprendizaje se estructura sobre el objeto esperado. La investigación se centra en la descripción y análisis de acciones orientadas a la trasmisión y adquisición del saber corporal en este baile. En ella, se establecen tres categorías de análisis: transmisión explícita, transmisión implícita y adquisición de esquemas corporales. Respecto de la transmisión explícita, se habla de la explicación práctica y verbal que se hace de los ejercicios durante los entrenamientos y de las correcciones a los ejercicios como herramienta de enorme valor en los procesos de transmisión. La transmisión implícita, por su parte, es un elemento fundamental en los procesos de aprendizaje y se presenta quizá con mayor fuerza que el intento por transmitir explícitamente el saber. Por último, en la adquisición de esquemas corporales resulta primordial la acción de repetir, para memorizar tanto coreografías como gestos técnicos que permitan la ejecución del baile.

[14] Profesor de tiempo completo ocasionalmente de la Universidad Distrital FJC. Bailarín y Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Posee un Diploma de Estudios Avanzados en Antropología Social por la Universidad de Sevilla que lo acredita como candidato a Doctor en el programa: "El Flamenco: Acercamiento multidisciplinar a su estudio." Bailaor de flamenco, coreógrafo y docente.

## Mesa 10: La condición sintiente: Modos del sentir como modos del conocer en el mundo de la vida

Coordinadora: Sonia Castillo Ballén
Ponentes y ponencias:
– *Percepciones sobre el cuerpo en la diversidad simbólica de los sistemas educativos.* Dairo Sánchez Buitrago.
– *Cuerpo, mujer e imagen: Representaciones de lo femenino en revistas colombianas en la década del treinta*. Claudia Angélica Reyes Sarmiento.
– *La videncia como expresión del tacto*. Julián David Jiménez Ramírez.
– *Arte decorativo*. Ana María Villate, Natalia Ávila y Karla Moreno.
– *El arte como construcción del cuerpo femenino*. Tania Espitia Becerra.
– *Corpografías del sentir*. Sonia Castillo Ballén.
– *No despidas el presente*. Francisco Ramos.
– *Contexto, voz, corporeidad y resiliencia en niños de 6 a 8 años*. Gloria Zapata Restrepo.
– *El diario como práctica narrativa y visual*. Catalina Cortés Severino.
– *La renuncia a lo irrenunciable: Cuerpo, blanquitud y fracaso en la literatura escrita por mujeres colombianas*. María Teresa Garzón Martínez.
– *Cuatro viajes: El desarrollo de un tejido a través de la andada*. Jesús Muñoz.

Ejes temáticos:

Artes del cuerpo: Intersensibilidades en la creación colectiva; Antropologías de los sentidos; Tocar, oler, ver, gritar, soñar, sentir y performatividades desde las artes y la vida cotidiana; Los sentidos de la casa: geopolíticas del convivir; Las relaciones cósicas: los corpo-objetos como agentes en el intercambio sensible en la cultura material y la vida diaria; Otras perspectivas sobre los sentidos del tiempo, del espacio y la memoria; Corpografías y etnografías del sentir: sensibilidades y género; Interculturalidades: investigaciones sobre las intersensibilidades en prácticas socio-culturales de comunidades y etnias en Colombia; La configuración social y cultural de lo femenino; La intimidad; Bioestesis: otras perspectivas sobre la condición sensible de animales y plantas.

La manifestación de la vida es corporal, en todas sus presentaciones. Nuestra propia condición corporal humana y las demás presencias de la vida constituyen el motivo de representaciones subjetivas, colectivas y sociales, así como de representaciones culturales y artísticas. Hacer operativas estas dinámicas de la representación respecto de la condición corporal ha comportado un "orden corporal cerrado" de jerarquías de relevancia biopolíticas, basadas en sistemas de relaciones de fuerza y de dominio para valorar los distintos aspectos y componentes de dicha condición. Los mundos, los géneros, las razas, las etnias, las edades, el trabajo, los roles sociales, las sexualidades, las capacidades y discapacidades, etc., han sido ordenados según relaciones de dominación. Este orden cerrado de relevancias que caracteriza nuestro imperio humano de la injusticia ha hecho de la condición corporal un campo de batalla donde se disputan oposiciones respecto de las valoraciones sobre humanidad y

animalidad, racionalidad y organicidad, pensamientos y emociones, visualidad y sensibilidad, salud y enfermedad, entre otras.

Esta misma lógica fundamentó el énfasis en el arte como dominio de la estética, con el consecuente retardo histórico en la indagación para la comprensión de los otros modos de relación que se dan a través de los intercambios sensibles, no solo entre seres humanos, sino en general entre los seres corporales que compartimos nuestro mundo de la vida. El viejo sistema de las artes reprodujo la fragmentación de la condición corporal propia de estas dicotomías a través del desmembramiento del "sentir" humano. Los sentidos fueron clasificados según sus funciones intelectuales u orgánicas. Así, la vista, el habla y el oído fueron signados como sentidos nobles, intelectuales, mentales y psicológicos, mientras que el sentido háptico, el kinésico, el tacto, el olfato, el gusto, fueron connotados con las funciones orgánicas de la materialidad, la reproducción, el desplazamiento y el sostenimiento. En esta misma relación, las artes asumieron el desmembramiento de lo sensible. Por ejemplo, a las artes plásticas, posteriormente artes visuales, les fueron asignados los sentidos de la tactilidad y la visualidad; y en correspondencia con la dimensión espacial propia del énfasis perceptual y teórico en dichos sentidos, a las artes musicales, el sentido de la audición y el componente tiempo, entre otros. La mesa convoca estudios que aporten desde una perspectiva crítica otros posibles desarrollos sobre las artes y sobre las intersensibilidades vitales, con miras a una reflexión acerca de la estética que aún ejercemos y las bioestesis que necesitamos, en procura de un mejor vivir y de un mejor convivir en nuestro mundo compartido.

Durante el desarrollo de la mesa, en las distintas ponencias, los interrogantes por la condición sensible-sintiente, como condición de la existencia, fueron abordados a partir de ejes problémicos que tratan el tema desde enfoques críticos, relacionales, fenomenológicos y hermenéuticos. En ellos, se habla sobre lo simbólico, sobre las representaciones sociales de géneros y sexualidades, sobre las intersensibilidades e intersubjetividades, sobre la configuración de las memorias personales y colectiva en contextos de violencias sociales y políticas –y sobre la clase de desplazamiento y desterritorialización que estas generan–, sobre la configuración de la condición corporal en distintos sistemas y sobre ámbitos de institucionalización en Colombia. Destacó el uso de recursos metodológicos propios de la investigación basada en las artes (IBA) para tratar aspectos referidos a procesos de creación colectiva, la indagación de modos del sentir y de los sentidos, condiciones contemporáneas de la experiencia del tiempo y del espacio, así como la performatividad como recurso crítico del ejercicio de roles y performatividades sociales.

– "Percepciones sobre el cuerpo en la diversidad simbólica de los sistemas educativos", *por Dairo Sánchez Buitrago*

El cuerpo está conformado por los acoplamientos estructurales y funcionales de lo biológico, lo físico y lo químico. Cuando el cuerpo, en cuanto sistema de información de los anteriores componentes estructurales, no puede tener conciencia de sí mismo, ya no estamos en el terreno propiamente de lo corporal, sino en una dimensión más abstracta y diferenciada, como es el mundo psicológico. En este mundo del sentido psíquico se construyen las diversas simbologías sobre el cuerpo. Esta conciencia simbólica de lo corporal, sin embargo, como campo mental, no existe sin

la estructura básica material y un componente social. A partir de ahí, el texto revisa las diversas simbologías psicosociales sobre el cuerpo en los sistemas educativos tradicionales y modernos.

– "Cuerpo, mujer e imagen: representaciones de lo femenino en revistas colombianas en la década del treinta", *por Claudia Angélica Reyes Sarmiento*

Esta propuesta es el resultado de un proyecto de investigación titulado "*Star system* y mujer: Análisis de las representaciones de lo femenino en revistas colombianas de 1930 a 1940". En este proyecto se abordó el análisis de los discursos visuales que fueron construidos alrededor de la imagen femenina en Colombia durante la década del treinta. Dichas reflexiones se basaron en planteamientos estéticos[1], semióticos y gráficos que permitieron entender las relaciones entre la producción de imágenes y la construcción de múltiples significaciones y apropiaciones de lo femenino en relación con el cuerpo y las subjetividades. Es por esto que a partir del análisis de los discursos visuales que circularon en revistas como *Cromos*, *Estampa*, *Mundo al Día*, *Contrastes*, *Acción Liberal* y otras, se buscó analizar la forma en que estos discursos se articularon con otros de la época y posibilitaron la movilización de significaciones. Con ello, probablemente propiciaron modos de ser en lo femenino. Es importante mencionar que en el proceso de investigación se desarrolló un trabajo articulado con el semillero de investigación en Teoría e Historia del Diseño Gráfico, vinculado al grupo de investigación en Estudios de la Imagen, adscrito a la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

– "La videncia como expresión del tacto", *por Julián David Jiménez Ramírez*

El tacto es mucho más que solo un sentido, mucho más que solo lo que nuestra piel percibe. Por ello, retomar el tacto desde la figura literaria que señala Arthur Rimbaud, la del vidente, nos ayuda a encontrar esa forma expandida del tacto que ya se esboza en el trabajo de Jean Luc Nancy. El tacto es el que nos permite dibujarnos, reconstruirnos a partir de lo otro y en lo otro, ubicándonos en espacios diferentes, rompiendo fronteras y estableciendo vínculos que nos hacen estallar en el más agudo éxtasis. De esta manera, se señala un camino de investigación que queda abierto para ir construyendo a través de las diferentes expresiones artísticas que permiten ese habitar lo otro.

Desde nuestra subjetividad, es importante vivir como videntes, experimentando diferentes sensaciones, vistiéndonos con otras pieles, para construir nuestro propio camino, un camino que nos permita la seguridad de tocar en lo que nos rodea y así vivir intensamente las otras corporalidades que somos, pero que permanecen ocultas, debido a que las relegamos a nuestro inconsciente. Como bien lo dice Nancy: "el cuerpo es extensión, el tacto permite liberar los demás sentidos en lugares que nos generan cicatrices".

En la ponencia se tratan las experiencias propias que me han permitido habitar otros cuerpos, así como algunas ejemplificaciones que el arte permite hacer, ya que es

[1] "La estética nace como un discurso del cuerpo. En la formulación original del filósofo alemán Alexander Baumgarten, el término no hace referencia en un primer momento al arte, sino, tal y como sugeriría la *aisthesis* griega, a toda la región de la percepción y la sensación humana, en contraste con el dominio más espiritualizado del pensamiento conceptual" (Eagleton, 1990: 65).

allí donde más claramente aparece la figura del tacto. El arte, entonces, nos guiará por el camino de la cinematografía y la música, con el fin de crear una conciencia de que somos rozados por miles de otros, al igual que rozamos a tantos otros, y que en ese mismo roce desaparece cualquier tipo de barrera presencial.

– "Arte decorativo", *por Ana María Villate, Natalia Ávila y Karla Moreno*

Acción 1: Servicio al cliente. El proyecto parte de una preocupación por los roles femeninos y su vinculación con los objetos ligados al arte, la decoración y el diseño de espacios arquitectónicos, en cruces que a su vez permiten la reconfiguración de significados del objeto artístico y del rol femenino. En esta oportunidad, la propuesta del Colectivo Zunga nace de una reflexión que articula dos fenómenos sociolaborales. Por un lado, se encuentran prácticas contemporáneas ampliamente extendidas, ligadas a políticas neoliberales, como pasa con la tercerización, práctica que permite la reducción de costos para las empresas y, de forma simultánea, precariza el ejercicio del trabajador, evitando la participación y organización de sindicatos; y por otro, la naturalización de los roles femeninos y masculinos en el espacio laboral, hecho que reafirma los estereotipos de comportamiento respecto del cuerpo. Ejemplo de ello son las políticas de contratación en los departamentos de servicio al cliente, donde la mayoría de las personas que se solicitan son mujeres. La suavidad para hablar, la feminidad, la amabilidad y, por supuesto, el aspecto físico, descrito siempre como "excelente presentación personal", resultan relevantes a la hora de elegir entre las aspirantes.

En estos contextos, se establece una relación análoga entre la función decorativa que adquiere el objeto artístico, en cuanto se piensa en relación al mobiliario y los espacios arquitectónicos que se mercadean en publicaciones especializadas de diseño, decoración y arquitectura, y los requerimientos físicos que deben tener las señoritas que día a día engrosan las plazas laborales relacionadas con el servicio al cliente. Tal es el caso del telemercadeo, recepción, ventas e impulso de productos. Así, se reafirma la idea de la mujer como imagen construida desde la mirada masculina, en la que funciona únicamente como cuerpo, como objeto suntuario dentro de las diversas transacciones comerciales que pueden realizarse en el campo del "servicio al cliente".

La acción propuesta consiste en asumir el papel de una impulsadora en una inauguración o algún espacio en el que se ofrezca a los asistentes refrigerio o se invite a un brindis, dentro del Primer Encuentro Nacional Investigaciones sobre el Cuerpo. Allí las integrantes del Colectivo Zunga portarán uniformes de características similares a los usados habitualmente por las mujeres que desempeñan el trabajo de impulsadoras. En la parte frontal superior del uniforme, a la altura del pecho, se podrá leer el siguiente texto: "Si esto no estuviera escrito aquí, probablemente usted no lo leería". Durante la inauguración, sostendrán bandejas con bebidas o alimento ofrecido a los asistentes. La actitud permanente será de extremada amabilidad, sobreactuando las poses estereotipadas, hasta llevar a los invitados al límite de la incomodidad.

– "El arte como construcción del cuerpo femenino", *por Tania Espitia Becerra*

La ponencia hace un recorrido por mis incursiones en el campo de las artes plásticas y la forma como estas han significado una transformación del cuerpo. En ella, se propone el arte como una forma de liberación del cuerpo femenino y a las comunidades de mujeres como una red transformadora de la sociedad. El aporte a la

mesa de trabajo está en proponer formas de atravesar los típicos roles femeninos y el encuentro en el arte, entre personas con las que se convive, como forma de liberación y de construcción de sociedad.

– "Corpografías del sentir", *por Sonia Castillo Ballén*

La ponencia propone una revisión crítica de cómo el "estatuto corporal" de perspectiva biopolítica (Pedraza, 1999; 2004) instituido históricamente por la academia del arte ha participado de la configuración de concepciones, valoraciones y modos de representación de la mujer, legitimando los papeles y roles que la tradición de Occidente le ha ido asignado a lo largo de la historia. A partir de la interpretación de experiencias performativas[2], formativas e investigativas que he venido desarrollando como línea de trabajo y de vida, desde ámbitos de la creación colectiva en las artes del cuerpo y de la acción[3], presento resultados de la investigación "Anatomías sentimentales: corografías desde las artes del cuerpo", sostenida en argumentaciones e imágenes, a través de las cuales se intenta puntualizar el carácter crítico que las artes del cuerpo han venido forjando desde mediados del siglo XX, respecto de todas las formas de abusos y violencias contra los cuerpos y, en particular, contra las violencias de género, cuya recurrencia histórica también está presente en las artes. Metodológicamente, este proceso se ha desarrollado a partir de mis propias certezas femeninas sobre el sentir humano y del registro etnográfico de experiencias de y consultas a estudiantes entrañables, algunos de ellos hoy colegas en esta investigación, y a artistas maestros preocupados por el lugar de los cuerpos en las artes. Teóricamente, la investigación se sustenta en referentes que contribuyen a una perspectiva crítica sobre la condición corporal en Colombia y Latinoamérica[4], en estudios sociales, psicológicos, feministas, culturales y de antropología sensorial[5], y en estudios artísticos y estéticos sobre el tema del cuerpo en las artes[6].

---

2 Un ejemplo puede verse en *!!!Grito!!!*, producido por Patrimonio Gestual Colectivo (8 minutos 45 segundos), como acción preparatoria de la participación en Encuentro Hemisférico 2009. En línea: http://www.youtube.com/watch?v=KGub_uBdzDA

3 En Colombia la denominación Artes del Cuerpo se adopta a partir de la entrevista con la artista, maestra e investigadora Ángela Chavarra, quien las denomina así en su praxis artistítica y educadora y en sus ensayos sobre el cuerpo *Objeto y sujeto de las ciencias sociales y humanas* (2010) y *El cuerpo habla: Reflexiones acerca de la relación cuerpo-arte-ciudad* (2009). De igual manera, asumimos también esta denominación a partir de la entrevista con el crítico e investigador Ricardo Arcos, quien también habla de *artes del cuerpo* en sus trabajos *Pensar lo sensible* (2006) y *De la corporeidad del lenguaje al cuerpo como pretexto* (2005). Adicionalmente, esta denominación ha sido adoptada en los últimos años como una de las temáticas del área completaría del Programa de Artes Plásticas en la Universidad del Bosque.

4 Con estudios como *Régimen biopolítico en América Latina* (Pedraza, 2004); *Cuerpo, fábrica del Yo* (Brigante y Chirolla, 2005), *La teoría crítica de la corporeidad* (Rico Bovio), y con la revisión crítica de la estética hecha por Mandoky (1994; 2006) y Larraín (1996).

5 Entre ellos, *El proceso civilizatorio* (Elías, 1978); *The body as representation and Being –in-the-World* (Csordas, 1996); *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (Goffman, 1987); *Fragmentos para una historia del cuerpo humano* (Nadaf, Tazi y Feher, 1992); *Las memorias corporales* (Alugnier, 1991); *Estudios del proceso creador* (Anziu, 1987); *Epistemología del sur* (De Sousa Santos, 2009); *Decolonizing Methodologies Research and Indigenous People* (Smith, 1999); *Cuerpos que importan. Sobre los límites discursivos y materiales del sexo* (Butler, 2002).

6 Entre otros, *El cuerpo del artista*, de Amelia Jones (2006); *Extreme bodies, the use and abuse of body in art*, de Francesa Alfano Miglietti (2003); *La estética relacional*, de Borrieaud (2006); *Corpus Solus. Para un mapa del cuerpo en el arte contemporáneo*, de Juan Ramírez (2003); *Arte y acción, entre la performance y el objeto*, de P. Schimell (1998); y *El cuerpo de la obra*, de Víctor Fuenmayor (1999).

– "No despidas el presente", *por Francisco Ramos*

La ponencia hace parte del último libro *No despidas el presente* (Ramos, 2013) y tiene como eje el significado de la experiencia del tiempo para cada uno de nosotros, experiencia que no coincide con la medida establecida en los relojes y en los calendarios. A partir de esta comprensión, se explora la vivencia que tenemos del espacio-tiempo, diferente para cada persona y marcada por dos elementos básicos: el recuerdo, presente en la percepción, y el momento histórico que cada uno vive y que es distinto para todos. El primer elemento implica la profunda diferencia que existe en este tipo de vivencias para cada ser humano. Estas corresponden a las propias experiencias, las cuales no se repiten entre una persona y otra. En este sentido, el espacio-tiempo es distinto en cada individuo. El segundo trata de la forma como nos reunimos en un mismo espacio-tiempo convencional, cada uno viviendo un momento histórico diferente. Sin embargo, mediante diversos mecanismos las personas reducen su propia condición vital y renuncian para ello a formas de percibir y de sentir que les son esenciales en la experiencia plena de su existencia.

– "El diario como práctica narrativa y visual", *por Catalina Cortés Severino*

Este artículo tiene como objetivo principal realizar una aproximación tanto teórica como metodológica al diario como práctica narrativa y visual, en la articulación entre etnografía, prácticas visuales y cotidianidad. Este argumento se desarrolla en una reflexión sobre dos trabajos que he ido realizando en los últimos años: *Siena´ga*[7] y *Re/membranzas*[8], por medio de los cuales he explorado formas de expresión a medio camino entre la escritura y las prácticas visuales (fotografía y video), donde las decisiones estéticas están ligadas a reflexiones teóricas, etnográficas, y viceversa. Para lograrlo, parto de las políticas y poéticas de locación y de los "conocimientos situados" donde producimos conocimiento.

La investigación es un pensar con y desde el cuerpo, que nos permite generar sentido, es decir, tomar una posición a partir de la vulnerabilidad y la intimidad donde se producen nuestras relaciones con los otros y con el mundo. Asimismo, es una manera de reflexionar sobre mi trabajo en la academia y mis producciones culturales implicadas en las políticas y poéticas de la producción de conocimiento, y de imaginar e inventar formas novedosas de aproximación y traducción a esos excesos e indeterminaciones que nos presentan los contextos en los que trabajamos, vivimos, deseamos, amamos, etc.

---

7 Siena'ga es la creación de un espacio-tiempo a través de memorias, deseos y fantasías personales y familiares. Por medio de una aproximación textual y visual, he ido creando a Siena´ga con imágenes que cargan sedimentos y residuos del pasado, el presente y el devenir. Este proyecto hace recorrido por memorias personales y familiares cuyo fin es el navegar e interconectar tres lugares que han sido, y son, parte de la experiencia histórica de mi familia: Ciénaga y Bogotá (Colombia) y Siena (Italia). Dicho *detour* es una forma de explorar y aproximarme a las historias inscritas en mi cuerpo en relación con los otros y con los mundos en los que he vivido y que me han tocado, permeado y cambiado.

8 Este trabajo audiovisual y etnográfico hace un recorrido por diferentes escenarios de memorias de la violencia del Proceso de Comunidades Negras (PCN), la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Organización de Mujeres Wayuu Munsurat. Partiendo de la articulación tiempo/imagen, me interesa analizar cómo las prácticas audiovisuales están abriendo espacios para reflexionar sobre otras temporalidades y sobre la memoria, entendida, en términos de W. Benjamín, como la ruina, que no significa la decadencia, el pasado, sino la interposición y coexistencia de tiempos.

– "La renuncia a lo irrenunciable. Cuerpo, blanquitud y fracaso en la literatura escrita por mujeres colombianas", *por María Teresa Garzón Martínez*

Pensar el cuerpo no es una tarea nueva para las feministas. Hoy, en la época del farmacoterrorismo, el capitalismo *gore*, las promesas de los monstruos y la decolonialidad (Preciado, 2008; Valencia, 2010; Haraway, 1989; Garzón, 2013), algunas estamos convencidas de que cuerpo y mujer son discursos imaginados y, por tanto, históricos, simbólicos y culturales, pero no por ello menos reales, materiales, reiterativos, normalizadores. Cuerpo y mujer también son creativos, productivos, resistentes (Butler, 2002; Foucault, 1998); sin embargo, persisten tres preguntas: ¿cómo concebir a la mujer?, ¿es el cuerpo evidencia de algo?, ¿cómo se encarnan los discursos y se vuelven piel en pro de la perpetuación del orden? No son preguntas ontológicas, son preguntas estratégicas, para la operatividad de la lucha.

En esta ocasión, desde una perspectiva feminista, cultural y decolonial, quiero explorar la representación de la mujer a través del proceso de racialización que da como resultado la llamada "blanquitud" y que necesita de la intersección entre cuerpo, *performance* y mestizaje para poder operar en nuestro territorio. Desde los años noventa del siglo XX, cuando se empieza a configurar el "giro decolonial", se ha trabajado muchísimo sobre la forma como la colonialidad, en todas sus variantes, usa la idea de "raza" y que ve el racismo como una estructura fundante de la modernidad del sistema mundo, para instaurar su orden en las Américas (Quijano, 2000). No obstante, es poco lo que se ha avanzado con respecto a la configuración de la "blanquitud" y el privilegio de lo "blanco" con relación a la reinvención de las mujeres en ese contexto.

– "Cuatro viajes: el desarrollo de un tejido a través de la andada", *por Jesús Muñoz*

Se presentan algunas de las argumentaciones que permiten ver "la andada" como estrategia de investigación-creación. A la larga, esta constituye un dispositivo para el viaje permanente entre distintas estaciones vitales, desde donde me es preciso tejer redes de otras posibles relaciones múltiples entre teorías y creencias; entre mi voz, las voces de los entrevistados que compartieron mi historia y las voces especializadas de los autores; entre los procesos metodológicos y los procedimientos artísticos; entre mi ser persona y mi ser colectivo; entre mi condición de ser urbano y mi ser local; entre mi condición de nariñense y artista; entre ser hijo y padre; entre conocimientos académicos y conocimientos del saber habitar y sentir colectivo; entre relaciones de funcionalidad con los objetos y relaciones de lo sagrado y lo significativo; entre lenguajes artísticos, como la instalación, el ensamblaje, el dibujo, la fotografía y la acción plástica; entre Bogotá, Las Mesas y demás lugares de mi desplazamiento; entre las realidades de la vigilia y las realidades de mis sueños.

## Mesa 11: Cuerpo-obra-arte: Manifestaciones y tratamientos del cuerpo en las artes

Coordinador: Juan Fernando Cáceres
Ponentes y ponencias:
– *Trans-género, performance e identidades*. Héctor Rodolfo Mora Palacios.

– *Cuerpos tatuados, ciudades grafiteadas*. Astrid Bibiana Rodríguez y Lizette Chávez Cano.
– *La imagen de la mujer en la pintura de la nueva granada*. Nicolás Díaz Durana.
– *Y el arte se hizo carne*. Umberto Casas.
– *Nichos, creación de espacios poéticos del actor*. Maribell Ciódaro.
– *El cuerpo: Topología de la acción trágica contemporánea*. Sandra Camacho López.
– *De lo superficial a lo esencial: Cruces entre las artes plásticas y las artes del circo*. Juan Fernando Cáceres.
– *Uno (instalación)*. Lorena González Ávila.
– *Flaubert, 20 rutas (videoinstalación)*. Cristina Alejandra Jiménez.
– *De-cápita (performance)*. Ángela Chaverra.
– *Ulcus: Tentativas sobre los cuerpos (performance)*. Cecilia García.

La mesa se propone como un espacio donde se indagan aspectos teóricos y prácticos que en el arte y otras disciplinas (filosofía, medicina, lingüística, antropología, etc.) tienen el cuerpo como referencia y nutren nuevos discursos acerca de la corporeidad. El cuerpo puede ser entendido como soporte: un cuerpo contenedor (objeto, estructura, máquina, recipiente) que ocupa un espacio (topología, territorio), que afecta desde y es afectado en su fisicidad (activador). De la misma manera, el cuerpo es el medio por el que se manifiestan diferentes pulsiones, donde lo social y lo cultural buscan una puesta en común en medio de lo diferencial. El cuerpo es, pues, la posibilidad de manifestación, la estrategia que usan lo público y lo privado para evidenciar los impulsos y las intenciones que son potencia del ser, a través de lenguajes que permiten la múltiple significación. El cuerpo, finalmente, es representado o busca su presentación, y así es fin último, producto que se lee a través de un texto, una imagen, una acción o un gesto.

La mesa tiene como objetivo generar un espacio de diálogo y de discusión acerca de las formas en que se aborda el cuerpo en las manifestaciones artísticas, a través de los tópicos de cuerpo-soporte, cuerpo-medio y cuerpo-representación-presentación.

*Ejes temáticos*: El cuerpo como soporte, medio y representación/presentación.

*Soporte*: objeto, estructura, territorio, topología, máquina, activador, recipiente.

*Medio*: Lenguaje, impulso, intención, *mise en accord*, *mise à corps*, estrategia. *Representación y/o presentación*: Texto, acción, gesto, imagen, construcción.

## Mesa 12: Cuerpo y literatura

Coordinación y relatoría: Juliana Borrero, con aportes de María Cándida Ferreira.

Ponentes y ponencias:

– *Ejercicios para la escritura otra vez*. Juliana Borrero y Eloísa Jaramillo.
– *Biografías corporales de lo animal y lo humano en los últimos cuentos de Kafka y Bolaño ('Josefina la cantante' y 'El policía de las ratas')*. Alberto Bejarano.
– *Imágenes de la mujer en alegorías literarias y visuales de la alegría y de la verdad*. María Cándida Ferreira de Almeida.
– *Letra entrando con sangre/letra muerta de anemia*. Nathali Buenaventura Granados.

– *Interpretaciones íntimas sobre la escritura performativa*. Gina Carolina Brijaldo.
– *La representación del cuerpo a partir del amor y la muerte en la novela* Vista desde una acera (2012) *de Fernando Molano Vargas*. Javier Devia González.
– *Escrituras con conciencia de cuerpo: Cixous, Lispector, Foucault: fuentes que llaman, acogen, velan, cuidan la vida*. Andrea Paola Vargas Quiroz.
– *Travestismos en* Orlando. Melida Paola Frye Córdoba.
– *La literatura del cuerpo o el cuerpo literal*. Mónica Perea Esparragoza.
– *Indagaciones sobre el cuerpo: Literatura y experiencia de la ambigüedad*. Hernán Pinzón Manrique.
– *Cuerpo y escritura en la exploración de espacios abiertos en la ciudad de Tunja*. Lady Carolina Peña Espitia
– *El burdel poético*. Laura Suárez Arenas.

Llama la atención la cantidad de mesas temáticas en un encuentro de investigadores sobre el cuerpo, organizado por primera vez en el país y también la cantidad de ponencias en una mesa sobre cuerpo y literatura. ¿A qué responde el Giro Corporal? ¿Por qué se hace tan importante hoy? Las respuestas, hoy clásicas, de la semiótica de Charles Pierce y el Giro Lingüístico heredado del estructuralismo no han sido suficientes para contestar las inquietudes humanas, en especial aquellas provenientes del deseo y del cuerpo no normativo. ¿Cuál es la importancia epistemológica de esta pregunta sobre el cuerpo deseante? ¿Cómo responden la literatura, la lectura, la escritura a los interrogantes puestos por la presencia del cuerpo en la creación? ¿Qué diferentes perspectivas experienciales, teóricas y disciplinares de cuerpo nos reúnen para hablar de literatura? ¿Desde qué diferentes prácticas? ¿Qué reestructuraciones está pidiendo esta atención al cuerpo en la disciplina literaria y en nuestras prácticas de conocimiento? Convencidos de que la literatura es un lugar privilegiado para el estudio de la relación entre lenguaje y cuerpo y dispuestos a saber más sobre estas inquietudes, iniciamos nuestra sesión. Dividimos las doce ponencias en tres grupos, de acuerdo con los intereses a los que respondían: 1. Lecturas del cuerpo en obras literarias y artísticas; 2. Preguntas por la escritura desde el cuerpo; y 3. Exploraciones de la literatura y cuerpo en el campo expandido. A continuación, presentamos los autores y resúmenes de las ponencias que formaron parte de cada grupo, seguido de un comentario sobre cada etapa.

### *Lecturas del cuerpo en obras literarias/artísticas*

Una de las perspectivas de la relación entre literatura y cuerpo es el estudio de la representación de los cuerpos o de cómo exceden estos la representación, dejando una marca semiótica en el lenguaje, en las obras literarias o artísticas. María Cándida Ferreira estudia las alegorías de la verdad y la alegría de la poesía del Siglo de Oro para buscar una versión de la representación del cuerpo femenino distinta a la de la *mater dolorosa*. Para lograrlo, fija una poética textual y una poiética visual, que fundamentan las opciones de representación del cuerpo femenino del grupo Femen, cuya práctica política feminista transnacional llama la atención, por su énfasis en la mujer como representación de la alegría y la festividad, distinta de los discursos políticos anteriores, basados en una mujer vista como víctima, afligida por el dolor y el sufrimiento.

María Cándida resalta la necesidad de deshacer la tradicional dicotomía entre cuerpo biológico y cuerpo social, como un elemento clave para entender lo que implica leer el cuerpo en las obras literarias y artísticas. Desde esta perspectiva, el cuerpo es siempre una narrativa. Los cuerpos son construidos por el lenguaje, con toda su carga cultural y simbólica. La atención al cuerpo es siempre una atención a cuerpos específicos, culturalmente construidos, representados e inmersos en estructuras de opresión y poder. La literatura, por tanto, es un lugar privilegiado para captar sus narrativas hegemónicas y contranarrativas.

Con los trabajos de Javier Devia y Mélida Paola Frye nos preguntamos qué significa estudiar la representación del cuerpo homosexual en la literatura. Al contrario de la mujer, como alegoría de la alegría, Devia resalta el cuerpo homosexual como un cuerpo martirizado que, a través de su enfermedad, se convierte en una crítica a una supuesta civilización gloriosa construida sobre una idea de la masculinidad. Mélida Paola Frye estudia las representaciones y rupturas de los roles de género en la novela *Orlando* a través una frase de Virginia Woolf: "son los trajes los que nos usan". Los trajes, al construir el género, revelan en esta investigación un mecanismo de control y opresión de las posibilidades del cuerpo y la identidad. El personaje Orlando recurre al travestismo para revelar nuevas configuraciones de estas etiquetas, nuevas relaciones con él/ella mismo/a, nuevas relaciones de poder con el otro. Sumado a esto, Mélida Paola invita a ampliar los límites de lo que comprendemos como "travestismo", aclarando que este, según Garber, "no es solo la crítica a lo femenino/masculino, sino la crítica a la categoría en sí".

Devia muestra cómo, bajo la marca de la diferencia que caracteriza la homosexualidad y la enfermedad, los cuerpos masculinos, en general representados como victoriosos, se convierten en cuerpos víctimas de la norma. Podemos contrastar el lugar de pérdida descrito en la novela de Molano con el caso expuesto en la obra de Woolf, donde se da la construcción de esta norma y las consecuencias de su ruptura, sin crear una víctima simbólica, por medio de una descripción frecuentemente irónica. Aún más, cabe preguntar ¿qué pueden significar estas cuestiones en el presente?, ¿cómo acercarnos a los cuerpos diferentes sin victimizarlos? La obra de Woolf revela la potencia de conocer críticamente los mecanismos de regulación de los cuerpos, como una estrategia importante para configurar los cuerpos anómalos. En un escenario político de reconocimiento de los derechos de la población LGBTI, dar visibilidad a esta estrategia creativa puede ser un referente de gran importancia para las obras artísticas contemporáneas.

En el campo específicamente literario, es importante preguntarnos ¿qué es y hasta dónde llega una lectura *queer*?, ¿dependerá esta lectura de la homosexualidad del autor, de los personajes, del lector?, ¿la recepción de la literatura LGBTI puede ser entendida como la búsqueda de un espejo, o su validez para el público heterosexual servirá como punto de comparación y contraste, de comprensión de otras formas de sexualidad? Tal debate afronta el silencio académico, ante el cual, dar voz a la propia experiencia, a la propia relación con el tema y con el texto por parte del investigador se convierte en una técnica de resistencia.

Javier Devia inició su ponencia con un gesto sutil que resaltamos como particularmente importante y poco frecuente en la academia tradicional. Inició con las siguientes palabras: "Esta ponencia es un sencillo, pero muy sentido, homenaje a Rei-

naldo Arenas, Manuel Puig, Fernando Molano Vargas y su querido amigo Diego. Necesariamente, parte de las preguntas lacerantes de miles de homosexuales que, al igual que yo, nos hacemos frente a la vida, el amor, la muerte, el dolor, la soledad, la discriminación y la exclusión, durante la incursión del Sida". Con este gesto, confesión o *performance*, el espacio de la academia se vio obligado a hacer un giro, a todas estas, relacionado profundamente con el giro corporal. Su gesto marca una "salida del closet" académico, el cual ha negado la inclusión de la subjetividad, de la propia historia, de nuestra experiencia como sujetos encarnados, en la construcción del conocimiento. Esto subraya el hecho de que el giro corporal, cuando se recorre en toda la dimensión de su curva, es siempre también un giro epistemológico: un cuestionamiento de lo que hemos llamado conocimiento, y señala qué temas hemos dejado entrar en él y en qué modos se ha producido un "travestismo de la categoría en sí". Trabajar "sobre" el cuerpo requiere asumir el riesgo de otros modos de hacer conocimiento, en donde la subjetividad y el cuerpo del investigador no queden por fuera. Tomas de posición como estas se convierten en puntadas éticas claves para la restitución de tejidos humanos y sociales, a la vez que nos permiten reconstruir de manera más completa el mapa del conocimiento y su diversidad, asumiendo una relación menos rota entre objetividad y subjetividad.

Y si hay algo que encontramos una y otra vez en las presentaciones de los diferentes ponentes y en la participación de varios de los asistentes a lo largo de la jornada, fue la declaración de una incomodidad con la academia y la búsqueda paralela de modos de abrir espacios para la subjetividad en el conocimiento. Sin embargo, como lo señaló María Cándida Ferreira, es falsa la dicotomía que separa cuerpo, por un lado, y academia, por el otro. "La academia hoy en día tiene muchas soluciones, muchas posibilidades. Es por la academia que estamos aquí. Academia también es cuerpo". Entonces, más bien se trata de preguntarnos ¿qué tipo de cuerpos estamos siendo e invitamos a ser a otros en la academia?, ¿cómo estamos trabajando para encarnar la academia?

En la última ponencia de este grupo, Alberto Bejarano se pregunta por el último texto o aliento de un escritor. Para esto ha escogido dos textos intermedios, casi póstumos, de Roberto Bolaño y Franz Kafka. Estos son cuentos con animales, donde el cuerpo y la voz tienen una presencia particular. Bejarano hace énfasis en el gesto de escribir como un acto corporal total. No solo el lenguaje produce cuerpos, sino que los cuerpos producen lenguaje, y en ese lenguaje se producen. Desde esta mirada deleuziana, leer el cuerpo en el lenguaje es leer la marca de ese cuerpo que se resiste a ser representado a través de su variabilidad, origen, balbuceo, voz, ritmo, murmullos, tartamudeos, "el piar animal". El texto, entonces, puede ser un oído atento a ese lugar donde los cuerpos están produciendo (y produciéndose en) el lenguaje. "Delirios, transmutaciones, mutaciones, mutar, mudarse, ir de un cuerpo a otro, […] el cuerpo como una caja de resonancia".

Desde un lugar distinto al énfasis simbólico de las lecturas, Bejarano se acerca al devenir animal en la literatura canónica de Kafka y Bolaño, destacando su límite final, en una escritura de la muerte o tanatografía que une a todos los seres vivos. Concluye Bejarano que ubicarse en este límite material de lo humano, que lo iguala a los animales, es asomarse al "libro por venir", definido así: hay un texto que leemos al leer y que no está escrito en palabras y páginas, y, de hecho, aún no está escrito. Es

el libro que se va construyendo en cada uno y que "se lee" mientras leemos. Hay un lugar que leemos en el lenguaje que ya no es representación, sino que es literal, y es allí donde se juega y se produce el cuerpo. Ese lugar es tan importante para la lectura como el metafórico. Es el lugar de "nuestra" lectura, en una literatura desde el cuerpo, donde "la escritura es algo clínico, como una operación".

– "Imágenes de la mujer en alegorías literarias y visuales de la alegría y de la verdad", *por María Cándida Ferreira de Almeida*

Las alegorías atraviesan formas de expresión y es posible decir, incluso, que pertenecen tanto al campo literario como al visual. Esta ponencia busca explorar los desarrollos de la alegoría de la alegría y/o de la verdad en la poética del Siglo de Oro, para demostrar cómo este archivo fundamenta el *performance* del Femen.

– "La representación del cuerpo a partir del amor y la muerte en la novela *Vista desde una acera* (2012) de Fernando Molano Vargas", *por Javier Devia González*

La intención de este artículo es destacar la representación del cuerpo homosexual en la novela *Vista desde una acera* (2012) de Fernando Molano Vargas. Tal representación está construida a partir de la relación afectiva que establecen los personajes Fernando y Adrián, durante los años ochenta, década en la cual se origina la pandemia del sida. Desde luego, esta representación hace alusión a la manera en que los cuerpos se debaten entre la vida y la muerte.

– "Travestismos en *Orlando*", *por Mélida Paola Frye*

En este proceso investigativo de dos años en la Maestría de Literatura, sigo la pista de *Orlando*, una obra literaria escrita por Virginia Woolf en 1928. *Orlando*, como novela, atraviesa senderos intertextuales, momentos relevantes en la historia y literatura inglesa, al igual que recorre profunda y críticamente los estereotipos asignados a los roles sexuales, los travestismos de género, de condiciones sociales y la postura cuasi científica de un biógrafo narrador. Toda esta riqueza se observa desde un panóptico investigativo que atraviesa una práctica subalterna literaria y personal, un proceso que genera preguntas como: ¿Qué ocurre con un cuerpo que traspasa la norma y participa de trasgresiones?, ¿cómo son los travestismos de Orlando y qué gira alrededor de su resistencia?, ¿cómo los cuerpos travestidos desdibujan la frontera construida culturalmente?

– "Biografías corporales de lo animal y lo humano en los últimos cuentos de Kafka y Bolaño ('Josefina la cantante' y 'El policía de las ratas')", *por Alberto Bejarano*

En su lecho de muerte, Kafka corrige las pruebas del que será su último cuento, titulado "Josefina la cantante o el pueblo de los ratones". Por su parte, la historia del último cuento de Roberto Bolaño, "El policía de las ratas", giró en torno al sobrino de Josefina. En esta ponencia hacemos una cartografía literaria del cuerpo animal/humano en los dos cuentos.

Kafka le dice a Klopstock, su médico y amigo: "Creo que he empezado en el momento oportuno la investigación acerca del piar animal". Esta escena sucede a finales

de marzo de 1924. El 3 de junio de ese año Kafka muere. En dicho cuento, incluido de manera póstuma en el libro *El artista del hambre*, Kafka aborda la problemática relación entre lo animal y lo humano, mediada por la relación entre el niño y el adulto, y el pueblo y el individuo. Para Kafka, los niños son libres y felices antes de aprender a silbar, es decir, cuando solo pían, como las aves. Así mismo, el pueblo, aun desconociendo el "arte del canto" o, más bien, por eso, sabe apreciar a su manera el canto de Josefina, aunque ella se sienta incomprendida. Kafka nos sugiere en este cuento que el pueblo y el niño tienen en común una capacidad libre de ensoñación que no está determinada por una idea de arte en particular y que por ello ve indiferente a Josefina como artista. En ese contexto, Josefina la cantante es la única que entiende la situación y, como resultado, tal como lo dice Kafka, "ha sabido aprovechar desde siempre este infantilismo de nuestro pueblo". Los hombres del pueblo la siguen porque su silbido los devuelve a su infancia. Cuando el niño pía, dice Kafka, aún no es consciente de su "condición de niño", y esa cercanía con el ímpetu "animal" lo vivifica. Sin embargo, cuando se le impone la ley y la institución, el niño abandona el piar y adopta el silbar como un canto resignado.

### *Escritura desde el cuerpo*

La segunda ronda de trabajos de literatura y cuerpo comienza con una pregunta por la literatura como práctica del cuerpo. Hernán Javier Pinzón nos hace regresar sobre una serie de preguntas fundamentales para el estudio de la literatura, que surge de una comprensión fenomenológica del cuerpo: ¿cómo abordar o trabajar con la literatura cuando esta es escrita y leída por sujetos que no son solo pensamiento sino cuerpos vividos?, ¿qué acciones ha tomado la disciplina literaria para garantizar un camino de conocimiento que tenga en cuenta la experiencia que significa ser cuerpos?, ¿qué diálogos está teniendo la literatura con la fenomenología y otras ramas del conocimiento que ha dedicado su atención el cuerpo?, ¿qué tipo de lecturas y escrituras propicia el giro corporal, si este se comprende no como una idea, sino desde la experiencia?, ¿cómo cambiaría nuestra relación con nosotros mismos y con los otros, así como lo que hacemos en la academia, al comprendernos de manera encarnada?

Así, Hernán Javier Pinzón cuenta su propio trabajo de escritura autoetnográfica, que parte de la literatura para rastrear su propia experiencia de cuerpo vivido. Luego, comparte una presentación de fotos del fotógrafo Larry Clark, con un fondo de música industrial de Denis Dufour. Lo vemos realizar unas acciones que solo al cabo de un tiempo comprendemos. Con una cuchilla se hace cortes en la punta del dedo, que luego presiona contra una cartelera de papel blanco, donde, con mucha paciencia, y sin dejar de cortarse, va escribiendo las dos palabras directrices de su proceso: –PRECIO Y +TURBACIÓN. Con esto hace referencia a un cuerpo que ha sido MENOSprecio y que recupera su MÁsturbación en la medida en que se comprende como ambigüedad entre sujeto y objeto. La acción de Hernán es fuerte en un espacio académico y particularmente contundente. Después de varios minutos de verlo en la tortura de hacer de su sangre, tinta, en el proceso de terminar de escribir las letras de palabra +TURBACIÓN, se va quedando sin espacio en la hoja blanca, de manera que la última letra de sangre termina dejando su mancha en el mismo tablero de la universidad anfitriona del evento. Es como si buscara dentro del cuerpo, un cuerpo más real. El suyo, es un esfuerzo por romper la piel del cuerpo representado, así como la del texto literario.

El texto de Andrea Vargas sobre Helene Cixous y la escritura desde el cuerpo destila amor por todos los poros, rasgo poco frecuente en un trabajo académico. Da la impresión de que su desbordado amor por la autora y la singular experiencia subjetiva que ha tenido con ella se convirtieran en su única directriz para leer a Clarice Lispector. En Helen Cixous, la "escritura desde el cuerpo" es un "fenómeno físico", un "acto donde el cuerpo-alma se contrae y se distiende" y que permite "ver de otro modo". Es una manera de "rehabilitar metamorfosis y conexiones invisibles". Este proyecto textual que se desplaza del autor al lector, convirtiéndolo en escritor de un texto que es su propio cuerpo, es interpretado por Andrea de manera fantástica, como una caricia sanadora del dolor del ("menos-precio" del) cuerpo (femenino) al que hemos estado sometidos culturalmente. ¿Cuáles son los parámetros de esta relación autor-lector, que se convierte en escritor inédito de su propio cuerpo?, ¿cuáles son sus límites y sus trampas?, ¿por qué nuevamente encontramos el dolor como modo de acercamiento al cuerpo?, ¿qué papel tiene el dolor en el trabajo literario?, ¿cómo abrir paso a la pregunta sobre literatura y sanación, sin ser psicólogos ni caer en la lamentación o en la locura? Todas estas son preguntas que quedan en el aire después del trabajo de Andrea. Para finalizar, presenta un video-poema hecho por ella, en donde una arañita tejedora va hilando/escribiendo la historia de su cuerpo.

La siguiente ponencia, de Gina Brijaldo, muestra las entrañas de su trabajo de investigación-creación en proceso, el cual gira en torno a una pregunta sobre la escritura performativa. Gina se apoya en teóricos del *performance* como Diana Taylor, Renato Cohen y otros, para articular una práctica de la escritura que se parece a la costura. En su ponencia, habla de hilos visibles e invisibles, de escribir desde un envés del lenguaje que exponga las costuras del texto y su proceso, así como del sujeto que escribe. Se trata de una escritura de pliegues capaz de dar cuenta de su proceso, a la vez que fabrica un producto. Habla también de preescrituras y posescrituras, y sugiere escrituras colectivas, sustituciones y borraduras de la firma del autor.

Luego, con una escritura afilada según estos criterios, nos invita a entrar en el diseño aún en curso de su propia aventura de escritura performativa. Inspirada en los experimentos de la artista de performance Sophie Calle sobre el amor, la ceguera y el dolor, Gina propone un proyecto de escritura urbana de participaciones múltiples y en múltiples medios para contar de manera contemporánea las vidas de cuatro mujeres de la ciudad de Tunja. A través de dispositivos performáticos diseñados por ella misma, que la convierten en una especie de agente secreta de su propio juego, ubica, persigue y entra en contacto con las cuatro mujeres, hasta llegar a tener una conversación con ellas sobre el amor. Estas historias luego son escritas por ella. Los rostros de las mujeres son dibujados por un artista que no las conoce, pero que lee las historias. A futuro, se propone integrar también a un músico a este proceso de reescritura y traducción. Así, Gina ficciona un sistema para la perpetuación de la intimidad y la delicia del secreto que pasa de mano en mano, reconociendo y devolviendo belleza y humanidad a la vida de tantas mujeres que circulan de manera anónima en una ciudad. Esta es una escritura que surge del cuerpo de una escritora que se expone y entra en contacto con otros cuerpos de mujeres desconocidas de la ciudad para escribir, creando colectivamente no solo un texto, sino una red de textos de diferentes medios que proporcionan un lugar para ellas en un mundo que no lo ofrece.

Por último, como artista plástica cuyo trabajo gira en torno a la lectura y la escritura, Nathali Buenaventura Granados aborda la literatura desde una perspectiva más libre, apropiándose de la metáfora de la máquina para ejecutar condenados a muerte en la *Colonia penitenciaria* del "hermano Kafka". Nathali utiliza esta metáfora en su enfoque sobre la escritura no para cantar bondades, sino para exponer con lupa y denunciar a partir de la propia (y torturante) experiencia vivida cómo se usa la escritura para desangrar los cuerpos en la máquina de la academia. Como ejemplo, toma el caso particular de la escritura en las escuelas de arte de las universidades. Sus citas, además de Lyotard, Deleuze y Kafka, provienen de casos y textos concretos de sus estudiantes y compañeros universitarios. En su argumentación, todos caben por igual.

Pero hay algo más. Los movimientos sencillos, el manejo de la voz y el cuerpo de la artista de *performance* nos dejan a todos los presentes, mudos. Nathali se levanta y camina por el salón leyendo de una manera lenta y punzante, taladrando en nuestros oídos las palabras, como si fuera una emisaria de la máquina de tortura académica misma, haciéndonos sentir a la vez partícipes y cómplices del juego en distintos grados, a la vez víctimas y culpables. En nuestro trabajo pedagógico, en nuestra escritura académica y aspiraciones investigativas, en nuestro sometimiento a las normas de citación, en los procesos de publicación de los que hacemos parte, en la ingenuidad misma de contribuir al conocimiento escribiendo una tesis, Nathali nos quita el suelo seguro del habla. Sus palabras hacen polvo el lenguaje escrito que ha constituido nuestro modo de legitimación y nos cuestionan, invitándonos a un acto "utópico", quizás mucho menos pretencioso que la escritura: a leernos, entre nosotros, y a partir de esa humildad a que planteemos y practiquemos una escritura por fuera de la máquina, que desensamble la máquina en sí. ¿Es esto posible?

Esta diversa y sorprendente segunda sesión, que por lo demás rasga en múltiples ángulos lo que comprendemos por literatura y escritura, cierra así con un elegante y venenoso coletazo de escorpión.

– "Indagaciones sobre el cuerpo: Literatura y experiencia de la ambigüedad", *por Hernán Pinzón Manrique*

Esta ponencia tiene por objetivo presentar una posible ruta de investigación del cuerpo a partir de la literatura, donde se propone como punto de partida la experiencia humana incorporada dentro de los términos de la ambigüedad. Se propone así una metodología que parte de una aproximación fenomenológica sobre el cuerpo y su relación con el lenguaje, hacia el planteamiento de un posible acceso a la subjetividad. En estos términos, el cuerpo y la literatura responden a una experiencia de tránsito entre el sujeto-lenguaje-mundo y otros cuerpos.

– "Escrituras con conciencia del cuerpo: Cixous, Lispector, Foucault: fuentes que llaman, acogen, velan, cuidan la vida", *por Andrea Paola Vargas*

La presente ponencia construye un puente para el encuentro entre Hélène Cixous, Clarice Lispector y Michel Foucault. Con ella se busca entender no solo qué puede ser una escritura desde el cuerpo, sino entender ese "otro ver" que llama y que viene a nuestro encuentro en la escritura desde el cuerpo. Por ello, hilo a hilo se sueltan preguntas y se abren diálogos que van al punto: ¿Qué puede hacer el escritor que mire desde ese "otro ver"? Esta es una pregunta que deseo encaminar al caso particular de la novela *La hora de la estrella*.

– "Interpretaciones íntimas sobre la escritura performativa", *por Gina Brijaldo*

Camino por la noche estrellada de esta ciudad de calles empinadas, entregada al placer de mirar. Mi percepción se abre extasiada; la experiencia límite del respirar pausadamente. Pienso en los personajes escritos, de carne y hueso que transitan el cine, la literatura, el teatro. Evoco a aquellos artistas que han sabido componer a partir de continuas deconstrucciones de sí mismos, del lenguaje, del cuerpo, y que han reconceptualizado la noción que he tenido sobre los límites de estos. Cuerpos conectados con el universo, subjetividades desbordadas en preescrituras, escrituras y posescrituras. "Cuerpos vibrátiles" en términos de Suely Rolnik. Lenguajes performados, indiscutiblemente vivos y sanguíneos. Poéticas íntimas expuestas en teatros, galerías de arte o espacios no convencionales.

Mi deseo de afrontar la escritura performativa tiene que ver con algunas preguntas ontológicas que han sido temas recurrentes rastreados en mis obsesiones artísticas: el teatro, la literatura y el *performance*, espacios donde la identidad del sujeto que soy ha sido puesta a prueba cada vez que me enredo con las costuras de mis textos. Un sujeto desbaratado, con fisuras, atravesado y confrontado con el arte y la vida. Abordando el concepto de *performance*, vertiente que nutre el concepto y práctica de la escritura performativa, Renato Cohen desglosa de manera más concreta la concepción ontológica a la cual deseo referirme.

– "Escribir en la universidad: sangre sanguis y sangre cruor",
*por Nathali Buenaventura Granados*

Esta ponencia busca presentar a la audiencia una pequeña secuencia de acontecimientos de la vida real, a la luz de una trama de fragmentos de micro ensayos y escritos que han ido apareciendo tras algunos años de lecturas y ejercicios de escritura. Kafka describió una máquina especializada en ejecutar condenados a muerte. El condenado entraba a la máquina y se lo acostaba. Las agujas de la máquina entraban en acción y escribían en el cuerpo del condenado la ley quebrantada. Escribían de tal manera que rompían la piel, los huesos y coyunturas del cuerpo del condenado, hasta triturar y hacer morir su cuerpo. Lo anterior se asemeja a las experiencias de estudiantes y profesores universitarios, quienes en la actualidad han debido aprender a usar la escritura para vindicar sus procesos de creación, de investigación y de estudio. La perspectiva presentada trata de exponer a la luz una escritura insertada en las comunidades académicas, con fundamentos basados en el temor, en la consecuencia punitiva y en la generación de una clase intelectual creada para sobrevivir mediante la generación de proyectos e informes de gestión. Mi manifiesto en cuanto a la escritura y el cuerpo es una acusación a la academia. Para mí, esta ha empleado la escritura para hurtar de nosotros la libertad de la letra, de la creación y del conocimiento. Nos obliga a escribir letras muertas, anémicas, aburridas y vergonzantes. Por supuesto, no nos leemos entre nosotros, no nos citamos entre nosotros, ni nos enorgullecemos los unos de los otros, aunque mantenemos un sistema de supervivencia académica basada en el intercambio de reconocimientos. El punto más devastador del relato de Kafka está en la pregunta que un extranjero hace al oficial encargado de administrar la macabra máquina de la Colonia Penitenciaria: "¿Conoce él su sentencia? [...] —No, no es necesario, ya la conocerá en carne propia". Los ejecutados en la máquina son analfabetos. La universidad hoy es la máquina de la Colonia Penitenciaria.

### *Exploraciones expandidas*

Así llegamos a la última ronda de la mesa. El término "campo expandido" lo tomamos de Rosalynd Krauss, quien lo usa para preguntarse por la transformación de la escultura y qué tanto lo que la crítica del arte insiste en llamar con ese nombre corresponde a las prácticas contemporáneas. Encontramos que cuando la literatura se pregunta por el cuerpo, lo que se ha entendido por texto literario y sus límites comienza a temblar. Las prácticas literarias comienzan a transformarse. Nos interesa registrar esas transformaciones en proceso.

Mónica Perea Esparragoza es una literata cuya práctica se da en el área de la expresión corporal y comunicativa dirigida a personas del mundo laboral, es decir, no artistas necesariamente. Su trabajo literario surge de una formación literaria que, ante el panorama actual de "desposeimiento del cuerpo", encuentra relevancia en una pedagogía de las habilidades comunicativas y la conciencia corporal que se dirige al cuidado de la vida cotidiana de las personas. Para esto se apoya en conceptos teóricos como el de lectura para Jorge Larrosa, donde esta es una experiencia que va mucho más allá de decodificar palabras en la página de un libro. "Se lee para sentirse vivo leyendo. Se lee para tocar, por un instante y como una sorpresa, el centro vivo de la vida, o su afuera imposible. Y para escribirlo". Este tipo de definiciones cobran nueva fuerza al combinarse con prácticas específicas del teatro y la psicología organizacional. Mónica, entonces, lee los cuerpos y enseña a las personas a leerlos, de manera que puedan "limpiar el propio cuerpo como una página en blanco, para lograr escribir(se) desde la expresión de su experiencia". En esta pedagogía del "cuerpo literal", donde "cada uno es una escritura corporal en constante estado de elocución", emerge nuevamente, con un trasfondo corporal más palpable, la idea que nos había seducido anteriormente: la del "libro por venir".

Este tipo de "transfusiones" de la literatura hacia el mundo práctico, incluso terapéutico, llaman la atención, pues su valoración, cualificación y crítica han sido nulas en la disciplina literaria. Ante la osadía y las posibilidades del campo expandido de la literatura, consideramos que merecen ser tenidas en cuenta y que ameritan espacios más propicios en donde diferentes disciplinas, como el teatro, la literatura y la psicología, puedan dejar de lado las diferencias metodológicas y conceptuales para discutir sobre su función ante la buena vida de los seres humanos.

Y así como se habla del texto que se va construyendo en cada uno, en la siguiente ponencia, Carolina Peña, inspirada en George Perec, Michel de Certeau y otros, nos habla de un cuerpo en constante construcción que no se detiene en los límites de la piel, sino que incluye al otro y al mundo circundante. Es una "geografía de la que habíamos olvidado que todos somos autores". A partir de ahí, propone una lectura y escritura de la ciudad de Tunja, que forma parte de un trabajo de investigación-creación en proceso, a través de una serie de recorridos caminados, corridos y performados.

Por medio de la lectura de una serie de prosas poéticas, Carolina nos invita a recorrer sus rutas en un trabajo que acompaña con fotos de sus intervenciones en la ciudad, para lograr una comunicación entre el espacio y su cuerpo. En estas intervenciones, reflexiona sobre la movilidad y la quietud, sobre tener casa y no tenerla. Hace hogares temporales en espacios públicos de la ciudad. Sus recorridos nos dejan preguntas como estas: ¿cómo abordar el texto inasible que es la ciudad?, ¿cuáles son las rutas por medio de las cuales se intersecta la historia de un sujeto con la historia de

una ciudad?, ¿qué rasgos constituyen esta escritura de la movilidad y de qué manera el recorrer constituye en sí mismo una escritura?, ¿cuáles son los retos y las nuevas posibilidades de la literatura, una vez salta los límites de la página?

La ponencia de Laura Suárez Arenas trata sobre la aventura de montar y mantener una experiencia literaria a través de los sentidos, abierta a los ciudadanos de la ciudad de Bogotá. En el espacio de un bar, se recrea un "Burdel Poético" literario, donde un grupo de escritores hace el papel de "putas y putos" con identidades y características construidas por ellos mismos. Allí, "venden" lecturas de poesía erótica y sobre otros temas, las cuales son susurradas al oído y a través de diferentes dispositivos sensuales. Esta nueva forma de encuentro literario hace que salte a la vista la pregunta por el papel de la literatura y para qué puede ser usada. El burdel busca sacar la literatura del libro y de la lectura solitaria y quieta, para ponerla en movimiento, llevándola de paseo a la noche y a la taberna, donde es susurrada al oído, entregada con un trago, un masaje capilar o una lectura de cartas. El Burdel Poético regala a los presentes la literatura como una "experiencia" que toca el cuerpo, con lo que recuerda una de las características literarias que más hemos amado, pero que suele desdibujarse en el contexto de la academia y de los concursos literarios. Más allá de esto, lo que se insinúa es que, a través de lo sensorial y lo corporal, la literatura puede ser un mecanismo de restitución en nuestro mundo enajenado. Similar, si se quiere, al papel que pueden haber tenido los prostíbulos en diferentes contextos históricos. En esa restitución, los actores de la literatura: promotores, profesores, escritores, críticos, así como los actores del burdel, tienen la función social de encarnar la experiencia literaria y generar mecanismos para que otros puedan encarnarla. Llama la atención la convicción de hacer de la literatura una experiencia colectiva; hacerla un juego con vestuario, música, escenario y guiones cambiantes, pues a través de este escenario jugado, tanto para quienes forman parte del equipo del burdel como para quienes asisten como espectadores, se hace innegable el papel político y comunitario de la literatura.

Por otro lado, la palabra "burdel" no deja de escandalizar (esta fue una de las ponencias más discutidas en nuestra mesa). A pesar de que Laura explicó con precisión cómo su uso forma parte de una estrategia feminista que consiste en reclamar para las mujeres (y otros grupos minoritarios) las mismas palabras con las que han sido humilladas y deslegitimadas (palabras como cuca, arepera, puta, burdel), haciéndolas propias y resignificándolas como espacios de poder. De todas maneras, la idea de "prostituir" la literatura como estrategia para valorarla resultó chocante para algunos de los presentes. Los escépticos se preguntaban si verdaderamente el Burdel Poético estaba cambiando los significados o, por el contrario, estaba reproduciendo esquemas de opresión. A pesar de no ser aceptada por todos, la respuesta fue contundente: el cuerpo ha sido controlado y dominado de tal manera por los signos existentes que, para liberarlo, es necesaria una estrategia de "guerrilla", por medio de reapropiar el lenguaje en las mismas maneras en que ha sido usado para controlarnos y, a partir de allí, resignificarlo. Bienvenido el Burdel Poético, por su combinación seductora y lúdica de corsés y palabras, su potencia comunitaria y su pedagogía de la sexualidad diversa, así como por su capacidad de producir reflexión y controversia. Esperamos que sigan afilándose y afinándose sus tácticas de combate literario.

Para terminar el último ciclo, encontramos la ponencia de Eloísa Jaramillo y Juliana Borrero, que se preguntan por la escritura desde el cuerpo después de expe-

riencias corporales como la danza, el *performance* o la vida cotidiana, es decir, donde el cuerpo no es un concepto ni una palabra, sino una experiencia. Después de entender el cuerpo vivido como experiencia, ya no es clara la diferencia entre caminar, actuar, leer, enseñar, disfrazarse, escribir o danzar. Desde la biodanza y los trabajos de Jerome Bel, Eloísa se pregunta por las escrituras que son como secreciones, las de la intimidad, las incompletas, las inconfesables. Desde el cabaret y la danza contemporánea, Juliana se pregunta cómo es que la escritura puede tocar. Juntas, emprenden los primeros fraseos fallidos de una escritura de contacto, cenestésica, táctil, procesual, "que todavía no saben decir", por medio de la experimentación con salidas del texto y nuevas formas de entrar en él.

Como resultado de este experimento, presentan dos poemas sonoros, cada uno de un minuto de duración. El primero de ellos, "¿Cómo puedo tocarte?", es una sobreposición simultánea de frases sueltas, provenientes de los textos escritos durante las sesiones de "escritura de contacto". Ninguna de las frases puede ser comprendida en su totalidad, apenas son inteligibles una que otra palabra, sílabas, sonoridades. A medida que el que escucha se hunde en la angustia de esforzarse por comprender y no poder hacerlo, se da cuenta de que algo más es posible. En su incomprensibilidad, el texto es táctil, peludo. Ya no es significado, sino sensación, textura que se da en el contacto con el otro, tejido de todos nuestros intentos esperanzados y fallidos de tocarnos, mediante el lenguaje. El segundo ejercicio es contundente: la grabación repite durante un minuto la frase: "el texto es un pretexto, el texto es un pretexto, el texto es un pretexto, el texto…", lo que nos arrastra de nuevo a las preguntas: ¿cuál es el trabajo literario cuando se tiene en cuenta la experiencia del cuerpo?, ¿cuál, entonces, es el texto, dónde empieza y dónde termina: en la página, en una puesta en escena, en el propio cuerpo, en el cuerpo del otro?

– "La literatura del cuerpo o el cuerpo literal", *por Mónica Perea Esparragoza*

Cuerpo. Comunicación. El cuerpo como letra, como mensaje. El cuerpo que significa por más de que se lo silencie o mutile. El gesto como un texto que comete errores de gramática, de semántica. El cuerpo como reflejo de lo que he sido, sitio para lo que soy y la que seré.

– "Cuerpo y escritura en la exploración de espacios abiertos en la ciudad de Tunja", *por Carolina Peña Espitia*

Acá se indaga sobre la participación del cuerpo del autor en la lectura y escritura literaria de las ciudades que estudia. Es un proceso de diálogo entre las formas en que explora los lugares de la cotidianidad, a partir de su experiencia y el uso de las palabras en la construcción de espacios imaginarios en el campo de la literatura. Este texto presenta una exploración de los espacios abiertos de la ciudad de Tunja, Boyacá, a partir de distintas acciones ejercidas por el cuerpo, como el desplazamiento y el movimiento danzado. De igual manera, es una propuesta de escritura para contar la ciudad no desde la evocación, sino desde el contacto directo con el espacio y el movimiento de la cotidianidad.

– "El Burdel Poético", por Laura Suárez Arenas

Esta ponencia no es producto de una investigación exhaustiva, sino de la experiencia ganada durante el año que lleva el Burdel Poético en Bogotá. El *performance* del Burdel Poético de Bogotá surge a partir del trabajo del Prostíbulo Poético realizado en Barcelona, que se ha llevado a cabo desde hace más de cuatro años. El Prostíbulo Poético de Barcelona es recreado por Kiely Sweatt, madame Eva León, una de las integrantes del *Poetry Brothel* de Nueva York, proyecto original realizado por un grupo de poetas interesados en cambiar la forma de recitar poesía. El Burdel Poético es una experiencia única de inmersión en la poesía y el relato. Los participantes se ven envueltos en la magia de un burdel andante. Rodeados de personajes que les llevan a tiempos y espacios distintos en el vaivén de unas letras susurradas, leídas o pronosticadas, el Burdel Poético proporciona un espacio lleno de seducción e intimidad, donde los poetas son un personaje, el lugar es una creación colectiva y las lecturas son privadas. Este también es un lugar de expresión creativa, sin inhibiciones, donde poetas y clientes se liberan de la monotonía y se sumergen en el mundo del burdel, pagando por los servicios de uno de los poetas.

– "Ejercicios para la escritura otra vez", por Juliana Borrero y Eloísa Jaramillo

Este es un "experimento" para estudiar la relación entre lenguaje y cuerpo, desde las intuiciones de quienes, a partir de diferentes recorridos, ya no pueden mirar la literatura desde adentro de la literatura, sino desde el espacio expandido del *performance*, la danza y la vida cotidiana. Una escritura que parte del cuerpo, que va hacia él, que no puede escapar de él. Una escritura que se expone en el proceso de estar escribiendo. Entre el laberinto de acercamientos teóricos al cuerpo, estos ejercicios nos abren un camino no hacia fórmulas, sino hacia dispositivos, plataformas posibles y una puesta en escena del lenguaje relacional e interactiva.

## Mesa 13: Analíticas del cuerpo en la Modernidad

Coordinadores: Dr. Hilderman Cardona, Dr. Josué Carantón.
Ponentes y ponencias:
– *Biopolítica, cuerpo y modernidad*. Santiago Castro Gómez.
– *El cine; la estrategia paradigmática de trasmisión-perpetuación de los discursos de poder heteronormativo: Una mirada a Ocean's Eleven*. Margarita María Valdivieso B.
– *El indeseable y ambulante en la ciudad*. Nora Margarita Vargas.
– *Los cuerpos del Estado y los otros cuerpos. Retos de la intersexualidad en el contexto de un Estado social de derecho*. Walter Alonso Bustamante.
– *Cuerpos anormales en las prácticas y estéticas contemporáneas*. Ilvar Josué Carantón Sánchez.
– *Asco y abyección para entender el cuerpo en el arte*. Diego Alejando Gómez Gómez.
– *Estéticas de la crueldad. Cuerpo, sociedad y violencia*. Hilderman Cardona Rodas.
– *Cuerpos anormales. Hipertextos de la insumisión*. Claudia Arcila.
– *Cuando la preocupación moral pasa por el cuerpo*. Laura Diosa Vásquez.

– *La construcción del sexo moderno: Discursos sobre la diferencia sexual a finales del período colonial*. Pablo Bedoya.
– *La búsqueda de la autorrealización desde y en el cuerpo: La emergencia del yoga en Medellín*. Julia Castro Carvajal.
– *El cuerpo como lugar de imágenes sociales: Moda y publicidad del cuerpo*. Sharon Ciro.
– *El cuerpo femenino, parte del espectáculo del fútbol*. Verónica Gil Ríos.
– *Consideraciones para una liberación espiritual y moral*. Juan Martín España Pulido.

La mesa abordó el cuerpo humano como un campo de acontecimientos discursivos y no discursivos teniendo en cuenta la construcción social y cultural del sujeto y las subjetividades en la Modernidad. El cuerpo muestra la sociedad, la escenifica, proyecta lo que es admitido y lo que es prohibido. Es el lugar de memoria de las resistencias y de las dominaciones. "Analíticas del cuerpo en la modernidad" trazó una relación problemática por el orden somático de la historia y la sociedad. De esta forma, esta mesa emprendió la búsqueda de una historia interdisciplinar del cuerpo en términos de una construcción simbólica y estableció algunas de las relaciones de poder que hacen de él un campo de acontecimientos, un terreno de interacción de los dispositivos técnicos, lingüísticos y psicosociales en el entramado estético de lo humano y en los procesos de subjetivación del mundo. El cuerpo como construcción o deconstrucción logró escenificar sentidos, sociabilidades y prácticas del habitar. La mesa temática estuvo ligada a los devenires del cuerpo desde la Modernidad hasta lo que algunos teóricos han llamado la Posmodernidad. O bien, como dicen algunos autores, al momento de la hipermodernidad, donde el cuerpo y lo corporal están al orden del día, en una sociedad ligada al consumo, al espectáculo y la exhibición constante.

*Ejes temáticos*: Biopolítica y cuerpo. Modernidad. Analíticas del sujeto y prácticas de subjetivación. Cuerpo, sociedad y cultura. Estéticas del cuerpo. Sociedad de consumo y de los consumidores de cuerpos. Violencia, crueldad y tanatopolíticas del cuerpo.

– "La construcción del sexo moderno: discursos sobre la diferencia sexual a finales del periodo colonial", *por Pablo Bedoya*

Ponencia que propone una reflexión sobre la construcción moderna de las identidades sexuales a partir de la lectura y análisis de un proceso judicial de 1803 que comenzó en Suesca y terminó en las altas cortes de la Real Audiencia en Santa Fe de Bogotá. El juicio se dio debido al supuesto "amancebamiento" de una mujer con una "hermafrodita". Bedoya realizó un análisis desde la perspectiva *queer* y la teoría feminista contemporánea sobre el proceso de surgimiento de este nuevo paradigma de diferenciación sexual moderno, así como algunas de sus implicaciones.

– "Estéticas de la crueldad. Cuerpo, sociedad y violencia", *por Hilderman Cardona Rodas*

La propuesta tuvo por objeto estudiar al cuerpo en el contexto de la guerra en Colombia. En particular, durante la Violencia (1948-1958). Hilderman exploró las trazas que dejó la aplicación de la violencia sobre el cuerpo y quedó registrada por la fotografía (campo estético del dispositivo de la representación), donde se vieron ciertas estéticas de la crueldad en los rituales de la muerte. A través del dispositivo de representación que ofrece la fotografía, Hilderman encontró signos de la violencia

que tienen como escenario dramático al cuerpo o que revelan esa superficie de acontecimientos sígnicos, socialmente construida en la relación entre cuerpo, sociedad y violencia en Colombia.

– "El indeseable y ambulante en la ciudad", *por Nora Margarita Vargas*

Esta Magíster en Medio Ambiente analizó cómo Medellín, ciudad que busca ser la "de eterna primavera, tacita de plata amable y acogedora y reconocida por su alta calidad de vida", no puede abarcar la existencia de individuos que voluntaria o involuntariamente se alejen de los proyectos higienizadores. Estos no caben en la foto, no se adecúan a las ordenanzas y, por tanto, sobran. Se mostró, sin embargo, cómo la ciudad tiene espacios de alteridad donde se mezclan los cuerpos, mundos que remiten a un sinfín de imaginarios sobre lo perverso, lo exagerado y lo excéntrico. Estos espacios han existido siempre y seguirán creciendo, a medida que avance la ciudad, pues no se trata de un individuo ni de un colectivo, sino de una serie de pulsiones que se subliman con la experiencia del cuerpo que deambula vagabundo por las calles y transgrede los espacios públicos, apropiándose de ellos, no por el bien común, sino, por el contrario, con fines individuales y egoístas.

– "Asco y abyección para entender el cuerpo en el arte",
*por Diego Alejandro Gómez Gómez*

Para este Magíster en Historia del Arte, los conceptos con los que se califican los objetos tanto de la naturaleza como los producidos por el hombre, que son considerados tradicionalmente como valores negativos, pueden llegar a ser considerados (dependiendo de las circunstancias donde se presenten y de cómo se presenten) valores positivos. Estos conceptos, entre otros, son lo abyecto, lo asqueroso, lo deforme y lo monstruoso. Por eso, en su ponencia estudió cómo los conceptos que se han considerado tradicionalmente como antiestéticos o, en el mejor de los casos, como valores negativos, que operan como contraste para hacer resaltar los valores estéticos positivos, son introducidos en el campo del arte por medio de la preocupación por lo corpóreo, lo material, lo orgánico. Entonces, el concepto de belleza clásica se devalúa en beneficio de las nuevas categorías estéticas que adquieren un valor positivo en la estética contemporánea. Así lo muestra la vuelta del arte a la carnalidad, a la transitoriedad corporal, alejándose de una concepción aséptica de este y del ser humano. Es un retorno del arte a la vida, como dice Pere Salabert.

– "Cuerpos anormales. Hipertextos de la insumisión", *por Claudia Arcila*

La Doctora en Filosofía analizó la concepción política de cuerpos insumisos desde una aproximación a la poética de Simón Bolívar en "Mi delirio sobre el Chimborazo" utilizando la obra *Un hombre* de Oriana Falacci. Su trabajo mostró cómo el cuerpo, como significante, cumple el verbo de la transgresión y cómo, en tal sentido, compone los relatos del señalamiento, la persecución, el ultraje y las prácticas de tortura. Estos relatos intentan normalizar en la obediencia o en la reiteración y/o aprobación de los discursos y las conductas hegemónicas. Por eso los cuerpos anormales tejen la textualidad de la insumisión y revelan desde sus actos los significados de la rebeldía, que son, en suma, las decisiones que marginan de lo establecido para cuestionar, resistir y combatir. Esto constituye una ruptura con los sentidos ideológicos y represivos que se erigen para mantener el orden, la normalidad.

– "La búsqueda de la autorrealización desde y en el cuerpo: La emergencia del yoga en Medellín", *por Julia Castro Carvajal*.

Es esta ponenencia, se narró cómo en la década del ochenta, en la ciudad de Medellín, la práctica del yoga se constituyó en un modo de corporeizar la autorrealización. Por un lado, servía como mediación para alcanzar la trascendencia y, por otro, como manera de experimentar el bienestar integral, entendido como equilibrio físico-mental-espiritual. La conjugación de procesos globales y locales hizo posible el arribo de nuevos referentes simbólicos para relacionarse con la sociedad y consigo mismo. El renovado modo para vincular el cuerpo y el alma se fortaleció en esta década con la llegada de dos comunidades transnacionales vinculadas con la llamada Nueva Era y orientadas bajo la figura de un gurú.

– "Los cuerpos del estado y los otros cuerpos. Retos de la intersexualidad en el contexto de un Estado Social de Derecho", *por Walter Alonso Bustamante Tejada*

Partiendo del artículo 52 del decreto Ley 1260 de 1970 sobre el registro civil en Colombia, se analizó cómo para la inscripción del recién nacido es esencial tener claro su sexo. Este requisito es una muestra clara de dos aspectos. El primero tiene que ver con la prominencia del carácter biológico para determinar la identidad social de los sujetos. Esto tiene implicaciones en el momento en que muchos adelantan procesos de autogestión de la identidad genérica, tomando distancia del binarismo heterosexista vigente en nuestro medio. El segundo aspecto, relacionado precisamente con el binarismo, pone en el escenario la idea de la existencia solo de dos sexos, dentro de los cuales la familia y los médicos deben verificar con el fin de asignar la identidad que ha de acompañar al sujeto por el resto de su vida. Sin embargo, ante estas situaciones emergen los sujetos que presentan ambigüedad en su identidad genital, contradiciendo las construcciones sociales del cuerpo, la sexualidad y el género. Con esto, se plantean retos al Estado sobre el reconocimiento de esas corporalidades.

– "Cuerpos anormales en las prácticas y estéticas contemporáneas", *por Ilvar Josué Carantón Sánchez*

A través de un recorrido histórico, en su trabajo el Magíster en Historia del Arte muestra cómo las representaciones del cuerpo, especialmente el femenino, que provienen de la cultura, el arte y los medios de comunicación, no han variado desde los orígenes de la humanidad hasta el presente. Estas son representaciones que se han movido siempre entre la asociación de la mujer con la reproducción y sus derivaciones en la fertilidad, la fecundidad, la sexualidad, el erotismo y la maternidad, así como del hombre como macho, conquistador y guerrero. Ilvar Josué revela cómo la sociedad global de consumo produce un narcisismo dirigido, una sociedad que dice que nuestra ubicación en ella y, por ende, el éxito dependen de nuestro cuerpo y de lo que hagamos con él. Convertido en objeto de devoción y en medio de salvación, se ejerce sobre el cuerpo una presión insólita. No basta con tener uno, sino que hay que tener uno que todo el mundo desee.

– "El cuerpo como lugar de imágenes sociales: Moda y publicidad del cuerpo", *por Sharon Ciro*

En esta ponencia se analiza el cuerpo como lugar de imágenes sociales basadas en la moda. Estas al mismo tiempo se convierten en la representación de imaginarios que se condensan cada vez más dentro de cada uno y que llevan a presentarnos al mundo de la manera que lo hacemos: usando la ropa que lucimos, adaptando la moda a nuestros intereses y llevando los accesorios que elegimos. Sea lo que sea que hagamos, de alguna manera nos inscribimos en los cánones que han sido establecidos o pretendemos oponernos a ese orden. La exposición trató las modificaciones corporales hechas ante la aceptación de los estereotipos de la moda y la imagen del cuerpo que la publicidad propone. Esbozó, además, cómo, en la actualidad, a través de los medios de comunicación, las personas forman un ideal del cuerpo y ponen sobre él las imágenes que circulan con ella.

– "El cuerpo femenino, parte del espectáculo del fútbol", *por Verónica Gil Ríos*

Esta estudiante de Licenciatura en Educación Básica en Danzas de la Universidad de Antioquia centró su ponencia en el cuerpo como espacio de convergencia discursiva de los códigos publicitarios y las estéticas de la moda. Expuso cómo, en un espacio de entretenimiento y espectáculo como el fútbol, que se consume masivamente, los usos sistemáticos de ciertas categorías sociales son identificables como herramienta para prolongar la hegemonía de los poderes que actúan sobre los cuerpos de los individuos. En el caso de los espacios futbolísticos, se reafirma la categoría de género, específicamente el femenino. El cuerpo de las mujeres es reducido a un objeto de admiración y consumo.

– "Consideraciones para una liberación espiritual y moral", *por Juan Martín España Pulido*

Este licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación Física Recreación y Deportes, en su trabajo hizo una narración interpretativa de algunos fenómenos del comportamiento humano que reducen y perturban su constitución ontológica. El objetivo fue descifrar sus significados indirectos y, consecuentemente, dar inicio a algunas consideraciones teóricas y prácticas que permitan fundamentar las bases de una liberación espiritual y moral, las cuales son necesarias para construir una nueva civilización basada en una realidad integradora y no reductiva del ser humano.

– "Cuando la preocupación moral pasa por el cuerpo", *por Laura Diosa Vásquez*

La exposición estuvo basada en su trabajo de grado "Estudio sobre moral sexual en Pereira" para aspirar al título de socióloga. En él, analizó la moral sexual de cuatro sujetos con orientaciones sexuales distintas. Su trabajo estuvo fundamentado en la *Historia de la sexualidad* de Michel Foucault y en dos afirmaciones. La primera, "el cuerpo proyecta lo que es admitido y lo que es prohibido". En un estudio sobre moral, trató sobre lo prohibido y lo admitido en la sexualidad, específicamente en cómo se proyecta esto en el cuerpo. La segunda afirmación fue la Biopolítica. La ponente hizo luego una comparación entre la moral sexual griega, basada en el cuerpo y la moral de la sexualidad, para ver cómo en la sexualidad se ha disociado la necesidad, el deseo, el placer y el acto, pues en estos ya no está presente la naturalidad del cuerpo. Vásquez

analizó también cómo desde el cuerpo opera una moral y cuáles son las mutaciones que sufre esta moral cuando se habla de sexualidad.

## Mesa 14: Las corp-oralidades: Otras formas de recorrer la historia y hacer memoria

Coordinadores: Leyla Castillo y Ana María Arango.
Ponentes y ponencias:
– *Construyendo cuerpos: Fortaleza y armonía en los ideales de cuerpo-sonido-movimiento en las poblaciones afrochocoanas.* Ana María Arango Melo.
– *Memorias encorporadas de la guerra.* Nayibe Lizeth Sánchez Rodríguez.
– *Danza Pacífico: Una propuesta de preparación corporal para bailarines. Ponencia audiovisual.* Leyla Castillo.
– *Cuerpos escolares y cuerpos sociales: ¿Una historia de encuentros y desencuentros?* Claudia Mallarino.

La pregunta por las condiciones históricas de existencia de los saberes acerca del cuerpo, su lugar en la sociedad y las instituciones que se ocupan de la educación y sus modos de producción (momentos en que surgen, razones y formas en las que son producidos, instalados, organizados y usados) demanda la asunción de escenarios pertinentes de indagación para entender las maneras en que se ponen en juego discursividades de la corporalidad que, al estar determinadas históricamente, naturalizan en cada época modos específicos y condiciones de posibilidad para la producción social de dicho saber.

La mesa propone un doble giro que integra los lugares del cuerpo en la historia y los lugares de la historia en los cuerpos. Para lograrlo, da una mirada a las prácticas de endurecimiento y moldeamiento de los cuerpos infantes del Chocó, las memorias encorpadas de la guerra, los cuerpos danzantes del Pacífico y las maneras en que los niños y jóvenes saben de su cuerpo y lo ponen en escena en una sociedad como la actual. El objetivo es reflexionar sobre la pertinencia social de la escuela y el tamaño de su responsabilidad.

– "Memorias encorporadas de la guerra", *por Nayibe Lizeth Sánchez Rodríguez*

La ponencia presenta algunas reflexiones sobre las discapacidades que se generan en el marco del conflicto armado en Colombia y la configuración testimonial de las corporalidades en las que se han impreso las huellas de la violencia. Esta es una propuesta inicial para posicionar la temática de la discapacidad derivada del conflicto en los ejercicios de memoria histórica. Se busca así reconocer que las marcas que ha dejado la violencia en personas, poblaciones y comunidades específicas no son solo físicas, sino también sensoriales y mentales. La distribución de la violencia no ha sido accidental. Son los mismos grupos marginados por el sistema económico, político y social quienes más se han visto expuestos a los impactos de la guerra. La ponencia de Nayibe Sánchez es una invitación a considerar a aquellas corporalidades que se configuraron como discapacitadas, como testimonios vivos de los repertorios de violencia. Esto tiene un doble propósito. Por un lado, visibilizar y reclamar su reparación

integral y diferenciada; y por otro, configurar nuevas concepciones de la discapacidad y la desigualdad a partir de acciones sociales en las que participen tanto quienes han vivido la guerra en carne propia como quienes no.

– "Danza pacífico. Una propuesta de preparación corporal para bailarines", *por Leyla Castillo*

Este cortometraje y ponencia contrarrestó la imagen de cuerpos mutilados y cuerpos de la guerra con los cuerpos poderosos de los jóvenes afrocolombianos del Pacífico. Desde la experiencia compartida con los maestros y el encuentro alrededor de diversos autores, se propusieron algunas definiciones para pensar la danza en comunidad: 1. el concepto "SerCuerpo" como manifestación del Ser en el mundo, en su constitución sensible, sintiente, pensante, comunicante, autoreferente; 2. el concepto "memoria viva", que apela más a la reelaboración de un acto de significado en un gesto o movimiento que a su repetición institucionalizada; 3. la consideración de la "estética de lo prosaico", que dentro o fuera de lo coreográfico, amplía el espectro de apreciación de la danza hasta el *performance* de lo cotidiano, en los múltiples intercambios de sensibilidad en los cuales las personas y comunidades establecen y reelaboran identidades; 4. el reconocimiento de una "pedagogía natural" para nombrar los saberes que se construyen en el devenir cotidiano de una comunidad, cuyas creencias, memorias, costumbres, expresiones e imaginarios se inscriben en el cuerpo de las personas desde su gestación y primeros años de vida hasta la muerte; 5. el concepto de "radicantes", que posibilita acercamientos a lo tradicional para su comprensión y exploración creativa, haciendo autorreferencia sobre aquello que se toma de la tradición, cómo se aborda y hacia dónde se lleva; y 6. los presupuestos de la "pedagogía crítica", que permiten revisar la noción de técnica y de producción de conocimiento en danza, desde la comprensión amplia de sus manifestaciones y sus diferentes ámbitos de realización y significación en las comunidades del contexto afro Pacífico.

– Construyendo cuerpos: Fortaleza y armonía en los ideales de cuerpo-sonido-movimiento en las poblaciones afrochocoanas", *por Ana María Arango Melo*

Después de la ponencia de la maestra Castillo, la antropóloga Ana María Arango Melo explicó la forma en que desde la primera infancia se desarrollan las habilidades e inteligencias corporales que anteriormente se vieron en su cortometraje y ponencia. Ella lleva a cabo una reflexión sobre el concepto de "fortaleza armónica" en la construcción de estéticas de cuerpo, sonido y movimiento en la primera infancia de las comunidades afrochocoanas. Tras tres años de investigación en cinco municipios del Chocó (Quibdó, Cértegui, Atrato, Bajo Baudó y Tadó) uno de los principales hallazgos fue comprender que los cuidados, imaginarios y discursos sobre la relación entre cuerpo, sonido y movimiento reposan en la búsqueda de una fortaleza que, más que física, es espiritual, y de una armonía que se sustenta en la compenetración con el entorno, los seres sobrenaturales y los lazos familiares. La "fortaleza armónica" –como ideal que buscan la madres y abuelas choconas en sus bebés y que más adelante es fortalecido por los demás miembros de la comunidad desde diferentes prácticas sonoro-corporales– muchas veces choca con las políticas y discursos hegemónicos que vienen del Estado y que propenden por la consolidación de tipos concretos de subjetividad insertos en la modernidad y la idea de nación.

– "Cuerpos escolares y cuerpos sociales: ¿Una historia de encuentros y desencuentros?", *por Claudia Mayarino*

Tal vez el mejor ejemplo para ilustrar los ideales de cuerpo dentro de la visión hegemónica de la escuela lo trajo a la mesa esta ponencia de Claudia Mayarino, quien se preguntó por las condiciones históricas de existencia de los saberes acerca del cuerpo, su lugar en la institución educativa y sus modos de producción. Para Mayarino, dichas condiciones demandan la asunción de la educación como escenario pertinente de indagación para entender las maneras en que la escuela pone en juego discursividades de la corporalidad que, al estar determinadas históricamente, naturalizan en cada época modos específicos de saber acerca del cuerpo y condiciones de posibilidad para la producción social de dicho saber. En este sentido, situar en términos de demandas contemporáneas a la escuela y a la idiosincrasia corporal de sus habitantes parece ser imperativo, en especial si entendemos que la corporalidad humana necesita de la corporalidad de los demás. En cuanto cuerpos situados, es mediante ella que nos instalamos en el mundo, merced a los "diferentes significados que adopta el cuerpo humano [...] en todos los momentos de su trayecto biográfico (Dutch y Mélich, 2005: 27). Con estas consideraciones, ¿puede la escuela escapar a las lógicas que parecen imponérsele? (Bustamante, 2010). Es menester, entonces, interrogar la naturaleza corporal de la propuesta educativa y analizar las transformaciones que, en virtud de ella, afectan a la educación, para definir su pertinencia social y el tamaño de su responsabilidad. Cuando en una sociedad determinada "persisten aún restos de una educación concebida para un tipo de sociedad diferente, el conflicto es inevitable" (Palacios, 2011: 10).

La escritura y la tradición oral han sido los espacios privilegiados para reconstruir la historia y configurar la memoria de los pueblos. Es allí desde donde diferentes disciplinas reinterpretan el pasado. Las crónicas, los documentos notariales, las cartas, pero también los cuentos, las leyendas, los chismes, los chistes y la canción son manifestaciones que se han tenido en cuenta como "portadoras de memoria". Sin embargo, las huellas del tiempo no solo están escritas en el papel o en las gramáticas de la oralidad. Están escritas, además, en el cuerpo. Los gestos, los ademanes, las formas de vestir, el baile, la pantomima, la disposición del cuerpo que acaba de dar vida, que acaba de nacer o que acaba de morir, la higiene, las concepciones de salud y enfermedad, lo que nos hace "ser hombres", lo que nos hace "ser mujeres", la sexualidad, todas estas expresiones nos hablan de trayectos recorridos individual y colectivamente. Son encuentros culturales, asimilación, cambios, adoctrinamientos, sometimientos y resistencias.

La mesa "Corp-oralidades: otros caminos para recorrer la historia y hacer memoria" fue un espacio privilegiado para pensar la relación entre la historia, la memoria y el cuerpo. En Colombia, la guerra ha hecho del cuerpo un dispositivo central de sometimiento y vulneración de los sujetos para expropiarlos y minimizarlos. El cuerpo violentado, el cuerpo moldeado y el cuerpo adoctrinado ponen sobre la mesa la necesidad de problematizar la forma en que desde los cuerpos se ha configurado la historia y la memoria, así como la necesidad de poner en diálogo los diferentes esfuerzos que buscan sistematizar y comprender los lenguajes corporales en las experiencias de archivo, etnográficas, artísticas, y en los centros de memoria y documentación.

## Mesa 16: Cuerpo y subjetividad en las guerras contemporáneas

Coordinador: Juan Pablo Aranguren.
Ponentes y ponencias:
– *Los cuerpos imaginados en la guerra: Narraciones de excombatientes sobre las mujeres en el conflicto armado.* María Jimena López León.
– *Técnicas del ocultamiento y narrativas de la paracoporalidad.* Nathaly Gómez Gómez y Mónica Valencia Corredor.
– *El duelo de la desaparición forzada, una invocación a un muerto-vivo. El desaparecido como fantasía de un cuerpo ultrajado.* Sandra Zorio.

Esta mesa propone un debate sobre la interrelación entre cuerpo y subjetividad en los contextos de las guerras contemporáneas. En ella, se intenta recorrer tanto las operaciones que se hacen sobre el cuerpo, en los ordenamientos de los ejércitos contemporáneos y en las prácticas de violencia generadas en y por los escenarios bélicos, como la emergencia de cuerpos en resistencia en estos contextos. Se ponen en discusión las lógicas de apropiación y sometimiento del cuerpo del otro en el marco de las guerras, pero al mismo tiempo las fantasías, ficciones e ilusiones que entrañan tales lógicas. En este marco, la mesa también apunta a reconocer las formas de desdibujamiento del cuerpo que operan en los intentos de investigación de la experiencia del sufriente, al confluir (con la guerra y la tortura) en la búsqueda de un dolor y en la producción, a partir de un cuerpo sufriente, de un saber.

## Mesa 17: Cuerpo y Diferencia

Coordinador: Manuel Roberto Escobar.
Ponentes y ponencias:
– *Arquitectura corporal de la homosexualidad y la heterosexualidad como régimen bio-sexopolítico.* José David Arias Peñuela.
– *Cuerpo como construcción social, simbólica y subjetiva.* Yuly Yireth Arenas Tangarife y Alejandra Aristizabal E.
– *El giro de lo grotesco.* Nilson Arbey Pinzón Osorio y Leidy Johanna Silva Fitatá.
– *Percepción del placer, emoción y sexo de hombres homosexuales por un joven homosexual.* Juan David Guarnizo Martínez.
– *La sexualidad y la discapacidad intelectual existen.* Óscar Javier Betancourt López y Óscar Andrés Urrego Palacio.

Cada cultura interviene, modula y codifica los cuerpos, de manera que la experiencia corporal en un contexto y momento sociohistórico refiere tanto a las formas de la subjetividad que se incentiva como a aquellas que se intenta obviar y/o hacer invisibles. Parafraseando a Judith Butler (2002), se puede afirmar que ciertos cuerpos importan en la medida en que se vinculan a las subjetivaciones predominantes, respecto de las cuales la diferencia suele configurarse como "lo otro". La tensión entre lo uno y lo múltiple pasa entonces por la experiencia carnal, viable en el entramado de producción de los sujetos.

Si la configuración del cuerpo puede dar cuenta de la producción del sujeto, se propone una pregunta por las corporalidades contemporáneas, a propósito de las tensiones con el "modo" predominante de subjetivación, en este caso, el llamado sujeto moderno. Siguiendo a David Le Breton (2006), la aparición del individuo moderno implicó la "invención del cuerpo en la episteme occidental". El sujeto tiene entonces un cuerpo y lo representa como algo que posee e instrumentaliza. El cuerpo moderno deviene, entonces, en ruptura del sujeto con los otros, con el cosmos y consigo mismo, al tiempo que instaura una subjetividad "única" como norma que aboca la otredad a los márgenes, a la estigmatización y/o a la exclusión.

El proyecto moderno de origen eurocéntrico implica una configuración del cuerpo conforme a un modelo civilizatorio con pretensiones de universalidad hacia toda diferencia subjetiva y cultural. Se prescribe en él una corporalidad que se articula a la identidad colonial, extendida hacia los pueblos subalternos y unívoca en términos del ideal de sujeto. La Modernidad conforma una cultura somática (Pedraza, 1999), con cuerpos regulados en hábitos, temporalidades, movimientos, abocados a la hiperestesia y, más tardíamente, expuestos a la supraexperiencia sensorial y abiertos a la tensión de sus límites. Se trata del cuerpo pertinente para la producción de un sujeto racional, disciplinado, ascético, productivo, reproductivo, blanco, heteronormado, codificado binariamente en géneros polarizados y ahora presto al consumo exponencial e incesante (Escobar, 2013).

Se propone, entonces, una mesa que convoque interrogantes por las experiencias y configuraciones corporales que se resisten, se deslindan y/o fugan del modelo del sujeto moderno y que ponen en tensión la homogenización de la subjetividad (y su carácter de normalidad), abriendo así la posibilidad a la alteridad, en cuanto existencia plural, donde lo múltiple tenga formas y modos posibles. Como ejes temáticos se prevén trabajos sobre cuerpo y huella racial (etnia/raza), corporalidades *queer*, trangenerismo, masculinidades y feminidades, cuerpos en discapacidad, etcétera.

### Mesa 18: Cuerpos y subjetividades del placer

Coordinador: Carlos Yáñez Canal.
Relatoría: Ángela María Orozco Marín.
Ponentes y ponencias: –*Cosmos*. Ana María Quiceno Arias.
– *La fiesta como éxtasis colectivo: Narrativas de los carnavales en Colombia*. Luna Alejandra Tobón Valencia.
– *El placer y su significado en los jóvenes: El placer para sí*. Alejandra Ramírez Robledo, Natalia Zambrano Duque, Yudy Samanta Guerrero Cataño y Érika Marulanda Correa.
– *De actos e identidades: La homosexualidad en la construcción de la modernidad*. Luis Sfeir Younis.
– *Cuerpo, consumo y placer*. Carlos Yáñez Canal.

En el siguiente texto se expresa la forma como se desarrolló la mesa y las ideas principales de las ponencias expuestas en la misma. En primer lugar, el ponente y coordinador Carlos Yáñez Canal realiza la introducción y presentación de la mesa, así

como del Grupo de Investigación en Identidad y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, del cual surge el programa de investigación "Cuerpos y subjetividades" y su respectiva línea de investigación en torno al placer.

– "De actos e identidades: La homosexualidad en la construcción de la identidad", *por Luis Felipe Sfeir Younis*[1]

El autor, en esta ponencia, logra reflejar, en términos históricos, los procesos a través de los cuales se ha construido la homosexualidad y los procesos de identidad que se han configurado desde la misma. Así, precedido por las categorías del masturbador y la ninfomaníaca, se constituye al homosexual como un ser vicioso y desbordado, como un modelo de persona para la Modernidad que se define pasando por la enfermedad, la perversión, los traumas, la racialización, la normativización y disciplinamiento del cuerpo, el pecado y las campañas de eliminación y de administración del deseo.

> Como resultado de enormes transformaciones en el sistema económico, político y social de la Europa capitalista y colonial, en las últimas décadas del siglo XIX, ocurrió un cambio que consistió en un replanteamiento, no necesariamente un reemplazo[2], de una serie de actos sexuales y no sexuales anteriormente sancionados en la premodernidad como pecados, vicios, actos contra Dios, la Naturaleza y el hombre. Esto se dio en el marco del moldeamiento de un tipo de persona definido por esas conductas, un *personage*, un perfil social, una forma de vida, una identidad denominada "homosexual", un ser cuya identidad, la singular naturaleza de su ser, estaría enraizada en el vicio, el goce y el placer sexual.
>
> Para poder entender esa transición y tener una mejor idea del proceso de construcción social, es necesario, además de tener en cuenta las enormes transformaciones que ocurrieron en el siglo XIX, incorporar una serie de ideas y factores históricos más específicos, tales como la noción de sodomía, las transformaciones en las concepciones culturales del cuerpo y del deseo, las concepciones de raza y de género y la noción de orientación sexual, que hicieron posible la consolidación del homosexual como una identidad social.
>
> El hecho de que ni la palabra homosexual ni la homosexualidad (entendida como identidad) existieran antes del siglo XIX (la premodernidad) no significa que los actos sexuales entre hombres o entre mujeres no hayan existido o que personas no hayan sentido deseo, atracción y placer erótico hacia y con personas del mismo sexo[3]. Los cánones de la Iglesia Católica, la ley civil, la literatura y los textos médicos premodernos incluyen innumerables referencias a actos de intimidad que incluyen órganos genitales, anos, manos, muslos, bocas y lenguas, realizados por hombres y mujeres, que horrorizaban e incitaban

---

1 Profesor, Universidad de Michigan.

2 La transformación de actos a identidades que Foucault (1989) describe en *Historia de la Sexualidad*, vol. 1, ha sido discutida entre historiadores de la homosexualidad, entre esencialistas y construccionistas, particularmente por Eve Kosofsky Sedwick (1990) y David Halperin (2002), que ven esta transición no como un modelo de sodomía simplemente reemplazado o hecho obsoleto por un nuevo modelo de homosexualidad en la modernidad, sino más bien como categorías que del pasado vuelven a reaparecer en el presente produciendo inestabilidades y contradicciones en la noción de homosexualidad y heterosexualidad de la Modernidad. Como se puede discernir en este texto, yo veo este proceso, de forma similar, como la redefinición y absorción de conceptos del pasado en la formación de nuevos conceptos, conceptos que adquieren un nuevo significado.

3 Subjetividades de deseo, pero no necesariamente identidades sociales.

a las sociedades de esa época. Estos actos eran parte de una categoría social muy amplia, una lista muy heterogénea y muy confusa que se denominaba sodomía.

– "Cuerpo, consumo y placer", *por Carlos Yáñez Canal*[4]

Partiendo de un sujeto descentrado que no se plantea desde la mismidad, y haciendo un recorrido por la multiplicidad, el autor llega a la producción del libro *La identidad personal entre afectos y afectaciones*, un abordaje desde las emociones, un camino de búsquedas y propuestas soportadas en la estética. Su libro es una composición que se da a la luz de la ruptura de paradigmas hacia la unión y la mirada de interconexiones, movimientos y sinergias del cuerpo y la mente. Es una referencia directa a la deconstrucción de la normalidad que guía, con una mirada distinta sobre la emocionalidad, a un sentir de sentires en la interconexión como sistemas vivos.

En esta línea, se ve que las "sociedades de control", la invención de lo cotidiano, la intimidad y la emocionalidad, así como formas de control desde la farmacología y la ingeniería genética, hacen parte de la construcción que se hace en Occidente de persona. Se evidencia también la existencia y la manera en que se configuran dispositivos de poder extendidos a todos los espacios que generan una modulación de afectos y deseos, en una intervención directa de las subjetividades mediadas por la mercantilización y personalización. El proceso de personalización, que tiene que ver con el consumo y los límites entre trabajo y tiempo libre, desaparece para construir modelos de trabajo en la relación entre cuerpo y memoria. Se impone así el control sobre la vida. El modelo se va planteando con una idea de creer que se puede ser lo que se quiera, introduciendo al camino de la gestión noopolítica (entendida como el conjunto de las técnicas de control) como modulación de afectos y deseos (Lazzarato), así como de las desigualdades. La capacidad de autodefinirse y autocontrolarse –que surge como la mercancía, como objeto de deseo que no muere y que encarna la posibilidad del futuro– va generando procesos de depresión, donde la emocionalidad se vuelve la carencia que se satisface con el consumismo.

Es inevitable señalar una libertad en riesgo en la infinidad de posibilidades y la producción de satisfacción para la construcción y la gestión del sí mismo (Sibilia), donde la estabilidad y el largo plazo no existen. Un mercado exigente del no vínculo, una experiencia subjetiva modulada en un flujo de deseos y en el ciclo de presencia/ausencia de la satisfacción. La intimidad es el objeto de un proyecto terapéutico, farmacéutico, hedonístico, de euforia y melancolía, donde el deseo es fundamental y éticamente justificado para la existencia, mientras que el placer no. La depresión es la respuesta a la búsqueda incesante de lo que no se sabe qué es.

– "El placer y su significado en los jóvenes: el placer para sí",
por Alejandra Ramírez Robledo, Natalia Zambrano Duque, Yudy Samanta Guerrero Cataño y Érika Marulanda Correa[5]

En relación con el programa de investigación "Cuerpos y subjetividades" y la línea de investigación en Cuerpos y Subjetividades del Placer, respectivamente, se plan-

[4] Profesor, Universidad Nacional de Colombia.
[5] Estudiantes de Gestión Cultural y Comunicativa, Universidad Nacional de Colombia.

tea la pregunta por la construcción social del placer en el mundo juvenil. La ponencia se deriva de este planteamiento.

> La construcción social que se le ha dado al placer dentro del entorno juvenil va ligada a una suplantación de necesidades que buscan los jóvenes, ante la infinidad de opciones que ofrecen las industrias para la satisfacción del erotismo y el anhelo por vivir aquellas experiencias, que los aparatajes estatales han impuesto como placer o como deseo. Al darse una colonización de las emociones, se empieza a definir el placer únicamente como sexo, y es aquí donde se da una negación de los sentidos, colocando en único y primer lugar a lo visual.

Las experiencias impuestas como placer o deseo remiten a la colonización de las emociones que han puesto al placer como factor secundario y que además lo han relacionado con las condiciones económicas y políticas de los sujetos. Así, el placer se ha convertido en ventana a la oferta, en su papel de principio fundamental y de creación de necesidades, en un mercado estable y rentable para el placentero cumplimiento de deseos y la satisfacción del yo. La asociación/relación de placer/sexo es directa en un marco de estereotipos que trasciende al cómo y con quién, lo bueno y lo malo. Aquí, los límites temporales de duración y repetición se afirman y determinan como fuente de realización. De todo esto se deduce una evidente intervención del mercado orientada a la estimulación y oferta de condiciones para alcanzar el placer. Estas podrían categorizarse como fuentes de ansiedad, intensidad y novedad, en un plan de seducción consumista.

– "Cosmos", *por Ana María Quinceno*[6]

Esta es una reflexión sobre los artículos que la revista *Cosmopolitan* publica en relación con el sexo, donde analizo los discursos normativos que de manera subrepticia se difunden en la revista bajo la modalidad de consejos o *tips*, pero que resultan ser códigos de conducta que regulan las formas a través de las cuales los sujetos comprenden su sexualidad y la practican. Hago, pues, un llamado de atención a la obviedad de que los lectores asimilan este tipo de discursos sobre el sexo, legitimando la revista como una fuente de verdad. Las preguntas sobre la experiencia con el cuerpo, la sexualidad y cómo se refleja en los medios son fundamentales para el desarrollo de este trabajo de experimentación, experiencia y reflexión sobre *Cosmopolitan*, el "manual erótico de mayor acogida en la actualidad".

Cosmopolitan presenta una mujer "sexy, audaz y atrevida". Es el manual de conducta para la debida presencia de las mujeres ante los hombres, la viva reproducción de la hegemonía patriarcal, que toma el cuerpo de la mujer como herramienta de seducción y medio de realización, escrito por "feministas". Este trabajo muestra críticamente la representación de la moral de la sexualidad en Occidente, el ideal sexista y utilitario, manifiesto en un discurso normativo que fomenta la inseguridad y niega la autonomía y desigualad de los cuerpos. También se expone a esta revista como el sustento de una ideología capitalista que hace imposible dignificar el discurso sexista que se publica en la portada de la misma. A través de este, se otorga a otros el poder

[6] Estudiante de Artes Plásticas, Universidad de Antioquia.

legítimo de detallar y conducir nuestra vida sexual, utilizando categorías y formas de concebir la sexualidad de la mujer como una competencia complaciente entre éxito, inteligencia y superioridad.

– "La fiesta como éxtasis colectivo: Narrativas de los carnavales en Colombia", *por Luna Alejandra Tobón Valencia*[7]

En la línea de investigación "Cuerpo y subjetividades del placer" y en la visión de la fiesta como construcción de nación, se abre un campo investigativo sobre las fiestas tradicionales en Colombia. Este trabajo, si bien afirma la construcción de identidades desde lo social e histórico, quiere también resaltar el valor y el placer de estar juntos en las dimensiones de "afectualidad con el extraño", hechas posibles en el éxtasis colectivo. Este éxtasis nos habla de una fiesta que trasciende al bienestar común y que debe ser vista como engranaje de fuerzas en la vitalidad del encuentro, como contrastes e ironías que desde el mundo latino rompen con los esquemas de la modernidad.

Se resalta también la apuesta por el rescate de los valores del sur y la latinidad, propuesta por Michel Mafesolli según los imaginarios acerca de lo latino. La extroversión y ritualización de nuestros pueblos, la idea de fiesta como experiencia estética, que libera y que es parte de la construcción de la subjetividad y el reflejo de sí mismo. Esta es una apuesta por involucrar los afectos y dar sentido a la realidad que anula la fiesta como una trasgresión autorizada.

Se plantea así un proyecto de recopilación de experiencias que resalta la emoción como manera de conocer el mundo y donde se rescatan la narración y los relatos de la fiesta como expresiones de sentires en el éxtasis colectivo. Todo esto es reflejado en los "latidos de la experiencia", sus confluencias y dimensiones estéticas, lo que permite mostrar también la fiesta como escenario de resistencia que expone tanto lo que se conserva como lo que se desecha.

## Referencias

### Mesa 4


Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico* [1980]. Madrid: Taurus.

Castro Gómez, S. y R. Grosfoguel (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro Gómez y R. Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más alla del capitalismo global*. Bogota: Siglo del Hombre, Universidad Central-Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar.

Decerteau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana- Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo* [1996]. Bogotá: Norma.

Falk, P. (1994). *The consuming body.* California: Sage.


[7] Estudiante de Gestión Cultural y Comunicativa, Universidad Nacional de Colombia.

Le Breton, D. (2009). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones* [1998]. Buenos Aires: Nueva Visión.

Ong, W. J. (1987). *Oralidad y escritura: Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pedraza, Zandra (1999). *En cuerpo y alma: Visiones del progreso y la felicidad*. Bogotá: Uniandes.

____ (2007). Políticas y estéticas del cuerpo: la modernidad en América Latina. En *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. 1 ed. Bogotá: Universidad de los Andes-CESO-Departamento de Antropología.

____ (2010). Saber, cuerpo y escuela: El uso de los sentidos y la educación somática. *Calle 14*, 4 (5), pp. 47-56.

Sanovar, J. y T. Porte (1997). *Intercultural Communication.* California: Wadsworth.

Slack, J. D. (2005). Why the Biotechnological body matters: Introduction to the Special Issue". *Communication Theory,* 15 (1), pp. 5-9.

Shome, R. y R. Hegde (2002). Postcolonial Approaches to Communication: Charting the Terrain, Engaging the Intersections. *Communication Theory*, 12 (3).

Voloshinov, V. N. y M. Bajtin (1992). *Marxismo y filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.

### Mesa 5

Katya Mandoki (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales*. *Prosaica 2*. Siglo XXI, Fonca.

### *Mesa 8*

Rodríguez, C. (2012). *La constitución de sujetos maestros en las tensiones escolares*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Instituto de Investigación en Educación. En línea (27-12-2013):

http://www.bdigital.unal.edu.co/8962/1/868093.2012.pdf

### Mesa 10

Eagleton, Terry (1990). *La estética como ideología*. Madrid: Trotta.

Pedraza Gómez, Zandra (1999). *En cuerpo y alma: Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Antropología.

____ (2004). El régimen biopolítico en América Latina. Cuerpo y pensamiento social. *Revista Iberoamericana*, IV (15), pp. 7-19. En línea:

http://antropologia.uniandes.edu.co/zpedraza/El_rgimen_biopol_tico_en_Am.pdf

Ramos, F. (2013). *No despidas el presente*. Bogotá: Antropos.

### Mesa 14

Duch, L. y J. C. Mélich (2005). *Antropología de la vida cotidiana* 2/1. *Escenarios de la corporeidad*. Madrid: Trotta.

### Mesa 17

Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

Escobar, Manuel Roberto (2013). La politización del cuerpo: Subjetividades trans en resistencia. *Nómadas*, 38, pp. 133-149. Cuerpos otros, subjetividades otras. Bogotá: IESCO-Universidad Central.

Le Breton, David (2006). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Tucumán: Nueva Visión.

Pedraza, Zandra (1999). Las hiperestesias: principio del cuerpo moderno y fundamento de diferenciación social. En Mara Viveros y Gloria Garay (comps.), *Cuerpo, diferencias y desigualdades*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/CES, pp. 42-53.

# Dos ejercicios de interpretación

En este aparte final presentamos dos comentarios respecto de las recurrencias que arrojó el Encuentro en esta muestra nacional de estudios del cuerpo. Los comentarios, lejos de ser un estudio de tendencias, son un ejercicio interpretativo desde el campo artístico, realizado por miembros de la Línea de investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, las Sensibilidades y las Performatividades, en el marco de la actual conformación de dicha línea, con miras a la formulación académica de una propuesta de programa de Doctorado en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes ASAB.

## Nombres, valoraciones y representaciones sobre el cuerpo

*Por Sonia Castillo Ballén*

En concordancia con las tendencias de los estudios latinoamericanos del cuerpo, los temas más recurrentes y por lo mismo relevantes en el Encuentro son los *estudios de la experiencia*. Tanto el orden *teórico* como el *metodológico, creativo* y *procedimental* en cada una de las mesas y sus presentaciones, estuvieron al servicio de búsquedas diversas de indagación y de comprensión de experiencias vividas por las personas o las colectividades referentes o participantes en el evento. Esta tendencia imprevista a indagar por la experiencia pone en evidencia una dinámica de desplazamiento en la manera de tratar esta temática en el país, menos como un concepto-objeto de estudio con perspectiva académica disciplinar rígida y más como una compleja red de contingencias existenciales, cuyos intentos de comprensión requieren pluridisciplinas, enfoques abiertos y dispuestos al ejercicio relacional de la producción colectiva de conocimientos.

En relación con el campo teórico, el marco general de autoras y autores, teorías y saberes abordados como marco referencial de las distintas ponencias, performances y posters, en términos generales, con contadas excepciones, puede interpretarse en la línea posestructuralista, con proveniencia de los estudios críticos, los estudios culturales, los estudios de la comunicación, los estudios artísticos, los estudios del cuerpo, la antropología cultural, los estudios de género, literatura, cine y arte, el arte danzario, los estudios latinoamericanos, la economía de la cultura, los estudios sociales, la

antropología social, la pedagogía, la historia, la psicología social, el psicoanálisis y la semiología. La persistencia de corrientes más disciplinares, de perspectivas más universalistas desde la estética filosófica y la historia del arte, fue la excepción. Sin embargo, esta pluralidad de voces de la academia concretó en el Encuentro la interacción entre prácticas de investigación procedentes de las ciencias sociales y prácticas de creación artística y social, a partir de lo cual se instaló un interrogante común, latente en las diferentes mesas de trabajo, referido a las dinámicas de la investigación-creación, categoría en cuya conformación se halla comprometido hoy el campo artístico y cultural en el país. Así que la discusión nacional sobre los estudios del cuerpo contribuirá, sin duda alguna, con otras posibles rutas de reflexión y de tratamiento de esta aparente diferenciación entre investigación y creación.

Teniendo en cuenta la complejidad de este ejercicio de interpretación, y evitando comentarios enfáticamente disciplinares, tomo como referencia el criterio de "modos de relación respecto al cuerpo", que se consolidó como recurso metodológico en la tesis de doctorado que desarrollé sobre *El cuerpo sintiente en las artes del cuerpo* (2012, p. 76), criterio que permite la interpretación de procesos plurales sobre el tema, circunstancia esta muy común para quienes incursionamos desde el campo artístico en este tipo de indagaciones, donde convergen aspectos poéticos, prosaicos, teóricos, experienciales, metodológicos, procedimentales, subjetivos, políticos, entre otros.

### *Criterios y modos de relación sintiente*

El recurso metodológico en mención se comprende así:

> Busca comprender las tramas complejas de tensiones vitales que tejemos en las interacciones humanas en cuanto seres corporales, a partir de los intercambios de todo orden que conforman las realidades que construimos desde *las dinámicas de la existencia personal, colectiva, social, cultural, histórica y ambiental.*
>
> En dichas tramas de la existencia humana, las *dinámicas de concepción* respecto a la condición corporal (ideas, conceptos, imaginarios, creencias, opiniones, discursos, etc.) se extienden y se ponen en marcha como *dinámicas de valoración en los intercambios de las sensibilidades –intersensibilidades–*, las cuales dan forma a las pragmáticas humanas mediante las cuales se construyen y se instituyen realidades sociales (prácticas, actividades, interacciones, acciones y sus consecuentes órdenes relacionales y cuerpos sociales). Tanto las dinámicas de concepción como las dinámicas de valoración dan sentido y se manifiestan en las *dinámicas de representación* de la condición corporal que se llevan a cabo y que circulan respectivamente en las artes, las culturas, las colectividades, a través de la *"poética"*, la *"prosaica"*[1] y los *procesos instituyentes de la "creación social"*[2].
>
> Los modos de relación que hemos establecido entre nosotros como especie y entre la humanidad y el mundo de la vida, dan cuenta de distintos modos de comprensión respecto de la condición corporal. Las denotaciones de "cuerpo", "corporeidad", "lo corporal", "corporalidad", "corpo-oralidad", informan en todo caso de la preeminencia de lógicas que connotan una comprensión de la condición corporal como fragmentada, jerarquizada, clasificada y ordenada anatomo-políticamente, por lo menos en lo que respecta a

[1] *Véase* K. Mandoki (1994).
[2] *Véase* C. Castoriadis (1983).

las "sociedades occidentalizadas"; además de revelar distintas maneras de comprender la relación entre subjetividades y objetividades, que ha caracterizado en general los discursos académicos sobre el tema. Cada uno de estos modos de nombrar la condición corporal conlleva dinámicas de concepción, de valoración y de representación respecto de la misma. La denominación de condición connota la situación, las circunstancias y contingencia corporal, conlleva una situación de estados dinámicos y variables, y aun cuando alude a la cualidad de lo corpóreo, esta no refiere un objeto-espacio, la condición refiere una dinámica temporal.

El criterio de modos de relación sintiente, como recurso para la indagación sobre el tema, permite una interpretación dinámica de la condición corporal desde el "ir siendo" en el intercambio entre nuestra "yoidad" in-corporada desde la experiencia de la existencia personal, y los atisbos fugaces de ser condición corporal plural, colectiva, social y ambiental.

El criterio puede contribuir a una comprensión más relacional de los modos cómo a partir de nuestra condición corporal de estados inconclusos, circunstancial, temporal, contingente, situada, generizada, contextuada, política y encarnada, tejemos las tramas sintientes y semiósicas, que dan sentido y direccionan el acontecer en las historias personales, desde donde modelamos las historias colectivas [...] Los modos humanos de relación sintiente constituyen a la larga una red de dispositivos cuerpo a cuerpo, mediante los cuales las pragmáticas humanas soportadas en regímenes de conocimientos y sistemas de saberes, intervienen la condición corporal del mundo de la vida.

Dado el carácter de esta reflexión no me detendré en la presentación de resultados parciales de la aplicación de este criterio en la lectura de cada una de las intervenciones que conformaron las diferentes mesas, sino que comentaré resultados generales de dicha aplicación, en relación con recurrencias referidas a los modos de relación respecto al cuerpo que pudieron ser interpretadas a través de este proceso. Destaco que esta es una posible comprensión entre muchas que seguramente surgirán a partir de este Encuentro.

### *Nombres de la condición corporal humana y modos de concepción*

Hablo aquí de interpretación apoyándome en el sentido relacional que Gadamer (1977: 378; 2005) establece entre interpretación y comprensión: "La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar, y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión".

En los nombres adoptados por cada una de las mesas para presentar sus ejes problémicos, así como en sus desarrollos interiores, repetidamente se hizo manifiesta, por un lado, la tensión entre las distintas dinámicas de la denominación de la condición corporal, usadas una y otras por lo general de manera indistinta, y por otro, las dinámicas de valoración a través de las pragmáticas sociales, personales y colectivas que se evidenciaron en la presentación del campo de experiencias de la existencia humana que pudo reunir el Encuentro.

Mientras las maneras de nombrar o referir la condición corporal como cuerpo, corporeidad, corporalidad, entre otras, se usan al parecer en la mayoría de los casos sin diferenciación alguna, las valoraciones sociales sobre la condición corporal

en los diferentes ámbitos de intercambio e interacción humana que fueron motivo de estudio destacan una pragmática altamente crítica desde el ejercicio de las performatividades sociales. Estas últimas están cuestionando aspectos muy específicos de las implicaciones que tiene la jerarquización biopolítica en los modos de existencia referidos a la condición –femenina, de género, de raza–, a las subjetividades y al placer, en las prácticas de educación, guerra y violencia, y en la cultura material y vida cotidiana. Estas maneras de denominación conllevan dinámicas de concepción que dan cuenta de informaciones provenientes, en mayor o menor medida, del ámbito académico, pero de las cuales también participaron creencias, opiniones y certezas personales ganadas en los ámbitos de la vida diaria de la gente.

Es posible interpretar la concreción social de la tensión entre las concepciones expresadas en denominaciones y las valoraciones expresadas en las pragmáticas de los intercambios sociales, y hacerlo en la evidencia de variaciones referidas a representaciones sociales respecto de la condición corporal femenina, trasgenerista, masculina, entre otras, así como de desplazamientos en las comprensiones acerca del arte, el artista, la obra, la ciencia y la investigación, por lo menos en los ámbitos académicos que se hicieron presentes en el Encuentro.

Es decir, que, aun cuando es clara la tensión entre distintos modos de nombrar la condición corporal humana a través de conceptos de distintas significaciones, en cuya latencia están vigentes aspectos del régimen biopolítico y su sistema de jerarquías de la injusticia, es evidente también la fuerza de procesos de deconstrucción y reconstrucción de otras dinámicas del existir que fueron presentadas por cada una de las mesas de trabajo, constituyendo otras alternativas para la comprensión de las problemáticas que aquejan la condición corporal de la existencia, en el contexto de las realidades sociales en el país, particularmente en las mesas sobre cultura material, comunicación, vida cotidiana, educación, pedagogía, artes, danza, estudios tras y de género, estudios del placer, violencias, guerras, desapariciones, infancia, escuela, mujer, subjetividad.

La aplicación del criterio en mención alumbró la presencia de los tres principios que han acompañado la conformación de la perspectiva hegemónica sobre la condición corporal en Occidente, en dinámicas de distintas denominaciones sobre la condición corporal, a veces más o menos explícitos, pero implícitos en la comprensión del cuerpo tanto en el sistema de las ciencias como en el de las artes.

El primero es el *principio declarado de objetividad en la ciencia y de contemplación en el arte*, que caracteriza el énfasis visual-mental del racionalismo, al declarar una separación entre el investigador y el objeto de estudio –el cuerpo– o entre artista o receptor y la obra que contempla o que produce respectivamente –el cuerpo representado–. Objetualidad y contemplación comparten el distanciamiento respecto del objeto-concepto cuerpo, en cuyo extremo opuesto se supone la subjetividad, cuya participación en la investigación fue por mucho tiempo declarada inconveniente, al contrario del arte y de manera tan enfática que aún hoy suele naturalizarse bajo el principio del individualismo, sobre todo en procesos de formación de artistas. Dicho distanciamiento, tanto en la ciencia como en el arte, ha significado realmente un distanciamiento respecto de los vínculos vitales implicados en estos dos procesos, al no reconocer la persona que investiga o que crea como parte de la condición vital de dichos procesos. En esta dirección, en el Encuentro interactuaron modos de denominación que refieren la condición

corporal desde distintos grados de objetividad-subjetividad, en la mayoría de los casos con la constante voz y presencia viva de personas, investigadoras e investigadores artistas. Tal como lo señaló el Dr. Solón Calero en la relatoría de la mesa 4: Cuerpo y comunicación: "los cuerpos no son estructuras estables, pre-configuradas y concretas. Los cuerpos, en medio de las fragmentaciones e hibridaciones, constitutivas de la experiencia social, son identidades contingentes que de manera continua reconfiguran sus maneras de comunicarse".

Las maneras como se dio el desplazamiento de este principio de objetividad-contemplación-individuación constituyen uno de los aspectos más interesantes del Encuentro, en los nombres que se le da a la condición corporal humana, como: "el cuerpo, la corporeidad, la corpo-oralidad"[3], "ser cuerpo, corporalidad, para-corporalidad"[4], "lo corporal, la carnalidad, la encarnación, el cuerpo carne, el objeto carne[5], "oeconomica corporis"[6], "cogito encarnado, encorporación"[7] , "incorporación, muerto-vivo"[8].

El mayor grado de objetividad y generalización está en la denominación de "el cuerpo", referido como: Cuerpo *y*..., cuerpo *en*..., cuerpo *como*..., cuerpo *de*... Por ejemplo: cuerpo, violencia e infancia; cuerpo y subjetividad; cuerpo y acción colectiva; cuerpo y escuela; cuerpo y arte; cuerpo y guerras contemporáneas; cuerpo como letra; cuerpo como mensaje; cuerpo como discurso; cuerpo del animal; cuerpo de cera, cuerpos del Estado, cuerpo desaparecido, muerto-vivo, entre otros.

En estas maneras de denominación, utilizadas en la presentación de procesos tanto de investigación como de creación, el concepto-cuerpo es primero separado como una cualidad o instrumento que se relaciona con o es llevado o poseído por un alguien no totalmente explícito. Esta generalización, sin embargo, aun cuando académicamente nos es necesaria, no hace justicia a la complejidad y riqueza del campo de experiencias que reunió el Encuentro a partir de las personas que participaron o fueron referentes de la densidad indagatoria de las mesas. En estas denominaciones entran en juego los principios de fragmentación y dualidad que han implicado en la ciencia y en el arte un arduo trasegar de contradicciones respecto de las cualidades y los aspectos de la condición corporal, por ejemplo, materiales o visibles y no visibles[9], energéticas o psicológicas, y sus equivalencias en las artes respecto de las dualidades entre forma y significado, cuerpo real-cuerpo imaginado, cuerpo representado-cuerpo simulado, etc. Cabe anotar que con estos principios y con la misma lógica, en los procesos de adquisición de su autonomía, a la ciencia y al arte se les asignaron cualidades y aspectos específicos en relación con la condición corporal, la que resultó fragmenta-

---

3 Leyla Castillo y Ana María Arango, mesa 14: Las corp-oralidades: Otras formas de recorrer la historia y hacer memoria.

4 Nathalia Gómez, mesa 16: Cuerpo y subjetividad en las guerras contemporáneas.

5 Sandra Camacho, mesa 11: Cuerpo-obra-arte: Manifestaciones y tratamientos del cuerpo en las artes.

6 Santiago Niño, mesa 6: La dimensión económica de la corporeidad: Control y resistencia.

7 Leyla Castillo y Ana María Arango, mesa 14: Las corp-oralidades: otras formas de recorrer la historia y hacer memoria.

8 Sandra Osorio, mesa 16: Cuerpo y subjetividad en las guerras contemporáneas.

9 En su *Crítica a la corporeidad*, Arturo Rico Bovio (1998) argumenta sobre la pregunta por lo visible y lo no visible, lo palpable y lo no palpable que ha acompañado las imágenes y las ideas que hemos realizado en torno a la corporeidad, señalando que hemos privilegiado la interpretación del mundo y de las relaciones de la corporeidad a partir de lo visible, lo mental y lo demostrable.

da en campos disciplinares y en lenguajes artísticos a los que se les asignaron sentidos específicos.

Otra denominación apuntó a resaltar o sobrevalorar aspectos o cualidades corporales: *cuerpo escénico, cuerpo ausente, cuerpo sonido, cuerpo anormal, cuerpo económico, cuerpo mercancía, cuerpo imaginado, cuerpo perfecto*, entre otros. Esta manera de nombrar la condición corporal se corresponde con el *principio de relevancia o de enfoque* que conlleva la práctica de enfatizar la parte donde –se presume– se manifiesta el todo, principio operativamente utilizado como modo de jerarquización, a partir del cual se clasificaron todas las manifestaciones de la existencia corporal, según el sistema de diferenciaciones por clase, tipo, familia, etc. En otras circunstancias de la interacción social, este principio es el mismo que ha sido aplicado en las clasificaciones de raza, género, clase social, etc., en las que aquello que se enfatiza, destaca o enfoca pasa a constituir normas de "distinción", las cuales a la larga han soportado la praxis social de sobrevaloración o des-precio, que estructuran las jerarquías base de las discriminaciones y desigualdades humanas.

Por esta antigua regencia enraizada en las representaciones sociales e incorporada en las representaciones subjetivas, en términos generales, sobre todo en ámbitos académicos, aún hoy se sobrevaloran funciones que se supone de carácter mental y visual, en el ejercicio de formas de racionalismo –*cogito ergo sum*–, con el consecuente desconocimiento de las maneras y cualidades de saberes y conocimientos propios de los ámbitos de las intersensibilidades corporales –*cogito* encarnado–, cuyas formas de concreción y representación social son posibles en las otras escrituras poéticas y prosaicas.

Por su parte, la denominación "corporeidad" estuvo más relacionada con las dinámicas de valoración desde las pragmáticas sociales –las cuales referiremos más adelante–, pues la corporeidad admite otras dimensiones, además de la física, particularmente referenciada en el énfasis visual de la denominación "el cuerpo". Con "corporeidad" y con "corporalidad", a veces de manera tácita y otras de manera explícita, se alude a la "persona", aun cuando con justeza podemos detectar como gran ausente del conjunto de denominaciones precisamente la categoría "persona". La calidad de "lo corporal" como referente común de cualidad carnal de la existencia o "corporalidad" estuvo asociada con las ideas de ser o tener un cuerpo, pero, al igual que corporeidad, fue usada y asociada a múltiples significados como sujeto, carne, individuo y subjetividad. De otra parte, en este mismo sentido de cualidad, "lo corporal" fue utilizado a manera de adjetivación de algo: arquitectura corporal, giro corporal, gesto corporal, etc.

Las denominaciones de corporeidad y de corporalidad estuvieron referidas explícitamente a procesos de interacción social donde se hacen explícitas otras dimensiones de "lo corporal": la dimensión económica de la corporeidad; la construcción de la corporeidad femenina y otros sujetos femeninos; las corporeidades del conflicto en Colombia, vistas desde las intercorporeidades, como cuerpos que alternan constantemente su función de activo y pasivo, sensible-sintiente; las corporalidades neochamánicas; la salud y el trabajo en un grupo de mujeres cuidadoras de personas en situación de discapacidad…; la corporalidad como lugar de enunciación; corporeidad y teatralidad en la escuela; la corporeidad desde el recreo: estudios de las sensibilidades juveniles, conformación de corporalidades aseguradas/segregadas…; y la paracor-

poralidad, asociada con técnicas de ocultamiento y la desaparición de personas. En esta denominación, la condición corporal de quien desaparece adquiere un sentido de "entidad", mientras que las técnicas de despojo le dan un tratamiento de objeto-carne[10], donde ya no importa la identidad de la persona, tratada ahora como entidad, objeto de la guerra y la venganza.

Las "corp-oralidades" o "corpo-oralidades" constituyeron formas de denominación en las que se destaca lo oral, como estrategia colectiva de los pueblos afro para abordar los procesos de memoria histórica en relación con la clasificación de la raza, como categoría mental corporal. Según Víctor Fuenmayor (1997: 47-65), quien acuñó esta denominación, la corpo-oralidad da cuenta de una doble dimensión de la persona en las sociedades occidentalizadas o colonizadas: por una parte, el esquema e imagen de "cuerpo" impuesto a los colonizados e in-corporado a través de las intercorporeidades que sostienen las interacciones sociales, y por otra, la condición corpo-oral o condición del lenguaje de las culturas orales originarias de dichas sociedades.

Algunas afirmaciones trazan un puente comunicativo o, por lo menos, ayudan a la comprensión del paso del cuerpo a la corporeidad, como ocurrió con las presentaciones de la mesa 9 "¿Danza?, ¿cuerpo? y ¿arte?", coordinada por María Teresa García y Martha Ospina. Estas denominaciones configuran un campo de fuerzas que permiten interpretar posibles estados actuales de las dinámicas de concepción de la condición corporal, específicamente humana, y, en general, de la vida. Estas fuerzas no solo revelan posiciones teóricas, sino también distintos momentos en el intervalo de la relación objetividad-subjetividad, en los cuales las personas o colectividades humanas aludidas con tales denominaciones son abarcadas por connotaciones más generalizantes, como: *cuerpo-objeto de estudio; corporeidad, corporalidad, corpo-oralidad*, como entidades con cualidades que señalan una presencia más cercana de la "persona", aun cuando no siempre es explícita; y la denominación de "persona" o "gente", en todo caso referida a una identidad específica, revelada a través de la experiencia subjetiva y colectiva.

Por su parte, en la denominación "condición corporal", aun cuando es posible también interpretar las lógicas biopolíticas de fragmentación, dualidad, objetividad, enfoque, manifiesta *estados dinámicos y permanentemente variables,* una cualidad de la existencia compartida tanto por las personas –la condición humana– como por los demás seres del mundo de la vida. Hablar de *condición* implica sujeción a la presencia, a la colectividad, en cuanto se la comparte como condición de la existencia, al "ir siendo", al ir viviendo, haciendo, ocurriendo, acaeciendo. En la medida en que los momentos de comprensión se acercan más a la connotación de "persona", en el otro extremo del intervalo entre objetividad-subjetividad, los procesos de objetividad se hacen más difíciles. Esto sucede no solo en la indagación por las *identidades*, motivo de estudio en la investigación o la creación, sino también desde el lugar de enunciación de quien lleva a cabo dicha indagación. En este último caso, esta circunstancia implica los interrogantes acerca de procesos de observación objetivada, observación participante, participación observante, etc. El desarrollo de estas tensiones enriqueció y transformó los modos de representación que comportan la investigación y la creación, lo cual se evidenció en las conclusiones de las distintas las mesas del Encuentro.

[10] Sandra Camacho, mesa 11.

### *Dinámicas de valoración*

Todo lo que podemos concebir, creer, decir, sentir, pensar, actuar e interactuar y representar respecto del mundo es corporal. En el conjunto de experiencias y vivencias presentadas por las diferentes mesas, es posible detectar las interacciones sociales que allí se muestran y, en términos generales, por un lado, la enraizada vigencia de prácticas sociales características del orden corporal biopolítico, y por el otro, las prácticas críticas, de resistencia, de transgresión, comprometidas además con procesos de investigación que apuntan al develamiento de las realidades que viven nuestras gentes. Estos últimos, como ya lo hemos señalado, conformaron en el Encuentro un poderoso campo alternativo y propositivo de otros modos posibles de la interacción, con miras a la con-vivencia social.

La vigencia de regencias modernas en la interacción social se evidenció en ejes problémicos y prácticas concretas que estructuraron las distintas mesas. Entre los ejes problémicos se hallan los de género y sexualidad; mujer; infancia; violencias, guerras y comunicación; y subjetividad, comunicación, sentires, sensibilidad, masculinidades, feminidades.

**Género y sexualidad**: Al respecto, se explicitaron como dos de los temas más nutridos y críticos del Encuentro. Así, se interrogó por la hegemonía en las prácticas de heteronormatividad y la arquitectura corporal nombrada como *bio-sexopolítica*[11]; se pronunciaron, además, declaratorias políticas sobre la condición de transexualidad, transgenerismo y homosexualidad. Algunas presentaciones trataron este tema con un enfoque innovador, proponiendo relaciones entre regulamiento y normatividad de los cuerpos como disposición educada para el control del placer.

**Mujer**: Uno de los aspectos más recurrentes en las diferentes mesas fue el de la condición de la mujer, y en ellas se delató la magnitud que todavía hoy tienen las prácticas de violencias contra las mujeres, entre las más frecuentes: las sexuales, la del trabajo doméstico, la que se da contra ellas en el conflicto armado, y violencias urbanas, como la reciente práctica del ácido sobre sus cuerpos. En cuanto a las miradas sobre la condición de la mujer en Colombia, las sintetizan, a modo de valoraciones, las palabras: desigualdad, ausencia, estigmatización, miedo, discriminación, silenciamiento, ninguneo, borramiento.

Según la Dra. María Teresa Luna (mesa 8), haciendo referencia en particular a las violencias sexuales: "son un acontecimiento que se abre paso en el tejido de una cultura de violencia contra las mujeres, tanto en la esfera pública como en la privada. Las miradas, el lenguaje, los roces, la explotación sexual, doméstica y laboral hasta los feminicidios recurrentes, son expresiones que en la esfera pública dan cuenta de una cultura que menosprecia, cuando no aniquila, la dignidad de las mujeres". Y precisamente uno de los grandes objetivos que arrojó el Encuentro se refiere a la urgencia de investigar y proponer alternativas que coadyuven a la deconstrucción paulatina del régimen patriarcal que aún hoy impera en nuestro país, incluso en los ámbitos académicos.

[11] José David Arias, mesa 16: Cuerpo y subjetividades en las guerras contemporáneas.

En las prácticas sociales presentadas por varias mesas se observa la pervivencia de modos de valoración de la condición femenina en general y de la mujer en particular, asociada con la configuración simbólica propia de: la virginidad, el deseo sexual, el placer y la reproducción, la maternidad, y la que se da en los roles asumidos en el cuidado del cuerpo, en el trabajo doméstico y en otras formas de subordinación –en su rol de cuidadora del cuerpo y el cuidado de la discapacidad, como una tarea declaradamente femenina–, y en el rol de la mujer como parte del espectáculo del fútbol o la condición de la mujer como imagen-dispositivo al servicio de industrias publicitarias. Así, la valoración de la condición femenina y de la mujer que detectaron las distintas mesas de trabajo puede sintetizarse como *des-precio* y *menos-precio*.

**Infancia**: Fueron dominantes las experiencias referidas a prácticas de violencia y maltrato físico, psicológico y sexual contra la infancia, así como las que buscan la reparación de las devastadoras consecuencias que tienen estos hechos en el desarrollo de los niños y las niñas. En distintas mesas se revelaron las prácticas de participación de los niños en la guerra y emergieron interrogantes críticos respecto del lugar y la responsabilidad que tiene hoy la escuela frente a estas realidades. Las prácticas que delimitaron el tema de la infancia a lo largo de las distintas mesas arrojan modos de valoración de los niños y niñas mínimos y poco claros. Las representaciones que se hicieron sobre los niños y niñas dejan una gran desazón, la imagen de una infancia que parece ser modelada por fuerzas en dispersión. Por un lado, la de la praxis social de las violencias y el maltrato y la de los procesos educativos, en sus facetas de disciplinamiento, experimentación pedagógica, normativa institucional y regulamiento biopolítico; y por otro, la fuerza de prácticas de resistencia y crítica que vienen desarrollando maestros en el campo de las artes, los estudios culturales y las ciencias sociales, según lo dejaron ver las distintas presentaciones de la mesa 8: Cuerpo y escuela. Además, están las fuerzas poderosas de los procesos de comunicación y cultura de medios contemporáneos, los cuales constituyen verdaderos dispositivos con efectos homogenizantes de control en la producción de las subjetividades y la construcción de imaginarios relacionados con mundos mágicos paralelos, previamente construidos y diseñados desde las perspectivas del consumo y del espectáculo. Por último, la fuerza de procesos de sanación, perdón y reconciliación basados en comprensiones e intencionalidades formativas muy disímiles.

**Violencias, guerras, comunicación:** Las presentaciones abordaron experiencias donde se expresaron las afectaciones a la subjetividad y la vida en general de las personas, producto de prácticas políticas, éticas y estéticas de la crueldad por parte de los grupos bélicos, institucionalizados o no, las cuales, según se mostró, están soportadas en modos de valoración de la condición corporal de la gente como objeto-carne, objeto para la destrucción, bien sea a través de las masacres, la mutilación, el aniquilamiento, la desaparición forzada, el desplazamiento, la desapropiación de territorios, las violencias sexuales contra mujeres y niños y la utilización de los cuerpos como armas de guerra (cuerpo-arma). Además, está el agenciamiento que en relación con estas políticas, éticas y estéticas de la crueldad llevan a cabo algunos medios de comunicación, desde la promoción de los cuerpos perfectos y la exhibición de los despojos de la guerra como primicia y espectáculo.

Las experiencias dan cuenta de estrategias de todo tipo utilizadas por las poblaciones para tratar de sobrevivir en medio de contextos inmersos en interacciones sociales entre lo narco, lo militar, lo paramilitar, entre otros. Se destacó el nivel de compromiso con la transformación de estas realidades de las investigadoras e investigadores que trabajan el tema, desde los ámbitos antropológicos, artístico, cultural, terapéutico, clínico, psicológico, comunicacional y educativo. Este eje problémico fue transversal a las mesas y constituye una especie de cualidad síntoma que atravesó el Encuentro.

Como resultado de estas violencias, se nombra la condición corporal del *muerto-vivo*, con la cual las familias intentan identificar la contingencia corporal de quien desaparece, cuya *presencia* se presiente sin que se sepa que puede no estar vivo o no estar muerto, aunque en todo caso de él queda la ausencia como último despojo. Esta condición del muerto-vivo, según se mostró en las mesas que trataron el tema, culmina en los casos que se tiene acceso al cadáver, el cual constituye un signo, un índice, una *entidad* que concreta, y hace operativa socialmente la *ausencia* definitiva de aquella presencia in-corporada en la *identidad* personal.

Sobre el entrenamiento para la guerra, distintas mesas evidencian como, sin importar su afiliación, dicha práctica forma a las personas en el sometimiento de la condición corporal del otro-enemigo, un objeto-carne botín preciado de guerra, sobre el cual se ejerce el derecho de violentarlo a través de técnicas cada vez más especializadas para causar dolor, mediante procesos de tortura física, psicológica y social, fragmentaciones, descuartizamientos, desapariciones. Tal como señalan las mesas 16, 17 y 18, al tratar de *subjetividades*, *guerras contemporáneas, diferencia y placer*, la formación de "hombres para la guerra" se basa en primer lugar en la reproducción de antiguos esquemas sobre los papeles de masculinidad y feminidad. En ellos se señala la *estructura simbólica de dominación masculina* que incorpora lo femenino como mecanismo para *reforzar y naturalizar su identidad y su establecimiento,* es decir, como "instrumento simbólico de la política masculina". En dicha estructura se exaltan los modos de relación e interacción humana basados en el ejercicio del poder físico, como soporte fundamental para la puesta en marcha del poder bélico, la virilidad y la fuerza.

**Subjetividad, comunicación, sentires, sensibilidad, masculinidades, feminidades:** Cito aquí lo señalado en la Mesa 4: Cuerpo y comunicación, por el Dr. Solón Calero: "La interacción social produce además una subjetividad que hace funcionar y comunicar al sujeto como cuerpo social dentro de lo que Pedraza [...] llama el orden de género; es decir, que ese sujeto encarna y expresa, de una manera determinada, una clase social específica, una raza en especial y una edad establecida".

Las consecuentes subjetividades que acarrean las prácticas sociales de violencia descritas se fundan en dos principios de reproducción ligados en correspondencia con los papeles que se les asigna a los roles sociales de feminidades y masculinidades. De un lado, las subjetividades asociadas a la tarea de la reproducción, la domesticidad, el control y la maternidad, y de otro la reproducción de los valores de la nación a través de la formación bélica de las masculinidades.

El eje problémico de las subjetividades fue implicado en la presentación de prácticas de regulación del placer, la enfermedad y el dolor; en las configuraciones críticas de género, las masculinidades y las feminidades; en el *ballet*, como técnica

para la producción de género; en la producción y el consumo del tiempo lineal como mercancía en las sociedades de consumo; en la condición sintiente del mundo de la vida; en la pervivencia del dominio de la visualidad en la representación audiovisual del in-vidente en los medios de comunicación; y en experiencias ligadas a la cultura material y la vida cotidiana.

El tratamiento común de unas y otras de estas experiencias fue presentado desde la valoración de *in-corporaciones* o *en-corporaciones*. Las mesas que utilizaron la expresión in-corporación la comprendieron como una especie de operación-acontecimiento sociopersonal en el/la que se comprometen de manera más enfática las dimensiones psicofísicas de la corporeidad, mientras que la en-corporación marcaba las relaciones psicosociales de dicho proceso. En todo caso, in-corporación y encorporación se utilizaron políticamente de manera crítica para valorar las afectaciones en la vida de la gente, las prácticas biopolíticas de jerarquización, racismo, desigualdad, discriminación. Sin embargo, pareciera que se comprende la in-corporación como una actividad generada y que genera a la vez subjetividad, mientras que la en-corporación aludiría a procesos de in-corporación, pero que implican colectividades. Así, los procesos de in-corporación fueron abordados en experiencias de desarrollo subjetivo del placer, mientras que la encorporación fue aludida, por ejemplo, para señalar prácticas corporales ante las cuales poblaciones afrodescendientes han interactuado desde la resistencia, la insubordinación y la subordinación, y en el mismo sentido se hizo referencia a relatos autobiográficos de vivencias de incorporación producto de las violencias y a procesos de encorporación de memorias de la guerra.

La encorporación fue nombrada en relación de semejanza entre los procesos de desterritorialización por el conflicto armado y la condición corporal humana, también repolitizada. A pesar de las honduras alcanzadas por procesos de corte autoetnográfico y autobiográfico que caracterizaron la presentación de estas experiencias, llama la atención la ausencia del uso de la denominación "persona", básicamente referida de manera implícita a través de los términos ya referidos de incorporación y encorporación. Otro hecho que merece ser resaltado es la conformación de colectividades con subjetividades compartidas que pueden valorarse en las presentaciones de experiencias referidas a la enfermedad, el dolor y las desapariciones. Estas subjetividades compartidas de hecho se evidenciaron como los "grupos de apoyo" mediante los cuales son posibles los procesos de búsqueda de recuperación y sanación o de *reconfiguración de subjetividades*, por ejemplo, de mujeres abusadas sexualmente[12]. Son pertinentes aquí las reflexiones de la antropóloga Elaine Scarry [1985], presentadas por Mauro Greco (2011) en el seminario Alquimias Etnográficas: Subjetividad y Sensibilidad Teórica, acerca de la discordancia del dolor respecto del lenguaje. Basándose en su indagación acerca de la tortura, Scarry afirma que "el dolor no produce significación (es decir: lenguaje), motivo por el cual hay que buscar los motivos profundos de él en otro sitio. Este lugar, para Scarry, es la inscripción del poder en el cuerpo del torturado y, a través de él, en el cuerpo social.

Sobre este tema, el autor cita a la antropóloga Jean Jackson:

[12] Reconfiguraciones subjetivas en mujeres violentadas sexualmente, sobre las cuales María Teresa Luna expone tres consideraciones relacionadas con los nudos del perdón: el otorgamiento unilateral, la cesación de la acción, el perdón imposible.

> ... un ejemplo es la demanda no-doliente de expresiones sintomáticas (faciales, corporales) de(l) dolor y, en el marco de una sociedad positivizadora de la razón y por ende demonizadora de lo construido en su oposición para sostener la misma (o)posición, su descrédito en caso de imputarse exclusivamente a razones emocionales. Los dolientes crónicos, habitantes del *pain-full world* (mundo lleno de dolor/el dolor del mundo) (id: 43), no encuentran lenguaje con el que construir *communitas* con los no-dolientes, habitantes del mundo cotidiano sin dolor constante (2011).

A partir de estas reflexiones, podemos interrogarnos si –frente a la condición de estas comunidades de dolientes por efectos de las guerras, los desplazamientos, las violencias en el país etc.– nos hemos configurado como una sociedad in-dolente, con términos y procesos hiperespecializados para nombrar los componentes y actores de estas problemáticas sociales, pero con la reproducción fuertemente arraigada de un sistema de *clases corporales*, que, a mi parecer, connota ciertamente no solo el ordenamiento político de clases económicas, sino además los sistemas de regulación controlada que instalan e instituyen las jerarquías de desigualdades y discriminaciones que caracterizan las interacciones sociales en el país, algunas de las cuales han sido aquí referidas. Este sistema de *clases corporales* conlleva jerarquizaciones en los modos, estilos, niveles y calidades de vida, de las ciudadanías, las razas, los géneros, las edades, las subjetividades y las existencias, con el correspondiente desequilibrio en las posibilidades de acceso a los ámbitos educativos, en las proyecciones y esperanzas de vida, en el despeño laboral y profesional, en la posesión de los medios y los territorios, en el acceso a los servicios públicos básicos, en los niveles de ingreso per cápita, etc., pero, sobre todo, en los modos de distribución de la violencia.

Precisamente sobre este último aspecto trabajó la mesa 16, que trató el problema de las subjetividades y las guerras contemporáneas. "Porque no ha sido accidental la distribución de la violencia, son los mismos grupos marginados por el sistema económico, político y social, quienes más se han visto expuestos a los impactos de la Guerra". Este sistema de clases corporales cuenta con los dispositivos comunicacionales que hoy por hoy constituyen epicentros donde se venden y se compran afinidades emocionales e intersensibilidades, las cuales a través de los procesos de imitación e identificación terminan incidiendo en la configuración social de identidades personales y colectivas, fundadas en esquemas sociales de estilos de vida basados en extremos muy distintos, como el éxito, la belleza perfecta, etc., o esquemas guerreristas, de consumo de drogas, etc., que en todo caso ponen en circulación modos de la estesis, modos del sentir que cobran vida en el ejercicio social de las intersensibilidades, sobre el que se fundan a la larga las identidades.

Aun cuando, como lo he venido comentando, no se hizo esperar el tono crítico de la mayoría de las presentaciones, constituyendo junto con la explicitación del ámbito de las experiencias las dos características que se destacan desde esta reflexión, señalo a continuación algunas prácticas que, como resultados de procesos de investigación y de creación, cobraron fuerza particular en el Encuentro y son alternativas que indagan sobre posibles procesos de des-incorporización o, por lo menos, de fortalecimiento de la *conciencia estimativa crítica* (Rico, 1998), en relación con los modos de relación que establecemos y las comprensiones que los mismos conllevan respecto de la condición corporal humana y del mundo de la vida.

### *Movilización de dinámicas de representaciones sociales*

Las connotaciones de los distintos modos de comprender y de denominar la condición corporal y de las dinámicas de valoración social de ella en las interacciones sociales se concretan socialmente en reproducciones y trasformaciones de representaciones sociales. Nombro a continuación, de manera muy general, algunas de las prácticas y experiencias presentadas por distintas mesas, las cuales realizan contribuciones propicias para procesos de reconceptualización acerca de la condición corporal de la existencia y hacen ingentes esfuerzos por la configuración social de otras posibles representaciones sobre la condición corporal humana y de la vida, las cuales se constituyen en alternativas alcanzables en la difícil tarea de restarle peso al lastre positivista que arrastramos para comprender "el cuerpo".

En primer lugar, las indagaciones que sobre *masculinidades, feminidades y diferencias se* vienen realizando desde una perspectiva crítica y respecto de la formación bélica y el *ballet*, así como de la ordenación de los límites del placer, como dispositivos de una pedagogía social a través de la cual se forman las representaciones sociales de género, sexualidades, mujer, hombre, transexualidad, homosexualidad, etc. Los nuevos lugares de enunciación de las sexualidades en la actualidad procuran otras comprensiones de los procesos de configuración de subjetividades políticas que este hecho involucra. Respecto a este último aspecto, en particular se presentaron investigaciones socioantropológicas referidas a las realidades existenciales de las personas cuya identificación de sexo no coindice con sus identidades.

Por otra parte, la presentación de las *prácticas sonoro-corporales* que llevan a cabo las madres y abuelas choconas, en la mesa 14 de corpo-oralidades, se manifestó particularmente a través de las danzas afro, sobre las que trabajan los jóvenes de dicha región. Esto nos permite comprender otros modos de representación de la condición corporal, encaminados más a las interacciones del sentir, a un aprender a sentir y a un conocer sentido según el principio de "fortaleza armónica". A pesar de la historia y del lugar de discriminación y desigualdad desde donde aún hoy es comprendido el pueblo afro, en ese sistema de clases corporales de Colombia, esta fortaleza armónica, además de ser principio estético de cuerpo-sonido-movimiento, conforma para dicha comunidad un principio de saber a través del cual la gente busca la comunicación armónica con los otros seres del mundo que comparten su entorno. Este principio de saber sentido funge también como dispositivo de integración de lazos familiares, particularmente explícitos a través de la danza.

Por su parte, las investigaciones sobre *prácticas de fiesta*[13] arrojan comprensiones sobre dinámicas de las representaciones sociales que se visibilizan en esta manifestación, como el placer de estar juntos y de la afectualidad con el extraño, pero también como dispositivos culturales donde, a través de los diseños estético-políticos de las subjetividades, se reproducen e instituyen valores de la nación.

La representación del *cuerpo como objeto de investigación-creación en las artes y la literatura*[14] se llevó a cabo en dos líneas de trabajo: en primer lugar, en las indagaciones sobre el tema que se realizan desde prácticas creativas donde se interrogan por el papel del cuerpo como contenedor (objeto, estructura, máquina, recipiente) que ocupa

[13] Luna Alejandra Tobón, mesa 18: Cuerpos y subjetividades del placer.
[14] Mesa 12: Cuerpo y literatura.

un espacio (topología, territorio) y que afecta desde y es afectado en su condición física: cuerpo-soporte, cuerpo-medio, cuerpo-representación-presentación desde donde se indaga por la configuración de las subjetividades.

La segunda línea se interroga por las representaciones sociales y políticas que hoy ponen en juego las actuales significaciones de "cuerpo", "arte" y "danza", y los usos que de estas significaciones se hacen en los procesos formativos de artistas en la academia. Además de preguntarse cómo participan las artes en la reproducción o deconstrucción de representaciones de masculinidades y feminidades, esta segunda línea de trabajo se empeña en indagar por el escenario, visto como ámbito para la discriminación y la desigualdad. Así, se ahonda en el "discurso unificado de la nación que se escenificó en prácticas como el ballet de Sonia Osorio", el cual, según la maestra María Teresa García (mesa 9), "más de cincuenta años permeó profundamente la vida cotidiana colombiana de maneras insospechadas… [Y cuya] […] espectacularidad, tan cautivante como denigrada, se apuntaló en prácticas con las que se hace parte del ritual del Carnaval en Barranquilla".

En este mismo sentido se investiga acerca de las representaciones que sobre el cuerpo se dan en las industrias culturales así como acerca del cuerpo que se trasmite en los procesos de formación de las artes. Por su parte, las representaciones sociales acerca de la mujer fueron trabajadas mayormente a través de estudios literarios y el performance. Se abordaron las representaciones literarias de la condición del cuerpo humano y animal, otras representaciones de mujer en alegorías literarias de la alegría y la verdad, y representaciones sobre la intimidad, entre otras. Por su parte, el performance se hizo explícito como estrategia metodológica de la exploración de las subjetividades, así como de la condición corporal humana, sometida la guerra, a la regulación de masculinidades y feminidades, a la vejez, al consumo y la publicidad, al destierro, al desplazamiento y a la desaparición. La representación de estas condiciones en contextos urbanos se indagó mediante formas innovadoras, como la escritura performativa, en propuestas como *Burdel poético*, *Pasarela*, *El cuerpo habla*, *Colectivo Zunga*[15] y en los hipertextos de la insumisión, como prácticas de trasgresión propuestas por colectividades que trabajan sobre "cuerpos anormales"[16].

La representación de los procesos de reflexividad donde, de alguna manera, quien investiga desnuda sus emociones comprometidas en el proceso de investigación, como en el diario de campo narrativo audiovisual del documental *Ciénaga*[17]; en la interacción entre reflexión teórica y relato para la indagación de las formas de percepción y tiempo que abordó el tema de *No despidas el presente*[18], y en el recurso a las corpografías del sentir, de la ausencia y corpografía del habitar[19], donde se evidencia cómo participa el orden sensible-sintiente implicado en las reflexividades, en los pro-

---

15 *Burdel poético,* Laura Suárez, mesa 12: Cuerpo y literatura; *Pasarela,* Natalia Amaya, Linna Rodríguez, Martha Chávez, Ruth Gutiérrez, Raimundo Villalba, Karen Díaz, Damián Pinilla, Gustavo Mantilla, Mónica Torres, Gillet Medellín, Martha Noguera, Fredy González, Daniel Pinzón; *El cuerpo habla*, Ángela Chavarra, mesa 11: Cuerpo-obra-arte: Tratamientos y manifestaciones del cuerpo en las artes; *Colectivo Zunga*, Ana María Villate, Natalia Ávila, Karla Moreno, mesa 10: Condición sintiente.

16 Ilvar Josué Carantón, mesa 13: Analíticas del cuerpo en la modernidad.

17 Catalina Severino, mesa 10: La condición sintiente.

18 Francisco Ramos mesa 10: La condición sintiente.

19 Respectivamente: Sonia Castillo, mesa 10: La condición sintiente; Elsy Rodríguez, mesa 7: Corpografías de la ausencia; Raimundo Villalba, mesa 8: Cuerpo y escuela.

cesos de investigación. Así mismo, en la representación de la *videncia*[20], como modo de ver con el tacto en los invidentes; en la representación de la danza afro a partir del develamiento de la pedagogía natural colectiva de estas comunidades; en la representación del "recreo" como ámbito deconstructivo de la regencia biopolítica en la escuela; en las representaciones de etnografías del movimiento para una comprensión crítica de la danza, la representación del cuerpo-cultural en la danza[21] y la constitución del saber danzario[22].

Estas innovaciones dan paso en este texto a uno de los aspectos más relevantes en este proceso de deconstrucción de la regencia biopolítica, esta vez específicamente en lo que atañe a las representaciones de "investigación" y "creación".

### *Dinámicas de investigación-creación*

El encuentro arrojó lugares de enunciación para los procesos de investigación y de creación, en la mayoría de los casos comunes a las distintas presentaciones de las mesas. Las investigadoras y los investigadores, estuvieron más propensos a la observación participativa y a la participación observante de las realidades motivo de indagación. Las poblaciones y la gente afectada por las realidades en mención formaron parte activa y tuvieron voz propia en el rumbo de dichas investigaciones, por lo cual los recursos narrativos de las experiencias vividas, las memorias autobiográficas y el relato sincero de autoetnografías[23] y etnografías en general fueron recursos metodológicos que dejaron ver las profundidades de los distintos modos y experiencias de la existencia sociopersonal en contextos colombianos. Los enfoques más comúnmente referidos, y de hecho expuestos como postura política, adoptaron un horizonte comprensivo, más que explicativo, de matices hermenéuticos, fenomenológicos, histórico-sociales y, en todos los casos, críticos.

El encuentro entre investigación y creación se configuró a partir de prácticas de Investigación Basada en las Artes (IBA), a través de recursos: performativos, narrativos, literarios, dibujísticos, teatrales, fotográficos, audiovisuales[24]. En este sentido, las indagaciones se realizaron tomando elementos de las ciencias sociales y de la IBA y enfatizaron sobre todo en el uso de recursos como la etnografía visual, cartografías de los sentidos, diarios de campo de doble composición narrativa y visual[25], corpografías del sentir, biografías corporales, videncias, cinematografía, biografía familiar y recursos etnológicos de muy diversa naturaleza: prácticas comunitarias, leyendas, chismes, chistes, cartas y canciones. El uso de estos recursos metodológicos, lejos de ser instru-

---

20 Julián David Jiménez, mesa 10: La condición sintiente.

21 Martha Ospina, mesa 9: ¿Cuerpo?, ¿danza?, ¿arte?, ¿qué?

22 Carlos Martínez, mesa 9: ¿Cuerpo?, ¿danza?, ¿arte?, ¿qué?

23 Natalia Amaya, mesa 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana.

24 Performativos: Karen Díaz, Martha Noguera, Gillet Medellín, Martha Chávez, Ruth Gutiérrez, Mónica Torres, Daniel Pinzón, performance *Pasarela*; narrativos: Karen Díaz, mesa 14: Corpo-oralidades; Raimundo Villalba, mesa 8: Cuerpo y escuela; literarios: mesa 10: cuerpo y literatura, Mgtr. Fredy González, mesa 8. Cuerpo y escuela; dibujísticos: Astrid Bibiana Rodríguez, mesa 11: Cuerpo, obra, arte: Manifestaciones y tratamiento del cuerpo en las artes; teatrales: Sandra Camacho, Ángela Chavarra, Fernando Cáceres, mesa 11: Cuerpo, obra, arte: manifestaciones y tratamiento del cuerpo en las artes; teatrales: Linna Rodríguez, Lic. Gustavo Mantilla en mesas 5: Experiencias de cuerpo y vida cotidiana, y mesa 8: Cuerpo e infancia; audiovisuales: Elsy Rodríguez, mesa 7: Corpografías de la ausencia; Margarita María, mesa 13: Analíticas del cuerpo en la modernidad.

25 Catalina Severino, mesa 10: Condición sintiente.

mentalista, se caracterizó por constituir en sí mismo procesos de indagación creativa y propositiva de rutas metodológicas y procedimentales para el registro y tratamiento de las experiencias. Para el análisis interpretativo, se utilizaron recursos del análisis sociocultural, semióticos, críticos y de los lenguajes artísticos. El tratamiento de lo simbólico social y cultural permitió interacciones entre problemas de orden teórico, metodologías y particularismos creativos. Estos últimos, tanto artísticos como del ámbito social. Esta línea permitió la comunicación entre los ámbitos personal y colectivo, subjetivo y objetivo, local y nacional, etc. El performance fue muy recurrente como recurso metodológico para la indagación de las subjetividades, tanto en el ámbito personal como en el de los aspectos compartidos entre comunidades específicas. Este recurso abarcó incluso la escritura performativa.

## Comentarios a las prácticas sociales, rutas investigativas y representaciones

Por Elsy Rodríguez V., Natalia Amaya G., Celia Gilette M., Daniel Pinzón, Karen Díaz L., Martha J. Noguera F., Linna Rodríguez O.[26]

*Así sucede con el cuerpo. Siempre ha estado allí, presente como el mundo testigo de nuestras búsquedas, reducido en la interpretación cultural a sólo una de sus facetas, la visible.* Arturo Rico Bovio

Las ideas sobre los procesos de investigación y las ideas sociales sobre el cuerpo constituyen temas de cuestionamiento y reflexión para el campo de los estudios artísticos, en relación con los procesos de identidad, la cultura y las representaciones, y en particular en lo referente a la manera como el énfasis visual-mental en la comprensión del cuerpo aún hoy dificulta la exploración abierta de los demás aspectos y sentidos que conforman la complejidad de lo que somos.

En la vida diaria, son muy diversas las ideas que circulan sobre el cuerpo. Algunos estudios hablan, por ejemplo, de bienestar corporal, cuerpo sano, cuidado de sí y buen vivir, como un asunto que ha estado presente a lo largo de la historia de la cultura occidental. El mito y lo ontológico han servido como posibilidad para el conocimiento de sí mismo; este ha creado dinámicas para las creencias, límites, modelos y formas para entender y construir el cuerpo desde la cultura. Las opiniones que se tienen sobre el cuerpo se trazan por reglas, se toma la idea de un cuerpo de los comportamientos del sujeto en la sociedad, y así se crean estereotipos y definen los cuerpos según el género. Se tilda al cuerpo de acuerdo con las acciones del sujeto, pero también el otro tiene la posibilidad de leer el cuerpo, de crear imágenes sobre el cuerpo.

Hoy la discusión acerca de la vida y el cuerpo permite pensar el lugar político que ocupa el sujeto y cuál es su lugar en el mundo y consigo mismo. Desde los estudios artísticos se aborda la noción de cuerpo con sentido crítico, para lograr que la noción trascienda y que al cuerpo se lo inquiete, se lo piense y se lo cree. Los cuerpos no son estructuras estables, son identidades en movimiento, son identidades fragmentadas.

[26] Maestrandos de la Línea de Investigación en Estudios Críticos de las Corporeidades, Sensibilidades y Performatividades ASAB-UDFJC.

El cuerpo, como medio y como instrumento, es el lugar desde el cual experimentamos el mundo y es a través del mismo que somos visibles ante él. El cuerpo se educa. Desde el cuerpo los adultos imponen límites culturales y sociales, reglas para el cuidado de sí y modelos de conducta. El género se materializa en el cuerpo. Por medio de las femineidades y las masculinidades el sujeto reconoce su cuerpo, lo posee, lo amolda, lo instrumentaliza.

### *Prácticas y rutas investigativas*

Dentro de los estudios críticos respecto del cuerpo que arrojó este primer Encuentro, podemos encontrar algunos ejes problémicos que se demarcan en el campo de desarrollo de los estudios críticos sobre la corporeidad. Son ejes de tensión transversales que se relacionan, se bifurcan y se consolidan como lugares de donde emergen rutas investigativas, en la consolidación de una idea sobre el cuerpo y su comprensión en sus dimensiones sensibles, políticas y socioculturales dentro del territorio colombiano.

Un primer lugar problémico se consolida con el planteamiento del cuerpo como configuración de los dispositivos de poder, ya que a partir de este se construye una maquinaria de dominación cuyo objetivo es la normalización, el control y la homogenización de los cuerpos, lo que responde a diversas ideologías configuradas a lo largo de los procesos sociales e históricos.

La idea de dominación de unos cuerpos sobre otros a partir de una estructura ideológica de poder y exclusión fue retomada con fuerza en las ponencias de los Estudios Culturales, desde donde se conforma un eje problémico importante respecto a la *categoría de raza*. El cuerpo se ve sometido por un proceso colonial de blanqueamiento, en el cual se establece una idea de superioridad, que es a su vez la encargada de ejercer el poder y de homogenizar una forma ideal que justifica la violencia corporal, en su sometimiento político y bajo la normalización del espacio público y privado y, por ende, de toda la conducta.

La *colonización de las emociones* es otro eje problémico, que responde también a los procesos de regulación propios de los códigos de conducta. En el Encuentro, las emociones se encuentran en un lugar de tensión, en la apropiación y sometimiento del cuerpo del otro en el marco de la guerra, o en la ausencia, mutilación y estigmatización de los cuerpos en contextos sociales. El olvido y la violencia se expanden como consecuencia de diversos tipos de violencia corporal, en relaciones que someten al cuerpo colectivo a la experimentación de emociones y sensaciones que regulan la conducta y el ser-estar con los otros en el mundo.

Estos estudios del cuerpo, en relación con el *género*, constituyen a su vez un campo de desarrollo fuerte dentro del cual se indaga por la representación social de lo femenino desde la propia experiencia para comprender cómo se inscriben estos procesos en la corporeidad femenina y masculina. De este eje problémico se desprenden a su vez diversos subcampos que enfatizan en la crisis de la masculinidad, la representación moral de la sexualidad, la transexualidad, la homosexualidad, el cuerpo deseado, entre otros que cuestionan no solo la construcción moral del cuerpo sino también aquella construcción moderna de un *corpus economicus*, enmarcado y marcado por las dinámicas de las geopolíticas de poder y el conocimiento en las que se desarrollan los tejidos y relaciones sociales. El campo de las representaciones sobre las

relaciones corporales de lo femenino y lo masculino en el contexto colombiano afecta la construcción de imaginarios y conductas expresados aun como violencia cotidiana.

Estas problemáticas, además, fueron abarcadas desde distintos y variados campos de conocimiento, como la psicología, las artes, las ciencias de la educación, las ciencias sociales, la sociología de la cultura, los estudios artísticos, los estudios visuales, los estudios culturales latinoamericanos, los estudios críticos de la sensibilidad, entre otros que piensan la dinámicas y estructuras corporales del territorio colombiano y latinoamericano, para la construcción colectiva, quizá, de un cuerpo donde quepamos todos.

Las tendencias de estos estudios pasan por la escucha de aquellas corporeidades que están en camino de construir su identidad. Se reflexiona sobre la narrativa y la geografía de los cuerpos para comprender el lugar del sujeto en la sociedad y los modelos sociales que ejercen su papel corrector sobre los cuerpos, en una búsqueda por la inclusión y reconocimiento de la diferencia. La cultura entonces es estudiada como hacedora de identidades, como industria que modela a los sujetos que la encarnan y les crea intereses e ideas sobre sus cuerpos y el consumo que estos deben hacer. El cuerpo se vende y se comercializa para el espectáculo y la exhibición constante, y se lo muestra en las dinámicas del deseo y del placer.

Aparecen en escena las corporeidades violentadas, las corporeidades que son obligadas a responder a los intereses de un sistema, de una cultura, de una raza. Se ponen en evidencia los cánones, las correspondencias y no correspondencias de los cuerpos en sociedad. Por ello son necesarias las geografías y las prácticas de ciertos individuos que responden a los conflictos generados por los modelos culturales en sus vidas, al tiempo que se manifiestan, luchan y reaccionan con la construcción de su identidad. Lo narrativo surge como parte de la sistematización y como elemento que devuelve la voz a los individuos. La narración evidencia los conflictos entre la construcción de identidad y el lugar de esa construcción en los discursos de la cultura.

Las tendencias en estos trabajos sobre el cuerpo apuntan también a los estudios sobre la modernidad, las relaciones de poder y las prácticas que los individuos adoptan para el conocimiento del cuerpo. Se llega así a reflexiones teóricas, desde la comprensión del cuerpo como una imagen vivida y de la corporeidad como elemento que acciona y muta como objeto de representación e indagación acerca de la propia experiencia estética.

A pesar de que muy pocas investigaciones adoptan la Investigación Basada en Artes (IBA), muchas se aproximan en particular a la narrativa y proponen la *narrativa corporal*, donde se involucra la experiencia hablada de los cuerpos, y la *literatura performativa,* donde se incluye la experiencia corporal intensivamente en el proceso de construcción de textos literarios. De los estudios culturales se retoman metodologías como las que parten de lo autobiográfico, el enfoque dialógico, la etnometodología, en donde de nuevo se retoman temas como las relaciones de poder, las prácticas de cuidado de sí, el panóptico y la subjetivación de los cuerpos, propuestos por Foucault.

Así mismo, se retoman elementos de la Teoría Feminista y se hace una mirada crítica a la concepción política de cuerpos insumisos, así como a los cuerpos que imponen la moda y la publicidad. En muchas investigaciones se revisa la estética, la cultura material y las gramáticas corporales, se retoma lo historiográfico y se analizan y cuestionan prácticas dentro y fuera del campo del arte, que historiadamente han

sido validadas por este y han violentado a los cuerpos que no corresponden a esos modelos. En esta línea, se destaca la necesidad de revisar los modos de enseñanza/aprendizaje en los distintos campos del conocimiento, para generar un nuevo discurso donde se aclare el lugar estético de los cuerpos latinoamericanos.

Las presentaciones de los estudios artísticos resaltaron que la investigación-creación permite visibilizar y proponer otras maneras de producir conocimientos diferentes desde las prácticas artísticas y culturales. Así, metodológicamente, plantean el interés por el *otro* y el reconocimiento del investigador como actor fundamental del hecho investigativo. Oler, sentir, escuchar, tocar y gustar hacen parte importante de los recursos y experiencias investigativas de este tipo de prácticas. Se reconoce la voz de quien se involucra en las prácticas creativas, como un productor constante de conocimientos del orden de lo sensible. Hacen parte también de estas rutas metodológicas el recuerdo, los sueños y la escucha corporal, como forma de acción investigativa, y ellas se manifiestan en diversas performatividades y narrativas biográficas, autobiográficas, etnográficas, entre otras, con lo que promueven la proyección de nuevas rutas investigativas desde y para el sentir.

Basados en estudios antropológicos y artísticos de los sentidos, se propicia el re-conocimiento del otro como re-conocimiento de sí mismo, se procura la configuración y la construcción de subjetividades durante y después del proceso de investigación-creación, hecho que constituye tal vez uno de los aportes más relevantes que se pueden identificar en este tipo de investigación. En tales presentaciones se generaron espacios de trabajo colectivo donde se amplía el concepto de creación al de construcción y consolidación de sujetos y colectividades, lo cual se manifiesta en la circulación y comprensión del conocimiento a partir de otras narrativas y lenguajes que dialogan en otro tipo de relaciones, como las prácticas culturales, las prácticas cotidianas y los procesos de creación artística que apuntan a generar transformaciones sociales y culturales.

El Encuentro deja abierta la pregunta por el cuerpo como punto de reflexión en la investigación-creación. Desde ahí sin duda es posible contribuir al actual desarrollo de los estudios artísticos y del cuerpo en el país. Por ello consideramos conveniente trabajar desde esa perspectiva para abordar el problema, puesto que, dados los aspectos mencionados, la investigación-creación consolidaría el campo de los estudios artísticos de las sensibilidades y las subjetividades.

### *Representaciones y valoraciones*

En las diferentes mesas del Encuentro, ante el tema de la imagen del cuerpo, surgen espacios de ruptura donde se manifiestan diversos inconformismos y lo abyecto, lo asqueroso, lo deforme, lo monstruoso (antiestéticos) sirven para reevaluar el concepto de belleza clásica y contrarrestar los diferentes esquemas estéticos hegemónicos. Así mismo, hablan los cuerpos rotos, los de la enfermedad, los que manifiestan perversión aparente, los afectados por los traumas del proceso de blanqueamiento con la racialización, los que se manifiestan en contra de la normativización, los que evidencian los contras del disciplinamiento de los cuerpos. Y están también los cuerpos señalados por el pecado (volviendo a las concepciones religiosas hegemónicas), los que denuncian las campañas de eliminación de los cuerpos, otros que no corresponden a los intereses de las clases dominantes, los que señalan la administración del

deseo y muestran cómo ello nos enajena la posibilidad de ser quien realmente somos, los que nos urge del otro en encuentros que aplican un placer responsable y genuino con el otro, no para usarlo sino para que haya un espacio mutuo de vital encuentro. Los cuerpos frágiles femeninos, los cuerpos marginados que llevan la reconciliación al espacio político, en donde de forma irresponsable se pretende evacuar la memoria y aminorar las responsabilidades de los actores como responsables de la reconstrucción del tejido social. Se reitera una mirada al cuerpo desde la exterioridad que lo ve como herramienta.

Es así como los cuerpos colombianos se manifiestan inconformes y exigentes de un trato diferente del cuerpo, por lo que se critican los modelos de construcción de subjetividad que marginan a aquellos cuerpos desobedientes que buscan construir sus otros modelos de belleza. Sin embargo, se sigue viendo el cuerpo como vehículo de la subjetividad y se desestima que la experiencia corporal reúne toda la relación del sujeto consigo mismo, con el mundo y con los demás. Este primer Encuentro arroja un panorama de los malestares en cuanto al manejo del cuerpo en la sociedad colombiana, ante lo cual se propone el abordaje de la corporeidad para integrar la experiencia subjetiva y su directa relación con el cuerpo que la posibilita y media frecuentemente.

Se manifiesta un malestar con el uso que la sociedad de consumo hace de las representaciones sociales de lo femenino y con las limitaciones de esas formas corporales, en donde los cuerpos o corporeidades anómalos no caben. Así mismo, otros aportes recalcan el papel del cuerpo como eje de la comunicación humana, más allá del lenguaje hablado o escrito, y las experiencias sociales que la determinan. El cuerpo comunica por medio de la acción y extrae significados y sentidos de todo lo que vive, incluyendo las experiencias sensoriales.

### *Representaciones y valoraciones de lo femenino en Colombia*

Las construcciones sociales de género han estado mediadas por elementos hegemónicos que se perpetúan en relaciones desiguales presentes en muchas culturas. Una de las temáticas más abordadas y discutidas fue la del género, especialmente en lo relacionado con el cuerpo femenino. Las presentaciones muestran cómo las concepciones de belleza femenina son aún androcéntricas, pues desde lo masculino se ha decidido "qué es y qué no es bello" en una mujer, y las mujeres lo han adaptado a sus vidas. Culturalmente se han creado patrones y cánones de belleza femenina que han homogenizado al sexo femenino. Debido al afán de "adherirse a la norma", se han popularizado las intervenciones y manipulaciones del cuerpo. Todo lo que se sitúa fuera de este contexto es relegado y se lo considera feo o imperfecto. Algunas ponencias apuntan a señalar cómo los medios masivos de comunicación promueven una concepción de belleza artificial, instaurada en las mentes de muchas personas, marcada por proporciones perfectas, tez impecable, ojos vistosos, labios carnosos… De manera irreal y perversa, este ideal de belleza se equipara al de las mujeres de carne y hueso. Esta ambigua visión de la mujer, entre lo artificial y lo natural, resulta muy atractiva para el espectador contemporáneo, y el marketing sabe cómo explotarlo. Al respecto, en algunas mesas se retomaron las luchas que libraron los movimientos feministas de los años sesenta y setenta y que legaron importantes conquistas. Transformaciones en ámbitos como la anticoncepción, la participación política, la inserción laboral, el

derecho a elegir y disfrutar la sexualidad han dado a las mujeres un nuevo lugar en la sociedad, al tiempo que se creó un ideal de mujer contemporánea y liberal.

Sin embargo, en nuestra cotidianidad vemos que falta mucho por hacer, puesto que las mujeres aún son víctimas de diferentes formas de explotación y sometimiento. Anteriormente se esperaba que fueran recatadas, obedientes y abnegadas, características primordiales para los roles de esposa y ama de casa. Hoy día se espera que posean atractivo sexual. La libertad sexual por la que tanto se luchó fue ahogada por una cultura hipersexulizada. Se han entrado en auge prácticas como la pornografía, los *topless*, los bailes eróticos, los bares *swinger*, cuyo abuso y generalización son síntoma de la represión y mercantilización de la que es víctima la sexualidad femenina. Es importante resaltar que la cultura del hipersexo ha prosperado como causa de la cultura represiva, en donde el sexo ha sido por siglos un tabú. Las represiones en ámbitos religiosos, por ejemplo, han llevado a que las personas revelen su ser sexual de una forma más natural. Palabras como la masturbación, la ninfomanía, la homosexualidad, entre otras, que eran impensadas en décadas pasadas, ahora se puedan visibilizar. No obstante, en muchos sectores sociales aún se percibe bastante rechazo e intolerancia hacia la propia sexualidad.

El Encuentro permite evidenciar cómo, poco a poco, se perpetuán las construcciones simbólicas de los géneros masculino y femenino, que creíamos en decadencia. Así asociamos la fuerza, la racionalidad, y la dominación a los hombres, y la delicadeza, el sentimentalismo y el sometimiento a las mujeres. A lo largo del tiempo, ellas han luchado para que los niños y niñas puedan superar los límites que culturalmente se le han impuesto al sexo. Pero, al parecer, esta lucha ha sido infructuosa, ya que la división entre el mundo azul de los niños y el universo pastel de las niñas es pasmosa en las nuevas generaciones.

### *Por un diálogo corporal abierto*

Cuando hablamos de una apertura al diálogo, asumimos una posición, una actitud dialógica. Queremos plantear algunos puntos a los que se encaminarán parte de nuestros procesos investigativos. En primer lugar, asumir los procesos de investigación-creación como posibilidad de conocimiento del otro, que permite reconfigurar las realidades y la construcción de lugares de reconciliación. Se recurre a la memoria colectiva a través de la construcción de acciones creativas de resistencia, en prácticas artísticas performativas y en metáforas del cuerpo, en las narraciones, los relatos y la autorreferenciación. En este sentido, la obra o la producción artística es una manera de manifestar las contradicciones, reglamentaciones, limitantes y categorizaciones que cargan los sujetos en los ámbitos cultural y social.

En el ámbito educativo se necesita implementar procesos de deconstrucción curricular que exploren la experiencia enriquecedora del trabajo pedagógico donde se integren aspectos propios de la expresión artística con elementos de la expresión literaria y de las humanidades, con miras a un re-conocimiento de las experiencias vividas en relación con el cuerpo; y generar acciones pedagógicas orientadas al reconocimiento y visibilización de aquellas representaciones de género y corporeidades que vislumbran las y los jóvenes en espacios de autonomía y procesos de investigación.

Trabajar sobre el cuerpo requiere asumir el riesgo de otros modos de forjar conocimiento que incluyan la experiencia corporal del investigador. Por tanto, desta-

camos los siguientes énfasis planteados por las distintas mesas del Encuentro, para abrir rutas y continuar esta reflexión sobre los estudios del cuerpo:

- Emergencia de cuerpos en resistencia en escenarios de guerra.
- Nuevas concepciones de la discapacidad y la desigualdad a partir de acciones sociales donde participen quienes han vivido o no la guerra.
- Diversidad, tolerancia y reconocimiento del otro.
- Danza en comunidad a partir de la experiencia del encuentro con los otros, como definitoria en los procesos de construcción de la nación.
- Corpo-oralidades que integran los lugares del cuerpo en la historia y los lugares de la historia de los cuerpos, revisando las prácticas de endurecimiento y moldeamiento de los cuerpos infantiles del Chocó.
- Educación física resignificada, por ser una disciplina escolar que instaura ideologías hegemónicas en el cuerpo, y permitir un giro del ser cuerpo en la escuela, desde una "pedagogía" crítica basada en la corporeidad, para desestructurar la ideología instaurada.
- Pedagogía crítica, para que se revise lo que se ha hecho en danza desde la comprensión que amplía sus manifestaciones en los diferentes ámbitos de realización.
- Giro corporal, que se convierte en giro epistemológico y cuestiona lo que se ha construido como conocimiento con sus inclusiones y exclusiones.
- Práctica del yoga para vincular el alma y el cuerpo.
- Deconstrucción de la dicotomía entre cuerpo biológico y social para entender las implicaciones de leer el cuerpo en las expresiones artísticas, entre ellas, la literatura.
- Ahondamiento en el estudio de la configuración histórica de identidad.
- Flujo de deseos y presencia-ausencia de la satisfacción, como configuraciones de regulación en las experiencias subjetivas a través de los procesos de ansiedad, intensidad y novedad en el plan de seducción consumista.

## Referencias


Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 2. Barcelona: Tusquets.

Gadamer, H. G. (2005). *Verdad y método*. Vol. 12. Salamanca: Sígueme.

Mandoki, K. (1994). *Prosaica: introducción a la estético de lo cotidiano*. / Vol. 2: *Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica II*. México: Grijalbo/Siglo XXI, Conaulta- Fonca.

Rico Bovio, Arturo (1998). *Las fronteras del cuerpo. Crítica a la corporeidad*. México: Abya-Yala.